MUNDO HISPANICO



1000 años de idioma

N.º 346 - ENERO 1977 - 75 Ptas.



"Grandes Capitanes Españoles"

Sucesión de 16 destacadas figuras de nuestra historia militar, desde Don Pelayo hasta la clausura de la hegemonía española.

La nobleza del arte y la solvencia científica son los resortes con que Acuñaciones Españolas, S. A., incrementa la riqueza del oro que acuña.

Una serie digna de Vd.

Solicite más amplia información

Fabricación y distribución en exclusiva mundial a cargo de:

Acuñaciones Españolas, S.A.

C/Córcega, 282 - Teléfono 228 43 09 - Dirección Telegráfica: Acuñaciones - Telex 52547 Aurea - Barcelona-8 (España)

AFRICA DEL SUROESTE
ALEMANIA
ARGELIA
ARGENTINA
AUSTRALIA
BAHAMAS
BELGICA
BRASIL
CAMERUM
CANADA
COLOMBIA
CONGO
COSTA DE MARFIL
COSTA RICA
CHAD
DAHOMEY
DINAMARCA
EMIRATOS ARABES UNIDOS
ESPAÑA
ESTADOS UNIDOS
ETIOPIA
FINLANDIA
FRANCIA
GABON
GUADALUPE
HOLANDA
INGLATERRA
IRAN
ITALIA
JAPON
KUWAIT
LIBANO
LUXEMBURGO
MADAGASCAR
MALI
MARTINICA
MARRUECOS
MEJICO
MONACO
NIGER
NIGERIA
PAKISTAN
PERU
PORTUGAL
REP. CENT. AFRICANA
REUNION
SINGAPUR
SUIZA
SURAFRICA
TAILANDIA
TOGO
TUNEZ
TURQUIA
U.R.S.S.
VENEZUELA
ZAIRE

Si Vd. negocia con cualquiera de estos 55 países podrá servirse de una sola red bancaria

El Banco Hispano Americano es el miembro español de Europartners, grupo bancario europeo con 52.630 millones de dólares de depósitos, 4.300 oficinas en el mundo y 94.700 especialistas acostumbrados a tratar los problemas financieros de las empresas.

Y no sólo los financieros. Los trámites del comercio exterior no empiezan ni terminan con un crédito ni se reducen a exportar o importar. Antes, se necesitan informes comerciales, estudios de mercado, y referencias bancarias fidedignas. Hay que elegir representantes competentes, conocer las políticas de precios y las legislaciones de cada país.

El Departamento de Comercio Exterior del Hispano pone a disposición de usted esa clase de informes, en 55 países. Y por supuesto, facilitará sus operaciones con créditos en divisas, créditos oficiales, financiación de importaciones y exportaciones, sin olvidar seguro de cambio.

Ofrecemos, en tres palabras: financiación, gestión e información, a nivel internacional.

El Departamento de Comercio Exterior del Hispano en Madrid, está en Serrano, 47. Teléfono 225 20 40. Ext.: 227.

BANCO HISPANO AMERICANO

PARTNERS INTERNACIONALES

BANCO DI ROMA - COMMERZBANK - CREDIT LYONNAIS

Aprobado Banco España N.º 9/30



Oleo de 54×65
TRABAJO REALIZADO

LINKER PRINCIPE, 4 - MADRID-12
TELEFONO 231 35 13

DE SUS VIEJAS FOTOS DE FAMILIA, ASI COMO DE LAS ACTUALES, PODEMOS HACERLE ESTOS ARTISTICOS TRABAJOS



ORIGINAL

RETRATOS AL OLEO
ID. A LA ACUARELA
ID. A CRAYON
MINIATURAS SOBRE MARFIL
ID. CLASE ESPECIAL
(DE CUALQUIER FOTOGRAFIA)

MINIATURES ON IVORY
PORTRAITS IN OIL
ACCUARELLES
CRAYON
(FROM ANY PHOTO)

CONSULTE PRECIOS Y CONDICIONES, PREVIO ENVIO DE ORIGINALES

ASK FOR PRICES AND CONDITIONS SENDING THE ORIGINAL PHOTOGRAPH

ESTAFETA

Estos anuncios serán gratuitos hasta un máximo de QUINCE palabras para los suscriptores de MUNDO HISPANICO. Para los no suscriptores, el precio por palabra será de 10 pesetas.

ELVIRA VILLEGAS, c/Pons, n.º 6, 2.º, 1.ª Barcelona (España). Estudiante de 17 años desea correspondencia con estudiantes en español.

¿DESEA USTED CONOCER su escudo heráldico y genealógico? Escudos dibujados a todo color con lambrequín y yelmo en pergamino o papel pergamino. Escriba a María Jesús Garrido, calle Betanzos, n.º 24, 2.ª izq. San José de Valderas. Alcorcón. Madrid (España).

MARIA TERESA CASTRO CEBRAL, Parón, 1301, 1.º B. Capital Federal (República Argentina). Deseo intercambiar correspondencia en español o inglés con jóvenes de ambos sexos de 15 a 18 años.

ELISA GABRIELA LOPEZ DAVILA, Marco Polo, n.º 797, El Callao (Perú). Desea tener amigos en todo el mundo. Tengo 17 años y espero correspondencia de muchos jóvenes.

IRENA SKIBNIEWSKA, ul. Bieruta 58/758260 Bielwa, Polska (Polonia). Desea mantener correspondencia con jóvenes de España.

ELWIRA MOJKOI, ul. B. Chrobvego, n.º 9, 63300 Plazer (Polska-Polonia). Desea correspondencia sobre hobbies, fotografía, música, etc. Escriban.

JANUSZ TOMCZAK, 4 Sawickiey 33/18, 65559 Ziel-Gora (Polonia). Desea correspondencia en alemán o inglés.

MARGARET HANUS, Os. Oswiecenia 105/562-212 Poznan (Polonia). Desea amistades para intercambiar temas sobre literatura, deportes, turismo, música, historia, etc.

ELZBIETA PAWLIK, Seowackiego. 8,27-600 Sandomierz (Polonia). Estudiante de 20 años desea relacionarse con estudiantes de literatura, música, artes, deportes, etc.

MARIETTE LALONDE. 754 rue Latour. P. QUEBEC. ST-JEROME. P. QUEBEC. (Canadá). Desea correspondencia en español con jóvenes de ambos sexos.

A. KANAGAVEL. 37-C, Khanpalayam III Lane. MADURAI 625009 (India). Joven de 20 años, coleccionista de sellos y tarjetas postales, desea correspondencia con jóvenes españoles. Le gusta la música, la naturaleza, etc.

GLORIA JHONCON. Joven peruana de 19 años, deseo mantener correspondencia con españoles de ambos sexos. Prometo contestación a todas las cartas que reciba.

MR. MARCUS SCHILCHTER, Box 201, MALDEN, IL. 61337 (U.S.A.). De 23 años de edad, le interesa mantener correspondencia en español e inglés, relacionada con viajes, historia, religión católica y noticias mundiales.

JOSEPH DELGADO. P.O. Box. 1814. ALBUQUERQUE, NM. 87103 (U.S.A.). Deseo mantener correspondencia con señoritas aficionadas a la pesca y al Camping.

Mr. LANNY ROSS. 625 Post St. Box 951. SAN FRANCISCO, CA. 94102 (U.S.A.). Joven aficionado a la natación, viajes y baile, desea mantener correspondencia con jóvenes españoles.

JERRY SMITH. 4526 Kingsley Dr. INDIANAPOLIS. Indiana 4605 (U.S.A.). Aficionado al deporte, música y viajes, desea correspondencia con jóvenes españoles.

LEE GIBS, Box 25341. Phoenix, Az. 85002 (U.S.A.). De 29 años. Desea correspondencia.

EVA ERICCSON, Satunavagen 22A. 19500. MARSTA (Suecia). Desea relaciones con jóvenes de otros países en inglés o sueco.

JULIETTE T. ESTOLLOSO, Silliman University, Dumaguette City 6501 (Filipinas). Joven de 19 años, desea correspondencia en inglés o en español con todo el mundo.

P. NAVARALTRUNAPANDI B.A.G. Usillampatty, Gandamanur via. Madurai (Dest.) Tamil Nadu (India). Desea correspondencia en inglés con jóvenes de todo el mundo.

GROBES B. COLLINS JR. BSI. Box n.º 15, APO 09294 N.Y. (U.S.A.). Desea correspondencia.

SERVICIO DE CORRESPONDENCIA ESTUDIANTIL INTERNACIONAL (S.C.E.I.). Apartado Aéreo n.º 15-895. BOGOTA (Colombia). Escriban y recibirán direcciones de amistades hispanoamericanas que les pueden interesar.

ARTURO JIMENEZ MALDONADO. Casilla 380. COCHABAMBA (Bolivia). Desea relacionarse con toda clase de personas que cultiven el arte del flamenco en todas sus manifestaciones: cante, baile, guitarra, música y poemas. Seriedad, respuesta asegurada.

J. CARLOS CASTELRUIZ, Apartado 68693. CARACAS (106) Venezuela. Joven español desea intercambio epistolar con chicas y chicos españoles; preferentemente estudiantes universitarios.

ANDRZEJ WILCZEK, Kastrowieza 1744200 RYBNIK (Polonia). Desea mantener correspondencia este estudiante polaco, con jóvenes de todo el mundo en inglés o polaco para diversos intercambios (literatura, música, etc.).

BUZON FILATELICO

CATALOGO ATLAS. Amistad por correspondencia. Coleccionismo intercambio. Servicio filatélico. Pida información gratis al respecto. Apartado 50774. MADRID.

BERNARDO O. CYGAN. 60-1816. 1900 LA PLATA. Pcia. BS.AS. (Argentina). Desea mantener correspondencia para intercambio de sellos con personas de toda Europa. Seriedad absoluta.

WALTER GRAZIANO. Montevideo 1558. 9 «A». BUENOS AIRES (Argentina). Desea intercambio de sellos con filatélicos de España. Se ofrece a canjear sellos de cualquier país americano que deseen.

ELVIRA MERCEDES LOZANO FORERO. Carrera 65 A n.º 59-24. Barrio Bosque Popular BOGOTA (Colombia). Desea mantener correspondencia con filatélicos de todo el mundo.

ALBERTO JORGE REYES. 51 n.º 1009. 1900 LA PLATA (Argentina). Desea ponerse en contacto con algún filatélico de España.

DANIEL ALVAREZ LAZO. Ciudad Jardín A-28 MANAGUA (Nicaragua). Desea intercambio de sellos de correos con jóvenes de todos los países.

MANUEL ANTONIO VARELA, S. Estafeta Universitaria, PANAMA (República del Panamá). Desea intercambio de sellos de correos con filatélicos de todo el mundo. Correspondencia en inglés, francés o alemán.

ANERIAM MAIRENA MAIRENA, Panadería Aurora. La Trinidad. ESTELI (Nicaragua). Desea intercambio de sellos de correos con jóvenes de todo el mundo.

CARLOS ANTONIO ARROLIGA. De la rotonda de Bello Horizonte, 1 y media cuadras al Sur, A-4 MANAGUA (Nicaragua). Desea canje de sellos de correos y postales con jóvenes de todo el mundo.

GONZALEZ MEDINA. Apartado 759. MURCIA (España). Cambio sellos de correos. Deseo Hispanoamérica y Filipinas. Doy España y Francia. Respuesta asegurada.

MUNDO HISPANICO

Director
J. L. CASTILLO-PUCHE

Redactor-Jefe
FLORENCIO MARTINEZ RUIZ

Reportajes especiales, entrevistas, encuestas, etc.
E. MORALES CANO, J. DEL AMO, MILAGROS S. ARNOSI, PILAR EQUIZA, E. JURADO SALVAN...

Asesor documentación hispanoamericana
GASTON BAQUERO

Diseño
EDUARDO ROLDAN

Diagramación
DANIEL DEL SOLAR

Archivo
DELFIN SALAS y AURORA ROMERO

Secretaria de Redacción
ROSA M.ª LLORENS

FOTOS: Cifra Gráfica, Europa Press, Contifoto, P. Enrique, Coprensa, Radial Press, Angel Ubeda, etc.

ADMINISTRACION DE PUBLICIDAD:
PUBLICITAS, S. A. Madrid: Capitán Haya, 1. Teléfs. 455 11 00 y 455 84 06.
PUBLICITAS, S. A. Barcelona: Pelayo, 44. Teléfono 302 05 08.
PUBLICITAS, S. A. Alicante: Avenida Salamanca, 40-A. Teléfs. 22 16 00 y 22 13 07.
PUBLICITAS, S. A. Bilbao: Alameda de Mazarredo, 47. Teléfono 423 33 28.
PUBLICITAS, S. A. San Sebastián: Alameda Calvo Sotelo, 7. Teléfono 41 26 64.
PUBLICITAS, S. A. Sevilla: García de Vinuesa, 22. Teléfonos 21 57 07 y 21 57 06.
PUBLICITAS, S. A. Valencia: Padilla, 2. Teléfonos 322 77 19 y 322 59 50.
PUBLICITAS, S. A. Valladolid: Duque de la Victoria, 31. Teléfono 22 22 39.
PUBLICITAS, S. A. Vigo: Gran Vía, 48. Teléfono 22 29 56.

MUNDO HISPANICO **es una revista abierta a toda clase de colaboraciones, siempre que ofrezcan interés informativo, documental o de pensamiento para la comunidad iberoamericana. No obstante, las opiniones emitidas son exclusiva exposición del pensamiento de sus autores.**

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION: Avenida de los Reyes Católicos, Ciudad Universitaria, Madrid-3. TELEFONOS: Redacción: 244 06 00; Administración: 243 92 79. DIRECCION POSTAL PARA TODOS LOS SERVICIOS: Apartado de Correos 245, Madrid. EMPRESA DISTRIBUIDORA: SOCIEDAD GENERAL ESPAÑOLA DE LIBRERIA. Evaristo San Miguel, 9 - MADRID-8. Teléfonos: 247 79 03-04/241 85 02-03-04. Impreso por Heraclio Fournier, S.A. - Vitoria. Entered as second class matter at the post office at New York, monthly: 1969. Number 258, «Mundo Hispánico» roig spanish books, 29 west 19th. Depósito legal: M. 1.034 - 1958. PRECIOS DE SUSCRIPCION: ESPAÑA Y PORTUGAL: Un año, 750 ptas. Dos años, 1.200 ptas. Tres años, 1.800 ptas.—IBEROAMERICA Y FILIPINAS: Un año, 21 dólares. Dos años, 36 dólares. Tres años, 51 dólares.—EUROPA, ESTADOS UNIDOS, PUERTO RICO Y OTROS PAISES: Un año, 30 dólares. Dos años, 52 dólares. Tres años, 75 dólares. En los precios anteriormente indicados están incluidos los gastos de envío por correo ordinario. Está solicitado el control de O.J.D.

N.º 346 Enero 1977 - Precio: 75 ptas.

Entre los fabulosos tesoros que conserva celosamente nuestra Biblioteca Nacional, nuestra portada —con motivo de la exposición de los Beatos— recoge el folio 269 del Beato Fernando I que es una ilustración primorosa al libro de Daniel, donde se describe el asedio de Jerusalén y castigo de Sedecia. Maravillas bibliográficas que son legado de España y prestigio de nuestra principal Institución bibliográfica, asombro de los estudiosos y eruditos del mundo entero.



SUMARIO

CARTAS AL DIRECTOR

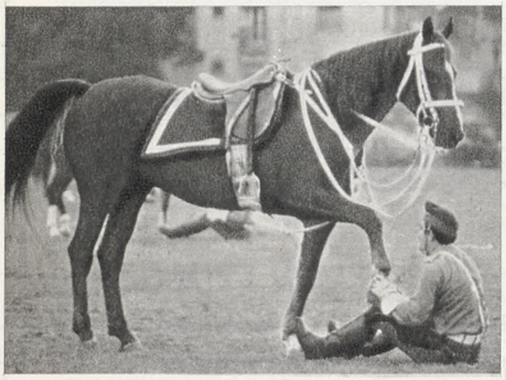
REPORTAJE SOBRE LA ESCUADRA AZUL

Estimado señor director, habiendo llegado a manos del que suscribe, jefe de la Escuadra Azul, el número 334, de enero de 1976, de la revista que Ud. tan dignamente dirige, no podía dejar de agradecerle el destacado artículo referido a la Escuadra Azul, de



MUNDO HISPANICO; honor éste del que no creemos ser merecedores.

Se suma a la agradable sorpresa de haber encontrado en dicha revista, el artículo mencionado la extraordinaria calidad del mismo; destacándose en su parte gráfica el «colorido» y nitidez de las vistas; por su parte quien escribiera la nota ha logrado emocionarnos, demostrando poder transmitir al lector la real vibración que provoca el galopar de los caballos.



No ha pasado inadvertido para el que suscribe que gracias a MUNDO HISPANICO, la Escuadra Azul, es hoy, conocida en toda Sudamérica.

Hector Mario Data
Jefe de la Escuadra Azul
Buenos Aires

TEATRO ESPAÑOL DE HOY

Leo en el número 344 la crónica teatral del señor López Sancho. Dice allí entre otras cosas, que la obra de Valle-Inclán «Los cuernos de don Friolera» ha estado prohibida en España durante cuatro decenios. Esto no es exacto. Tal obra se representó en España en 1967 por Gogo, Teatro Independiente. Por otra parte, es muy aventurado afirmar que la citada obra constituye con la «Bernarda Alba», de Lorca y «El adefesio», de Alberti, las cimas de nuestro teatro desde 1936, así como que en el lapso comprendido entre este último año y el que corre nada ha sido teatralmente sino un abismo.

No afirmaré que vivamos un Siglo de Oro, pero «El tintero», de Muñiz; «Los verdes campos del Edén» de Gala; «La camisa», de Lauro Olmo; «Historia de una escalera», «Las Meninas», «El concierto de S. Ovidio», «Un soñador para un pueblo», de Buero; «Las salvajes de Pte. S. Gil», de M. Recuerda; «La muralla», «Proceso del Arzobispo Carranza», de Calvo Sotelo; «Vamos a contar mentiras», de Paso; «Ninette y un señor de Murcia», de Mihura; «El baile», de Neville; «El okapi», de la Diosdado; «El caballero de las espuelas de oro», de Casona; «El carrusel», de Ruiz Iriarte; «La casa de las chivas», de Salom; «La



mordaza», de Sastre; «El amor es un potro desbocado», de Escobar; «Murió hace quince años», de G. Aznar; «Los 3 etcéteras de don Simón», de Pemán... por sólo citar lo que uno ha visto y recuerda así, ¡por las buenas!; no creo que entre todas no pueda elegirse un quinteto de obras que posiblemente perduren.

J. M. Casado
Madrid

COMUNIDAD IBEROAMERICANA

Al lado de tantos interrogantes como plantea la hora actual a las naciones hispanoamericanas y a España mismo, de índole política, económica y cultural, ¿seremos capaces, sin renunciar a nuestra peculiaridades, de integrarnos en una basta síntesis política que afirme y garantice nuestra pervivencia y asegure el cumplimiento de nuestro destino? Esta es nuestra obra, y de la respuesta se encargará el futuro. La comprensión de España y Portugal con las naciones que surgieron de su acción fecunda y creadora, constituye una llamada urgente y necesaria. Nos preguntamos si una de las más grandes familias humanas, íntimamente identificadas por la historia, geografía, raza, cultura, tradición y lengua, con un pasado glorioso en la defensa de la libertad, la soberanía, la justicia y la paz; que contribuyó con gran éxito en la elaboración vital del pensamiento jurídico-internacional, puede ser considerada «Gran Potencia». No dudamos que la contestación será afirmativa. La familia de nuestra referencia, con tan singulares características, se llama Iberoamérica.

Adriano Marqués de Magallanes
Cónsul General del Ecuador en Vigo
(Pontevedra) España

ALEMANIA Y LA UNED

De España y de Hispanoamérica enamorado; diría, el amor comprobado por haber vivido en España muchas veces de veraneante, en Hispanoamérica, como profesional residente durante catorce años; lector más que satisfecho de MUNDO HISPANICO y además admirador sincero de esta publicación sumamente bonita, de máximo interés y del más alto nivel. Me dirijo a usted en busca de ayuda, basándome en el artículo «Universidad Nacional de Educación a Distancia; tarea en marcha», publicado recientemente.

Tengo cuatro niños, todos nacidos en Hispanoamérica. La hija mayor cumplió veintiún años y terminó el Bachillerato hace año y medio. Mi segundo hijo, de diecinueve años de edad, terminará pronto el Bachillerato, y me pregunto si será posible que los dos mayores se inscriban en la UNED para

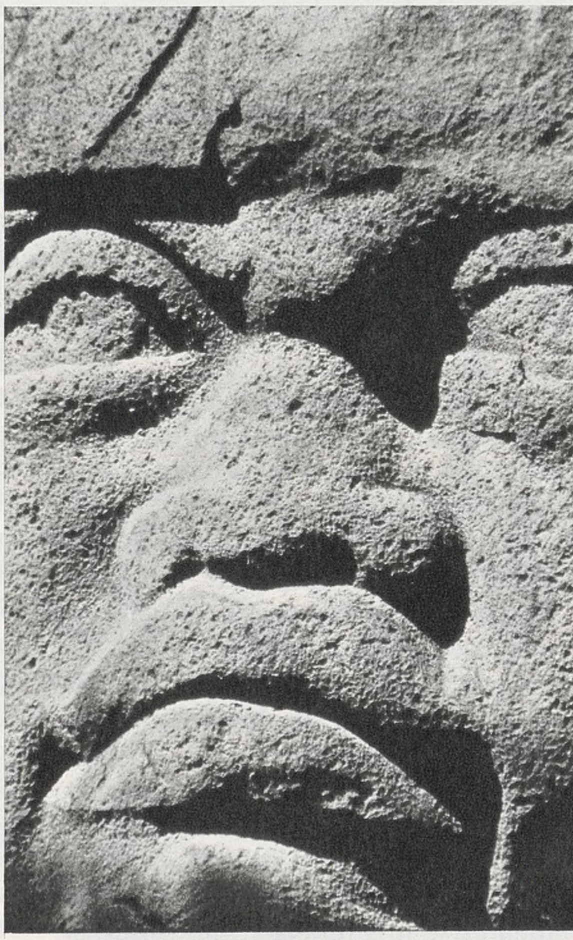


familiarizarse con cursos de Filosofía, Filología o Lengua para luego matricularse en alguna de las Universidades de España. No conozco la dirección postal de la UNED, y le ruego tenga usted la amabilidad de hacer de «cartero» para mi carta. Y viene lo que es mucho pedir: ¿Puedo solicitar su amable apoyo para las gestiones de inscribir a mis hijos a modo de «Gastarbeiter» en la UNED, siendo ellos de nacionalidad alemana? Los gastos correrán, naturalmente, a mi cuenta. El dominio del idioma por parte de los dos hijos mayores no es mucho mejor ni mucho peor que el mío: no puedo ocultar el origen alemán; los niños lo aprenderán mejor, ya que les queda más tiempo por delante.

Rudolf Günther
46 Dortmund, 41
República Federal de Alemania

MEXICO *en perspectiva*

LAS cosas que tienen que suceder, suceden, aunque a veces tarden las aguas en volver a sus cauces históricos de normalidad, y así, en perspectiva cercana, cercanísima, está que México y España se reencuentren en la reanudación de sus relaciones oficiales, y recalcamos oficiales porque los pueblos, el pueblo mejicano y el pueblo español, siempre han estado relacionados, diríamos que entrañablemente unidos, por encima de avatares persistentemente nefastos. Más que la voluntad de los gobernantes, es la voluntad indeclinable de los pueblos la que desde hace ya tiempo viene haciendo urgente e insoslayable esta reanudación oficial para que todo venga a quedar como debe quedar. Los hechos contingentes verdaderamente pasan, pero los que no pueden pasar son los lazos y los vínculos de sangre y de cultura, porque están por encima de esos hechos e incluso de los hombres que tienen la visión más corta que sus propias existencias. México y España están unidos, siempre lo han estado, y los azares de la historia y las situaciones resultantes no pueden mudar la esencia y la potencia de sus destinos hermanados en el mismo insoslayable ámbito cultural y familiar.



Siempre que hemos visitado esta fabulosa tierra de México, sus gentes, su paisaje, su lengua, su vivir cotidiano, nos hemos sentido verdaderamente como en familia y en casa, como he podido comprobar que les sucede a tantos amigos que vienen de allá y se sienten entre nosotros como en casa y heredad propias. Las realidades de origen, sangre, lengua, ideales comunes, la afinidad, sobre todo, innegable entre nuestros pueblos, que puede detectarse en el intercambio apenas interrumpido de cultura, de folklore, de literatura, de arte, aún en los peores momentos, son realidades que están por encima de los accidentes históricos, porque hay una historia más profunda que nos une, nos identifica y nos impulsa mutuamente al abrazo fraterno, al amor entre hermanos y acaba por imponerse hacia coyunturas comunes de común interés. México no es, ni ha sido nunca para ningún español, un mero recuerdo de postal, un mito o una leyenda, sino un sentimiento de fraternidad y mutuo respeto, de legado común y de presente compartido. A los gobernantes toca ahora hacer de estos sentimientos operaciones de eficacia hacia el porvenir en coordenadas de acción positiva e integradora.

Afortunadamente, en España las cosas han cambiado mucho. Tenemos ahora una monarquía joven, abierta hacia un futuro democrático que es lo que más puede agradar al pueblo mejicano. En cuanto a México, ya desde antes de la toma del nuevo Presidente, excelentísimo señor don José López-Portillo Pacheco, éste había expresado su deseo de normalización de las relaciones con España e incluso de un posible incremento de los intercambios económicos, palabras todas que proceden de un político —y a la vez escritor— que sabe dar al verbo su pleno sentido de integración total, partiendo del mito hacia la historia, estableciendo un proceso desde la génesis de los hechos hasta su plenitud creadora, movilizando al hombre desde el pensamiento de Dios, a su desarrollo esencial y cualificado, traspasadas todas las diferencias y oposiciones que rompen la armonía deseable entre los hombres. El hoy Presidente López-Portillo no escribe tan sólo como un poeta iluminado, lleno de humanísimos sueños que hacen posible la profecía de la convivencia por obra y gracia de Quetzalcoalt, sino que en su obra —a la que hacemos referencia— alienta positivamente una misión de unidad y hermandad por encima de los mitos, los ritos y las fuerzas incluso de la naturaleza.

Quetzalcoalt es todo un símbolo recreado desde lo profundo de la historia para conducir y llevar a término todo proceso nacido de la divinidad y dirigida al hombre: su perfección integradora.

Por otra parte, creemos profundamente que México ha de ser pieza importante en la nueva política iberoamericana que ha inaugurado nuestro Rey, don Juan Carlos I.—J. L. C.-P.

BEATO DE LIEBANA Y LOS «BEATOS»

Por Manuel SANCHEZ MARIANA

NO hay duda de que entre las creaciones más geniales del arte medieval hispano se encuentran los Beatos, códices que contienen el texto del monje Beato sobre el Apocalipsis de San Juan, ilustrados con miniaturas de un estilo habitualmente denominado mozárabe. Estos códices han cobrado últimamente nueva actualidad con ocasión del Simposio dedicado a su estudio y la brillante Exposición celebrada en la Biblioteca Nacional de Madrid. Con este motivo creemos que será interesante glosar aquí con brevedad el significado de estos singulares libros.

Debemos situarnos, primeramente, en la segunda mitad del siglo VIII, en una Península Ibérica ocupada totalmente por los musulmanes, excepto en un pequeño reducto de las montañas de Asturias. En este pequeño reino que ha logrado resistir, en el valle de la Liébana, nos encontramos con un monje o presbítero acogido al monasterio de San Martín (luego Santo Toribio), llamado Beato y obsesionado con la idea de la proximidad del fin del mundo. Son tiempos duros en los que se vive con la amenaza constante del invasor, en los que el valle de la Liébana y sus monasterios constituyen un tranquilo remanso en medio de tanta turbulencia.

No tenemos muchas noticias de Beato. Parece ser que a la muerte del rey Silo de Asturias sería llamado a la corte para asistir a la profesión religiosa de la reina viuda Adosinda, y que allí conocería la existencia de la herejía *adopcionista*, a la cual combatiría con sus mejores esfuerzos, en compañía de su amigo y discípulo Eterio, obispo de Osma, refugiado en el reino asturiano. Los adeptos de esta secta venían a afirmar que Cristo era hijo adoptivo de Dios, lo que equivalía a poner en duda su divinidad. Beato y Eterio atacan nada menos que al obispo de Toledo, Elipando, y a Félix de Urgel, principales defensores de aquella teoría. Elipando, quien se consideraba heredero de la rica tradición cultural visigótica del reino toledano, dedicará su menosprecio a aquel osado monje lebaniego que se atrevía a poner en duda su autoridad y le tachará de bárbaro e inculto. Sin embargo la polémica traspasará las fronteras, la tesis de Beato será apoyada en varios concilios, y hasta el mismo Alcuino, preceptor de Carlomagno, intervendrá en la disputa y enviará a Beato una elogiosa carta.

Si las *Epístolas contra Elipando* son el resultado de la lucha antiadopcionista, el *Comentario al Apocalipsis* nos muestra a su autor inmerso en las preocupaciones acerca del fin del mundo y la venida del Anticristo. Beato ha reflejado en su Comentario un cálculo de las seis edades del mundo, según el cual, en el año 786 en que escribiría su obra habrían pasado 5.986 desde la creación de Adán, y quedarían 14 para la conclusión de la sexta edad, que tendría lugar el año 800. Quizá esta idea fija sobre el próximo fin del mundo, que en las fuentes se nos refleja como obsesiva, fue el motor que impulsó a nuestro monje a componer, en la tranquilidad de su retiro lebaniego, un *Comentario al Apocalipsis* o libro de las revelaciones de lo que ha de ocurrir cuando el mundo llegue a su fin.

LA PLASMACION ARTISTICA DEL MILENARISMO

Beato tejió su *Comentario*, tal como era frecuente en aquella época, de retazos de varios autores que anteriormente habían comentado aquel libro, como Ticonio o Apringio, acompañándolo de anotaciones y digresiones tomadas de los Santos Padres, como Jerónimo, Agustín, Gregorio Magno, Isidoro, en un curioso conglomerado más original por su forma que por su contenido. Dedicó el *Comentario* a Eterio, su amigo y colaborador en la disputa del adopcionismo, y precisamente esta dedicatoria es la que modernamente permitió atribuir la obra a Beato.

¿Sería el *Comentario* original de Beato tal como nos ha llegado a nosotros? No nos queda ningún testimonio contemporáneo de Beato, pues los códices conservados son posteriores a él en siglo y medio. ¿Tendría ya agregado, como una segunda parte de la obra, el *Comentario al Libro de Daniel* por San Jerónimo, que aparece en muchos de los códices conservados? Y sobre todo, ¿tendría ya la original y sorprendente ilustración que hoy tanto nos impresiona? Son datos que no podemos dilucidar con certeza.

Pero hay un hecho que no puede por menos de llamarnos la atención e incluso sorprendernos: y es que, aparentemente dormida la tradición de este texto después de la época de Beato, vemos que resurge con una fuerza increíble llegado el siglo X, habiéndose conservado un número tan grande de copias (para una obra de aquellos tiempos) que podemos calificar de excepcional y único. ¿Debemos pensar que, al llegar una nueva época incierta y extenderse por todo el mundo el terror ante su posible fin, en las proximidades del año mil, este *Comentario* apocalíptico, así como sus expresivas y terribles pinturas, cobraran nueva actualidad, y por tanto se multiplicasen en tantas copias? Es la explicación más convincente, si bien debe tenerse en cuenta que una vez pasado el año mil la tradición del texto y las ilustraciones continúa, incluso hasta el siglo XIII. En cualquier caso, no hay duda de que los Beatos representan la plasmación artística de las ideas apocalípticas milenaristas.

Este texto se copia, sobre todo en los siglos X y XI, en los monasterios de la zona cristiana —es decir, no de la zona propiamente mozárabe—, sobre todo en la región leonesa (monasterios de San Miguel de Escalada, Tábara, Valcavado, etc.) y en la Rioja (San Millán de la Cogolla y monasterios próximos), aunque en ocasiones traspasará nuestras fronteras, como en el caso del códice copiado en la abadía de Saint-Sever, al sur de Francia, por Stefanus Garsia, que sigue la temática de las ilustraciones mozárabes en un estilo europeo. Ya en los siglos XII y XIII

se copiará también en la región catalana (Poblet, Gerona), en Navarra, en Portugal (monasterios de Lorvao y Alcobaca) e incluso hay un códice que se cree copiado en Italia.

Se han conservado hasta hoy 32 códices y fragmentos. De estos últimos, alguno tan significativo como la hoja conservada en Silos, que se estima de fines del siglo IX, con una miniatura muy tosca pero en la que ya se ve formado un modelo iconográfico que luego se repetirá en códices posteriores.

PRODIGIOSAS MINIATURAS, INGENUAS Y EXPRESIVAS

El códice más antiguo de la Biblioteca Nacional se suele fechar a comienzos del siglo X, y tiene el interés, además de su antigüedad, de presentar unos modelos de ilustración que se apartan de la iconografía habitual. El conservado en la Pierpont Morgan Library de Nueva York, pintado por Maio o Magio, es el más antiguo ejemplo de una serie iconográfica a la que pertenecen los códices de la Biblioteca Universitaria de Valladolid (pintado por Obeco el año 970 en el monasterio de Valcavado), de la Catedral de Seo de Urgel, y, ya en el siglo XI, del lujoso ejemplar hecho para los reyes Fernando I y Sancha de Castilla y León, conservado en la Biblioteca Nacional de Madrid. Del monasterio de Tábara (Zamora) proceden los ejemplares del Archivo Histórico Nacional (del 968; muy deteriorado, que contiene la célebre ilustración de la torre de aquel monasterio con su escritorio) y de la catedral de Gerona (del 975, iluminado con una ilustración muy rica y personal por la monja Ende y el presbítero Emeterio). Al grupo riojano podemos adscribir el ya citado códice más antiguo de la Biblioteca Nacional, y los del monasterio de El Escorial y la Real Academia de la Historia de Madrid, éste con ilustraciones de dos estilos, el último ya plenamente románico. De fines del siglo XI son el conservado en la Catedral del Burgo de Osma, pintado por Martinus en un estilo románico que sigue la tradición iconográfica antigua, y el escrito en la Abadía de Silos (hoy en Londres), mucho más dentro de la tradición mozárabe.





Arriba, el códice de la catedral de Gerona, del 975, iluminado con una ilustración muy rica y personal por la monja Ende y el presbítero Emeterio. Beato, folio 2. Pantocrator. Abajo, el Beato de Burgo de Osma, folio 147. La caída de Babilonia.

Ejemplares del siglo XII se conservan en París, Nueva York, Manchester, Roma y Turín, y el que se guarda en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid puede adscribirse por su estilo ya a principios del siglo XIII.

Aunque texto e ilustraciones son inseparables en estos códices, lo que más interesa y asombra al hombre de hoy —contrariamente a lo que ha ocurrido en otras épocas, en que se valoraba el *Comentario* apocalíptico y se ignoraba su ilustración— son esas prodigiosas miniaturas, ingenuas y expresivas, de colores intensos y brillantes.

De dibujo descuidado, no naturalista, y de expresión intensamente dramática, los ángeles de ojos alucinados, las bestias apocalípticas, los caballos de fuego, el Anticristo, los jinetes triunfantes, excitan, hieren la sensibilidad contemporánea, ponen en conexión el mundo altomedieval con la también conflictiva e incierta época presente. Mezcla de influencias visigóticas, carolingias y musulmanas, estas miniaturas son quizá la manifestación artística más original y auténtica del genio hispano de aquella época, y a su vez representan un anticipo de la atormentada sensibilidad artística de nuestro siglo.

Prescindiendo de la perspectiva, destacando las figuras sobre bandas de intensos colores, el artista se concentra en el tema representado, tratando de interpretarlo en su pleno y dramático misterio. Véanse las ingenuas figuras llenas de movimiento y color del códice de Magio o del de Obeco, la estilización extrema, grafística, del de la de Seo de Urgel, el brillante colorido y fuerza expresiva del Beato de Fernando I, y no podrá por menos de apreciarse en el fondo una sombra luego recobrada por determinadas corrientes del arte de nuestro tiempo.—M. S. M.

conversacion con DAMASO ALONSO

Por J. L. CASTILLO-PUCHE

«En la lengua hay una gran humanidad, porque no en balde es la expresión del hombre, del pensamiento y de los afectos del hombre.»

NADA hay más reconfortante, más benéfico y saludable, y hasta diría que estimulante para un intelectual que visitar a Dámaso Alonso y charlar con él en uno de esos ratos suyos de humor, paciencia y sabiduría. Este Dámaso, pequeño y un tanto rechoncho, magnánimo, entrañable, vivaz como un niño y profundo como maestro que es de tantas cosas, de charla siempre sabrosa y curiosidad insaciable, resulta difícil de apresar en una semblanza vulgar y corriente, porque en él se funden y entremezclan el talante de maestro, investigador y poeta de talla universal con la campechanía del hombre de la calle, al que podemos encontrar caminando por Alberto Alcocer, confiado, asequible, cercano, humanísimo ante todo. Personalmente, considero uno de los grandes premios de mi vida literaria el de gozar de su amistad, y tantas veces de su consejo y orientación, aunque acaso sin merecerlo.

Tengo un respeto sagrado por el tiempo de Dámaso, porque su tiempo se traduce en páginas gloriosas para nuestra lengua, así como tengo una devoción ferviente y apasionada por su obra. En años decisivos para nuestra lengua y nuestra literatura, la obra de Dámaso Alonso ha sido como el puente mágico tendido entre nosotros y el mundo, quiero decir que nuestros estudios de lingüística y estilística han tenido y tienen una presencia entre las autoridades del mundo en la materia gracias a Dámaso y su escuela. Su prodigiosa penetración, su incomparable varita guiadora, sus hallazgos y su método, constituyen una soberana lección sobre cómo investigar en literatura, porque la investigación y la interpretación literarias no sólo requieren métodos fríos de investigación, sino ante todo métodos de sentir, y Dámaso es maestro en eso de sentir de nuevo para recrearla desde su origen oscuro, la obra literaria, la poesía de nuestros clásicos. Los estudios estilísticos de Dámaso serán siempre modelo de recreación emocional a la par que estudios minuciosos de los recursos y secretos de la lengua.

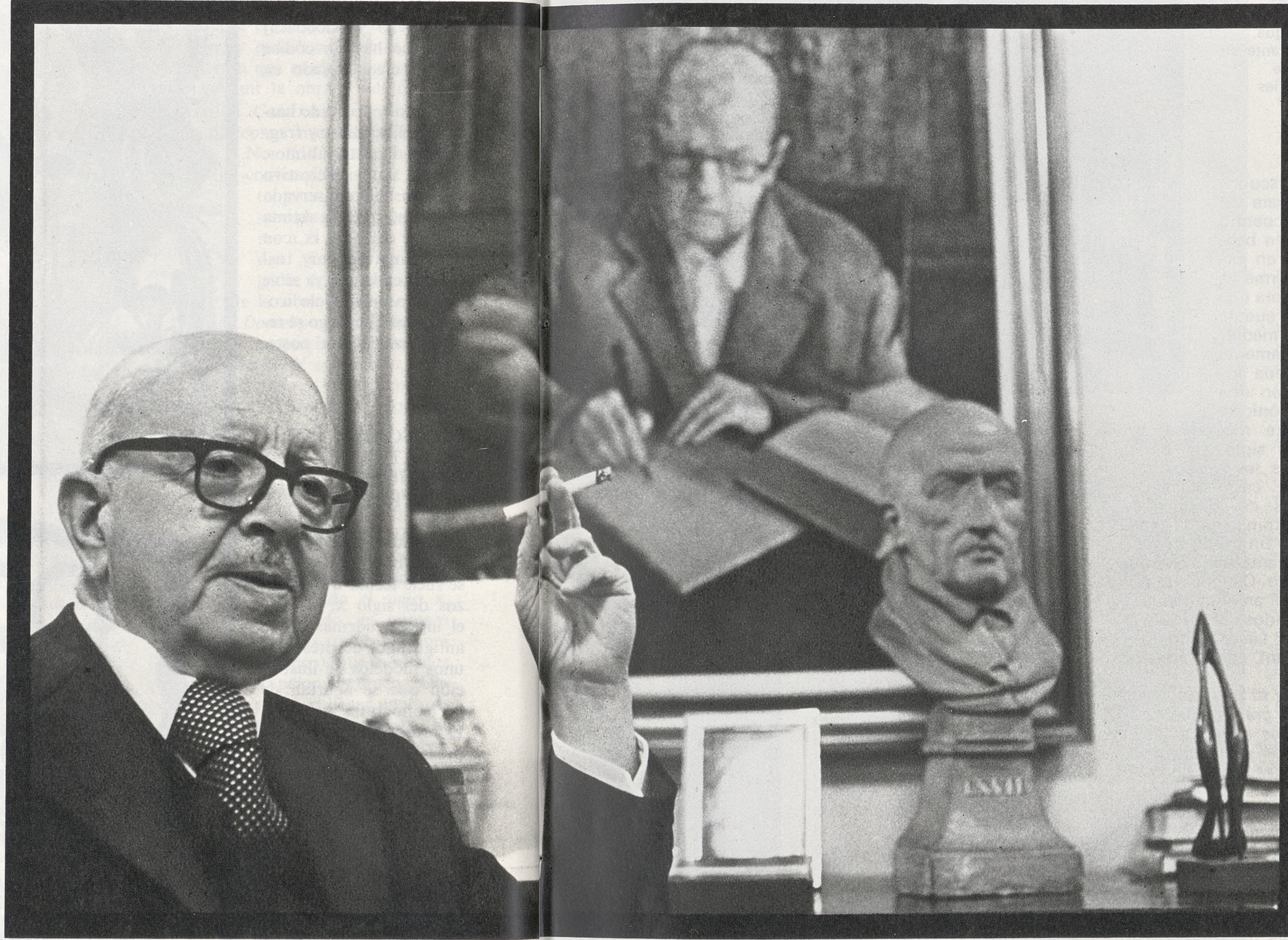
El Dámaso Alonso madrileño, que nace justamente en el año 1898, presidente de la Real Academia de la Lengua española desde hace más de veinte años, tiene discípulos, admiradores y seguidores en todo el mundo. El Dámaso Alonso, estudiante de Matemáticas e Ingeniería en su juventud, se ha quedado a lo largo de su vida prendado ante todo de ese milagro humano que es la palabra, y su amor a la palabra, al misterio de la palabra, al dolor y al gozo de la palabra, palabra antigua o recién creada, al parto ardiente, silencioso, ejemplar, perenne, repetido, renovado, que es la palabra literaria, ha dedicado Dámaso su vida, su estudio, su meditación, todo su tiempo.

Tierno, cercano, conmovedor, ingenioso, tan inquieto como concentrado, tan infantil como profundo, aquí lo tenemos, siempre comprensivo y perdonador para nuestras precipitadas preguntas, que hemos querido que sean lo menos periodísticas y lo más humanas posible. Recientemente apareció el cuarto tomo de su ingente producción, en la que se recoge su obra polifacética, aunque siempre ceñida a la lengua (poeta, profesor de lingüística, estilista, crítico, etc.), hablamos de los tomos que ahora prepara y le preguntamos de cuál de los aspectos de su obra está más satisfecho.

—Una cosa puedo decir —responde—: que he puesto corazón y voluntad en todo lo que hice y en todo lo que he investigado. El éxito habrá podido ser un poquito mayor o menor, pero mi entusiasmo siempre ha sido el mismo.

Hablamos también de sus investigaciones sobre la lengua viva del pueblo, algo que Dámaso hizo con enorme entusiasmo, con amor y dedicación admirables.

—En la lengua hay una profunda humanidad si se escarba un poco, es decir, si se mira despacio, porque no en balde es la expresión del hombre, del pensamiento y de los afectos del hombre. Ciertamente, los estudios de lengua suelen aparecer como poco amenos, pero yo precisamente he puesto mucho entusiasmo en ellos, aunque una parte importante de mis investigaciones quedará inédita. Los muchos veranos que yo me he pasado por el campo, hablando con las gentes de campo, porque en estas exploraciones por el campo yo disfrutaba mucho; al afán científico de investigar y comprobar cómo se hablaba todavía en algunas partes de España, el dialecto que allí se hablaba, a esto se unía el aspecto deportivo, el gozo del campo, el andar a pie grandes caminatas sólo para oír lo que me contaba una pobre vieja en una casa humilde, todo esto me entusiasmaba, y estaba aún el aspecto social, que me interesaba mucho también, el entablar relación con gentes del pueblo hablante, apartadas de los centros urbanos, apartadas de eso que se llama la civilización y que, sin embargo, tienen estas gentes una gran riqueza humana cuando se les trata, a pesar de que la cultura ha sido para ellos difícil, muy difícil de obtener, más difícil que para muchos que andan por ahí conduciendo sus cochecitos y quemando inútilmente gasolina.



—Uno de los estudios tuyos que permanecen inéditos son los que esclarecen los orígenes de la novela en España, y sabemos que son importantes. ¿Podrías avanzarnos algo sobre tus teorías acerca del tema y sobre la documentación que te ha llevado a ello, etc.?

—Sobre los estudios de los orígenes de la novela, no sé si por fin tendré manera y tiempo de hilvanar y ordenar definitivamente los muchos materiales que tengo escritos sobre ese tema. De todos modos quiero desde ahora mismo dejar bien claro que yo nunca he pretendido hacer una historia de la novela española en la que se habla de autores de primera, segunda, tercera y cuarta categoría. No. Lo que he querido ha sido ver cómo se había formado la novela española, qué profundas raíces habían llevado al desarrollo de la novela realista española en el siglo XVI y XVII. El fondo medieval, las experiencias que ahí ha realizado la literatura española en esos siglos anteriores y que hicieron posible los grandes hallazgos en el Siglo de Oro y luego, además, revelar, o por lo menos, puntualizar una vez más, puesto que no se trata exactamente de una revelación o descubrimiento, el influjo que la novela española del Siglo de Oro tuvo en el desarrollo de la novela europea. Este era el fin que me proponía en ese libro que no se ha publicado nunca porque no está, en realidad, escrito. Es decir, no está rellenado, están escritas sus distintas partes, pero no como un todo, como un conjunto. Se ha publicado algún capítulo suelto, como el que escribí sobre *«Tirant lo Blanc», novela moderna,* que escribí en 1950 y se publicó el mismo año, es decir, mucho antes de que se descubriera el valor de Tirante el Blanco. Yo me había encontrado con la obra en 1940. Escribí mi artículo que se publicó en la Revista Valenciana de Filología y se publicó en 1950. Luego formó parte de un libro mío. No me pagaron siquiera y curiosamente es uno de mis libros que más se han vendido. Hay libros míos publicados por otras editoriales de los que se han hecho muchas ediciones y en cambio éste, no sé por qué regla de tres, es el más vendido. Aquí está la reproducción exacta de «Tirant lo Blanc», es decir, el artículo que publiqué en 1950, y este libro se publicó des- →



Dámaso Alonso es maestro en el sentir nuevo aplicado a la ciencia literaria. Sus estudios estilísticos son siempre modelo de recreación emocional a la vez que estudios minuciosos y rigurosos de los recursos y secretos de la lengua. En las imágenes, Dámaso Alonso durante su conversación con J. L. Castillo-Puche en su biblioteca, poblada de incontables volúmenes de la mas vasta materia literaria y en plena tarea investigadora.

pués, pero mucho antes de los descubrimientos de Vargas Llosa. Luego, para ver si podía divulgar la idea de mi encuentro con Tirant, he dado conferencias en bastantes lugares, como por ejemplo en Estados Unidos. El caso es que yo afirmé ya entonces que, en gran parte, Tirant era una novela moderna y hay que tener en cuenta que hay en ella una gran parte de medievalismo del más formalista y rígidamente formalista. La crítica verdadera sería indagar cómo se han podido unir en una misma obra dos cosas tan antagónicas: un aire primaveral, increíblemente moderno, con páginas que parecen sacadas del siglo XIX o del XX. Hay una exaltación de todos los deseos primaverales del hombre. El amor, casi totalmente sensual: se habla muchas veces de los pechos de la mujer, hay escarceos y bromas de Tirante con la princesa, y al mismo tiempo un fondo de melancolía. La tristeza hace caer a Tirante del caballo y luego le da vergüenza haberse caído. Cuando vio por primera vez a la princesa concibió el amor inmediatamente y se fue a su posada, poniéndose al lado de la cama con la cabeza entre las manos. Llegó un compañero y le dijo: —¿Qué tienes? Tirant, sólo contestó: Yo amo.

—Cuando en los años cuarenta tú publicas Hijos de la Ira, *yo creo que esto tuvo una gran importancia, porque era un momento en que los demás estaban aquí haciendo una poesía muy formal y muy aséptica, aunque muy perfecta. ¿Cómo explicas tú el fenómeno de* Hijos de la Ira*?*

—Bueno, yo también escribí sonetos y no estoy arrepentido de ello. En mi libro «*Oscura Noticia*» hay bastantes sonetos. Pero por los años cuarenta yo tuve una gran depresión moral —bueno, ahora también la tengo, pero entonces fue grande y duró meses—. Estaba angustiado después de la catástrofe de nuestra guerra, y entre el recuerdo de la española y el hecho de la europea se me produjo un complejo de tristeza, de gran pesar, de dolor porque la humanidad fuese tan burra que estuviera empleándose incansablemente en autodestruirse, hasta el punto de que me sentí asqueado de todo. Ya lo digo en uno de mis poemas de «Hijos de la Ira»: «*...que como impasible médico, me has abierto la bolsa de la bilis.*» Tenía que escribir para curar. Tenía que cantar para curar. Y he cantado, y eso fue «*Hijos de la Ira*».

—Has sido encasillado en la «generación del 27» y crees que, por coincidencia en el tiempo, está bien. Pero, ¿te satisface este encasillamiento?

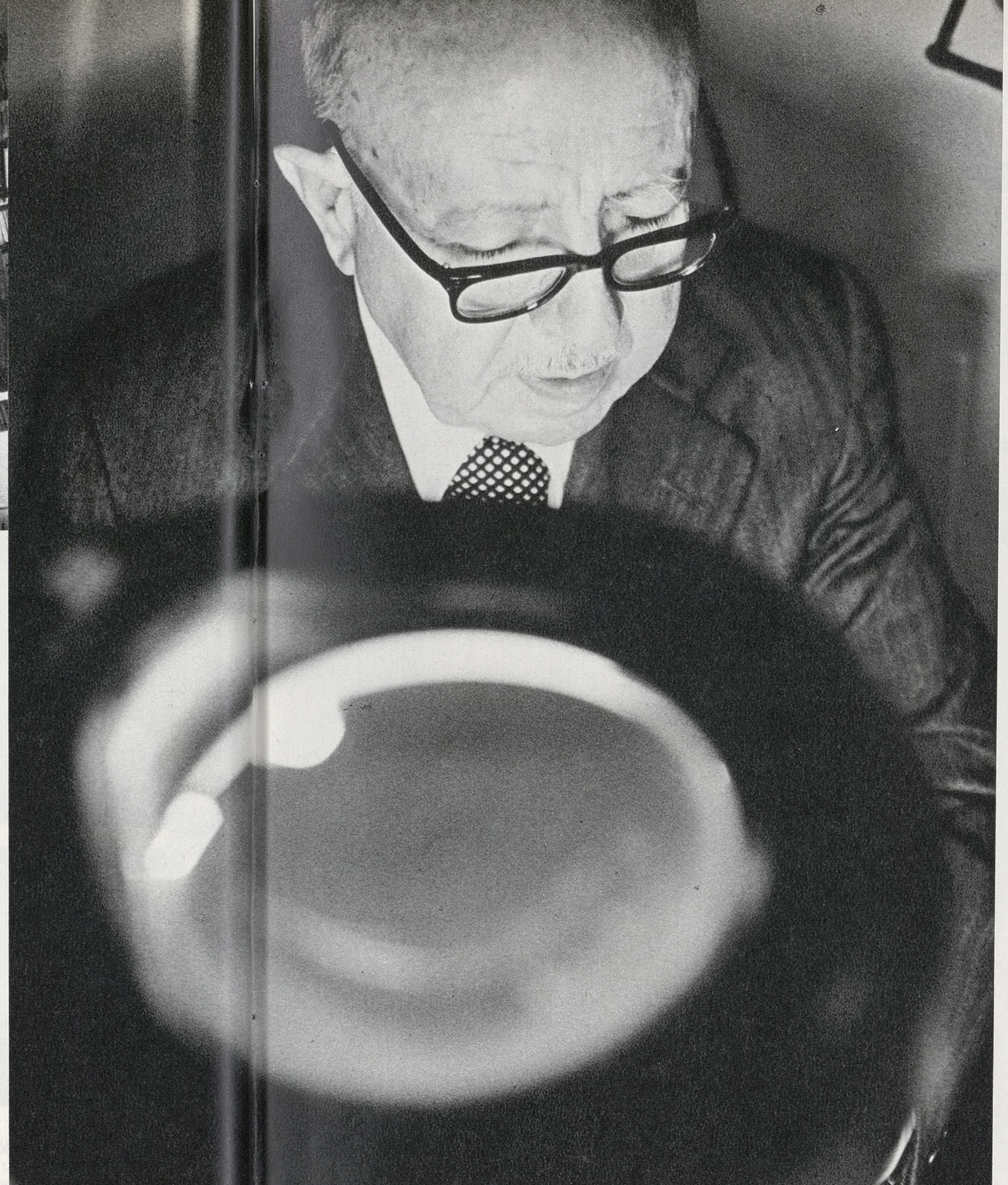
—Estoy encasillado en la generación del 27 por edad, por compañerismo, también porque participé en todos los actos de la generación de su primera época. Pero, como escritor, yo escribí poco en esa época. Acompañé a la generación más bien como crítico. Como poeta escribí poco, quizás porque había un deseo de perfección y pureza formal que le iba a mi manera creativa y que no se desarrolló hasta años después, cuando escribí precisamente *Hijos de la Ira*. Por eso el centro de mi producción está mucho más tarde, mucho después de la generación del 27.

—Tú has sido el creador de la estilística en España, has creado en realidad una escuela de estilistas. ¿Qué dices sobre esto? ¿Cómo ves la estilística hoy?

—Se dice que he sido el creador de la estilística y que he sido el creador de una escuela. Pero, no. Cuando yo empecé a escribir crítica literaria, no tenía ni idea de lo que era la estilística. Por eso, eso sí, no debo nada a nadie. Comencé algo que en España no se había hecho, simplemente. Menéndez Pelayo había hecho elogios de Fray Luis, de San Juan de la Cruz, y de otros clásicos; pero no hay ninguna página de Pelayo en que se coja una poesía de San Juan de la Cruz y se trate de explicarla pormenorizadamente, analizando su estructura, su desarrollo. Y esto es lo que yo hice.

—Sabemos que tu mayor preocupación es la lengua en sí, su pureza, su unidad, su conservación o defensa. ¿Cómo ves, en este sentido, el porvenir de nuestro castellano? ¿Existe verdaderamente el peligro de que las lenguas, con la invasión de los medios técnicos de comunicación, con la invasión de los tecnicismos y el desparpajo de la juventud, incluso por efecto de la masificación de la cultura, se lleguen a estropear, digamos a mezclarse las lenguas de tal modo que pierdan su unidad?

—Me interesa la política del idioma, que el español sea una lengua que dentro de dos siglos tenga todavía la cohesión interna de un sistema inteligible en una gran extensión de territorio poblada por cientos de millones de seres humanos. Porque esto es algo que favorecerá la inteligencia, la difusión de la cultura y al mismo tiempo la paz entre los seres que hablan castellano. Por eso, mi mayor preocupación es la de la conservación de la unidad de la lengua. Entiéndase bien, la unidad fundamental de la lengua. Es decir, la conservación de lo que hace que la lengua sea un sistema coherente, de tal modo que la frase pronunciada por un español es entendida por un chileno, un mejicano o un argentino. Me opongo a cualquier intento de coacción. Por ejemplo que en Argentina se coaccione al niño a utilizar el vos, en lugar del tú. Es absurdo. El vos como forma familiar es algo que está arraigado en el corazón del argentino, es lo que le sale de dentro. Ahí está toda su amistad, amores, familia. Sin embargo el argentino debe comprender al español o mejicano que no use el vos y sí la forma del tuteo, de la misma manera nosotros podemos entender el voseo de los argentinos.

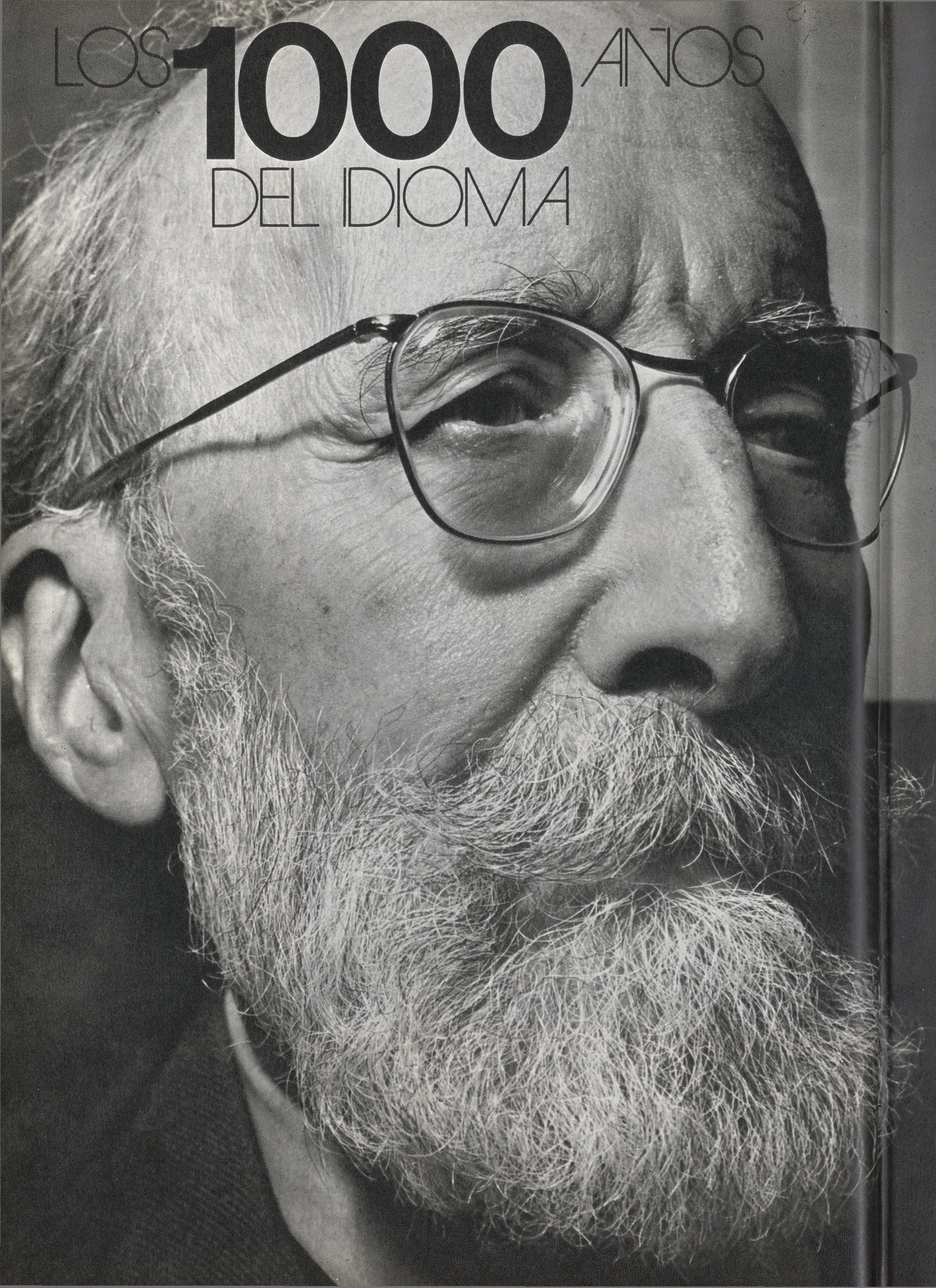


—¿Qué porvenir tienen las Academias, ante estos fenómenos de que hablamos? ¿Sigue siendo útil la labor de las academias?

—Las academias tienen defectos contra los que habría que luchar. Habría que inyectar entusiasmo a todas ellas. Me estoy refiriendo a las Academias de la Lengua que hay en los países de habla castellana. De todas, la que más trabaja es la española, que tiene un trabajo desconocido y grande. Trabaja en sus sesiones plenarias y comisiones. Tiene la comisión de «lenguaje técnico», «ciencias humanas» y «gramática». Tiene además una sección, el Instituto de Lexicografía, donde trabajan muchos colaboradores que no son académicos que están retribuidos para ello. Este instituto publica los fascículos del gran Diccionario Histórico, obra que se tendrá que publicar a lo largo de muchos años, pues es un trabajo que requiere extraordinaria lentitud. Todo esto hace una cantidad de horas de trabajo que no se da en las demás academias. De las americanas unas están muy vitalizadas y trabajan con gran intensidad, pero otras están mortecinas. Lo que haría falta sería que todas ellas tuvieran ese entusiasmo y necesidad de trabajo que tiene la Universidad de Colombia, para poner un solo ejemplo, quizá el más evidente de todos. Pero además las academias de la lengua están unidas en la Asociación de las Academias de la Lengua Española que tiene sus Congresos cada cuatro años. Es esta Asociación el supremo rector de la lengua española en nuestro momento. No debemos olvidar que los españoles somos una minoría dentro de los hablantes del español, superada ya por algunas repúblicas hispanoamericanas y es a esa asociación de todas las Academias de la Lengua a la que compete ser director de nuestra lengua. Es decir, el que establezca los usos correctos que han de ser creados en todos los países. Esta Asociación es el instrumento más útil para la defensa de la unidad del idioma en los tiempos futuros.

Y dejamos a Dámaso. Una vez más salimos de su casa repletos de renovado afecto y de admiración total por este maestro sin pose, sin pedanterías, sencillo, lleno de sabiduría pero también de amor a la vida, gran amigo de la naturaleza —su jardín, sus flores, sus gatos— pero sobre todo su biblioteca, una biblioteca valiosísima, libros desde el suelo a los techos, desde los sótanos del chalet al dormitorio, libros y cacharros preciosos, cacharros en los que vive Hispanoamérica encerrada en vitrinas repletas de cerámicas precolombinas, joyas de arte y de historia que Dámaso acaricia con su mirada. Hispanoamérica está presente, viva, no sólo en el corazón de Dámaso sino en todo el ambiente que le rodea, en una lógica y entrañable prolongación de sus preocupaciones por la lengua común.— J. L. C.-P.

LOS 1000 AÑOS DEL IDIOMA



Las «Glosas Emilianenses» el primer documento en castellano

Por el número de hablantes ocupa el quinto puesto en el mundo

Los modernos historiógrafos han sido precisos en fijar la fecha de la aparición del primer documento en castellano. Entre ellos, el insigne polígrafo don Ramón Menéndez Pidal, que se pronunció por la segunda mitad del siglo X. Asimismo, también había señalado que las primeras palabras en vasco aparecieron en el valle de Oja y en San Millán. Para Menéndez Pidal no no admitía discusión el hecho de que el idioma castellano nació en el territorio de Cantabria. El latín se transforma radicalmente y evoluciona hacia lo que fue el castellano.

En este año de 1977 se celebrará en Santander, el milenario del idioma castellano español. Podemos sobrevolar la polémica en torno al término justo y preciso, español o castellano. Designamos como castellano la lengua nacida en España y expandida por todos los rincones de la tierra hasta constituir el habla normal de 210 millones de seres. Por iniciativa del escultor y presidente del Ateneo de aquella ciudad, don Manuel Pereda de la Reguera, se realizarán una serie de conmemoraciones con motivo de cumplirse los mil años de la escritura del primer texto considerado conscientemente castellano, las *Glosas Emilianenses*.

El centro de las celebraciones será la inauguración del monumento al idioma castellano, obra del propio Pereda de la Reguera. La serie de actos comprende la realización de la primera feria y exposición de manuscritos, originales, epistolarios y una de autógrafos, feria del libro hispanoamericano; una exposición de filatelia y numismática de los países hispánicos, más una serie de conferencias sobre la cultura hispana y sudamericana que culminará con el proyectado Congreso Internacional de Lingüística, para cuya organización se ha pedido la colaboración de la Real Academia de la Lengua. Todos los actos se efectuarán en el mismo lugar del nacimiento del español.

SAN MILLAN DE LA COGOLLA FUE LA CUNA

Hace mil años, y todavía hoy mismo, que el monasterio de Suso domina y vigila el vergel paradisíaco del valle de San Millán de la Cogolla, por tierras riojanas, como una atalaya de los tesoros naturales que ofrece la fértil tierra riojana y el baluarte insobornable de una tradición cultural. Allí se escribió por primera vez en español. Como prueba evidente de ello, la Real Academia de la Historia, en Madrid, conserva uno de sus tesoros más preciados: el códice «Aemilianensis 60», en cuyo folio 72 aparece la primera redacción en español.

Sobre la fecha exacta del documento, mucho se ha dicho y polemizado, llevado y traído, analizando la textura de la letra, hasta poner los marcos de su aparición entre los siglos VII y X. Los historiógrafos modernos han sido más precisos, entre ellos Menéndez Pidal, y se han pronunciado por la segunda mitad del siglo X. El contenido del códice comprende vidas de santos —San Millán y San Braulio entre otros— y sermones. De estos últimos, el de la página 72 dice:

«CONO AYUTORIO DE NUESTRO DUENO DUEÑO CHRISTO DUENO SALBATORE QUAL DUENO TIENET ELA MANDATIONE CONO PATRE CONO SPIRITU SANCTO ENOS SIECULOS DELO SIECULOS. FACANOS DEUS OMNIPOTES TAL SERBITIO FERE KE DENANTE ELA SUA FACE GAUDIOSO SEGAMUS. AMEN.»

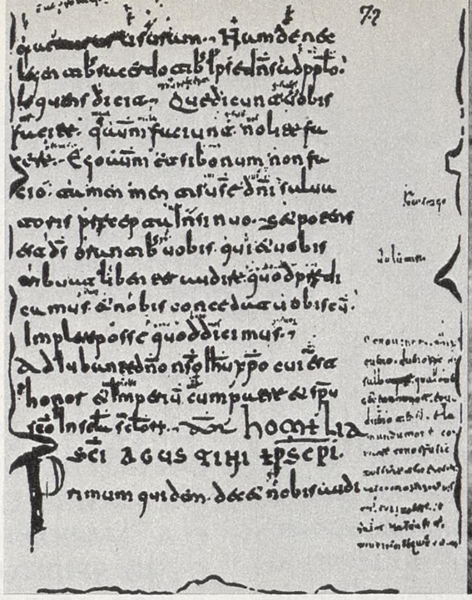
Traducido queda así:
«Con la ayuda de nuestro dueño, señor Cristo, señor Salvador, el cual es en el honor y el cual tiene la potestad con el Padre y con el Espíritu Santo, en los siglos de los siglos. Hágannos Dios omnipotente tal servicio, que delante de su faz seamos gozosos. Amén.»

Este texto es la versión amplificada de una bendición para el pueblo; consta de doce líneas; es el nacimiento de la escritura española, y forma parte de una oración inicialmente atribuida a San Agustín pero que, en realidad, pertenece a San Cesáreo de Arles.

La noticia de la existencia del texto es conocida desde siempre; pero no por ello el documento ha dejado de tener su historia y su misterio. Se sabe que el códice permaneció en San Millán de la Cogolla hasta 1821, fecha en la cual el Jefe político de la ciudad de Burgos ordenó su traslado a aquella capital junto con 72 códices y libros incunables de la biblioteca, con motivo de la persecución contra las órdenes monásticas, desatada en el Trienio Liberal.

A partir de entonces se pierden rastros del códice, ignorándose su suerte hasta que, en el último cuarto del pasado siglo aparece en la Academia de Historia.

Se supone, y se está de común acuerdo, que el segundo nacimiento del idioma está representado por Berceo. Berceo es el primer poeta conocido de lengua castellana, pero su existencia transcurre dos siglos después de la escritura de las Glosas. Muerto en el año 1265, se le considera el segundo padre de la lengua, porque su poesía de sintaxis complicada, frente a los rudimentos de sintaxis de las glosas, significa un nuevo nacimiento de la lengua española. Sobre estas dos instancias de aparición de un idioma escrito no hay colisión posible. La diferencia de tiempo y el cambio cuali-







El monasterio de San Miguel de la Cogolla puede gloriarse de ser la cuna del primer texto redactado en castellano. La Real Academia de la Historia conserva el códice «Aemilianensis 60» en cuyo folio 72 aparece el primer vagido del idioma. Se trata del códice de las Glosas, copiado en el escritorio del monasterio mozárabe de Suso, el llamado de arriba —sobre estas líneas—, antes de que los monjes se trasladaran al de Yuso, en el valle, del que ofrecemos el arca de San Félix, del siglo XI.

tativo de un documento a otro, así lo clarifican.

Sin embargo, el códice «Aemilianensis 60» tiene rivales en cuanto a aparición en el tiempo con otras glosas, existentes en el British Museum de Londres, que participan de una similitud de textos. Se trata de glosas pertenecientes al monasterio de Silos. Pero estas últimas sólo ofrecen palabras sueltas en español, en tanto que la de San Millán es frase hecha ya madura. El copista de la misma era bilingüe, ya que empleaba el castellano y el vascuence. Así, las primeras palabras en vasco conocidas, según señala Menéndez Pidal, aparecen en el valle de Oja y en San Millán, y ellas son: «guec agutu ezdugu» e «izioqui dugu».

Según las declaraciones del autor del monumento, Pereda de la Reguera, la erección de su proyecto en Santander, o en otro lugar de Castilla, no admite ninguna discusión ni necesita justificarse. Porque está probado desde el ángulo lingüístico y desde el histórico, que el idioma castellano nace en el territorio de Cantabria. Según Menéndez Pidal, en el territorio de los cántabros el latín se transforma radicalmente y evoluciona hacia lo que fue el castellano. Ese territorio se extendía, en la pasada antigüedad, en lo que ahora se conoce como provincia de Santander. Los historiadores latinos Marco Poncio Catón, Julio César y Strabón son totalmente precisos cuando delimitan la raza y la región que diera nombre a un mar y a una cordillera.

LA CREDENCIAL DEL IDIOMA ESPAÑOL EN SAN MILLAN

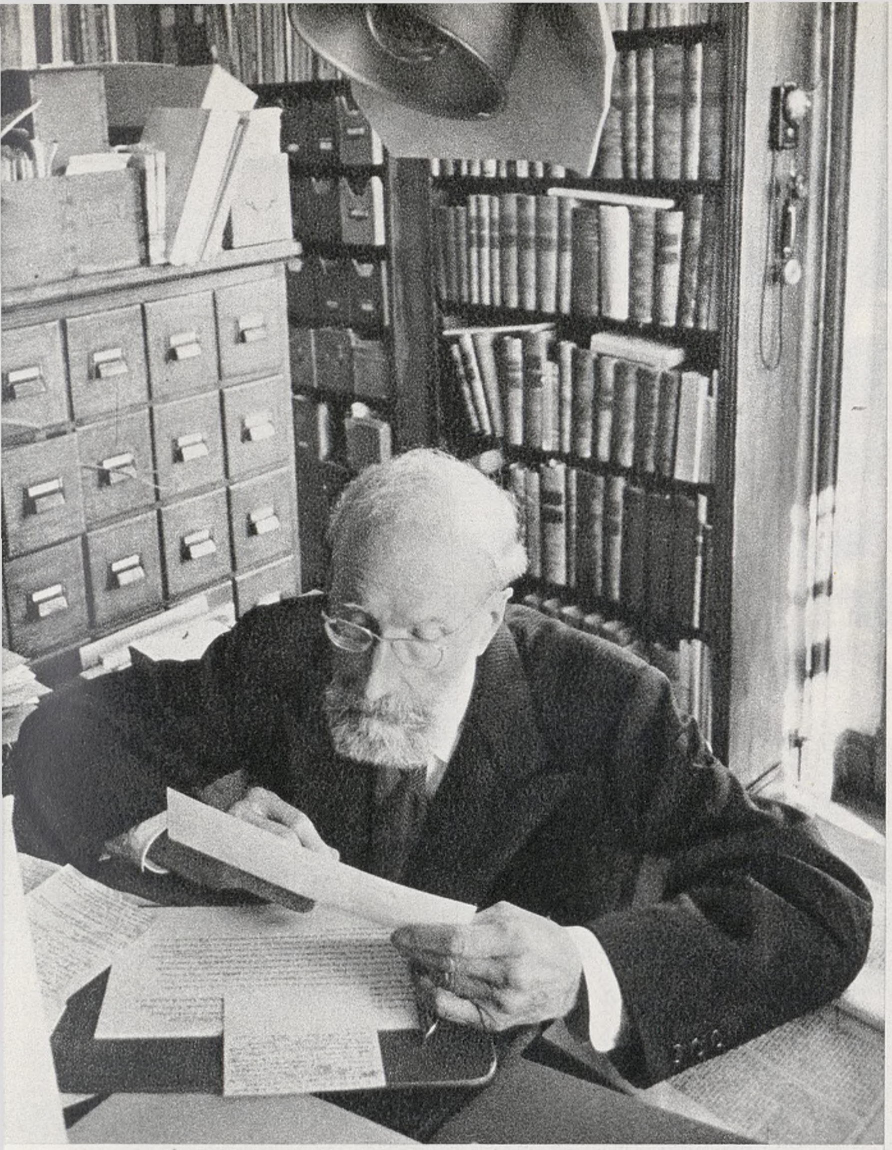
Modernamente, en la obra de Schulten y González Echegaray, aquellas viejas fronteras han quedado marcadas con total seguridad. De ello resulta que Santander es el núcleo de aquella región. Dentro de ese núcleo, con la competencia de las Glosas de Silos, del monasterio de Santo Domingo de Silos, las Glosas Emilianenses apuntan como credencial para la cuna del nacimiento del idioma español al monasterio de San Millán. Monasterio que tiene su historia dentro de la tradición hispana. San Millán vivió en las cuevas de Suso, en los siglos V-VI, donde sus discípulos constituyeron el primer organismo monástico del norte de España.

Un siglo más tarde de la construcción del monasterio de Suso —el de arriba coronando el valle—, se construye más abajo Yuso, y desde entonces sus historias se interrelacionan. A medidados del siglo XI, el monasterio de Yuso es regentado por una comunidad autóctona constituida por sus discípulos. Hasta 1835 hubo benedictinos. En ese año es abandonado (se producen numerosos saqueos) hasta que en 1874 llegan los franciscanos, quienes permanecen un año y medio.

Luego, el monasterio es entregado a la orden agustiniana, salvándose de convertirse en manicomio por orden de la Diputación Provincial de Logroño, gracias a la intervención del marqués de San Nicolás y de otras personalidades políticas de la época.

Actualmente, el monasterio de Yuso, luego de varios derrumbamientos, se encuentra en malas condiciones de habitabilidad y los agustinos recoletos parecen dispuestos a abandonar el monasterio si no se realiza su restauración. Para proceder a ella se ha creado la «Asociación de Amigos de San Millán», que reúne a dos centenares de miembros y se prepara no solamente a reparar el inmueble, donde se aloja una biblioteca que contiene una gran riqueza de códices e incunables, así como una de las colecciones más preciadas del mundo de marfiles románicos, sino que planifica rendir culto al milenario de la lengua española, haciendo un mito hispánico de lengua en San Millán.

A través de fray Rafael Euba y fray Juan B. Olarte, grandes impulsores de ese culto al idioma, se ha hecho una llamada a la conciencia de las más diversas personalidades de España, y se ha dotado, a los actos programados, de un carácter universal. Está previsto en Suso colocar un monolito de piedra con frases de los héroes de la independencia hispánica, tales como Martí, Rizal, Bello, etc., y, a la vez,





Otro de los Códices del escritorio de Suso es el de los Concilios en el que aparecen diversos reyes godos, el obispo Sisebuto y el notario del mismo nombre que se encuentra en la biblioteca de El Escorial. La paciente labor de don Ramón Menéndez Pidal y otros historiógrafos, dan el territorio de la provincia de Santander como el solar del idioma.

en el pórtico de Yuso, colocar los escudos de los países de habla española.

UN IDIOMA HABLADO EN CINCO CONTINENTES

210 millones de personas hablan español en el mundo, y que para el año 2000 serán 400 ó 500 millones los que lo harán. Desde un punto de vista literario, se utilizan habitualmente doce idiomas, que por orden de importancia numérica son: el chino, inglés, ruso, hindú, español, alemán, japonés, bengalí, árabe, francés, portugués e italiano. El español ocupa el quinto lugar y se habla en los cinco continentes.

En América son 18 países los que se entienden —o desentienden— en español: Argentina, Uruguay, Paraguay, Chile, Perú, Ecuador, Bolivia, Venezuela, Colombia, Panamá, Costa Rica, Honduras, Nicaragua, El Salvador, Guatemala, México, Cuba y la República Dominicana. En Puerto Rico, comparte su situación con el inglés, lengua oficial como Estado asociado a Estados Unidos. En Filipinas, el español comparte su incidencia como idioma con el inglés y el tagalo.

En Africa es idioma oficial en Guinea Ecuatorial. En Estados Unidos, el castellano es hablado por nutridas poblaciones no anglosajonas, que se expanden por los Estados de California, Arizona, Nuevo México y Tejas, antiguas poblaciones de la colonia española y pertenecientes, en el pasado, a México. En grandes centros urbanos de aquella nación —Nueva York, por ejemplo—, existen importantes colonias de hispanoamericanos. En las Antillas el español es un idioma corriente, y en el antiguo protectorado español de Marruecos, al amparo de ciudades que portan nombres como Tetuán, Alcazarquivir, Larache, etc., la lengua española mantiene su vigor y vigencia.

Por último, existe un ejemplo singular y demostrativo de la fuerza de una tradición cultural, en la zona que comprende Rumania, Turquía, Grecia y en particular Israel, en la lengua que los judíos descendientes de los que abandonaron España a raíz del decreto de expulsión de 1492, mantienen como idioma habitual, con rasgos arcaicos y denominado sefardí. Este fenómeno tiene su asiento en vastas zonas de Oriente Medio y en la cuenca del Mediterráneo, y su explicación en el hecho de tratarse de colectividades replegadas en ellas mismas, conservando un caudal hegemónico de elementos culturales de origen hispánico. Los sefarditas —llamados así por derivación del término Sefarada que los judíos daban a España— ofrecen la insólita cualidad de haber transmitido por vía oral, durante cuatro siglos, un vastísimo número de poesías, romances y endechas de evidente origen español. En Israel, el porcentaje de habitantes que hablan castellano llega a un 35 por ciento, altísima cuota explicada, justamente, por la existencia de poblaciones sefarditas y por el aporte de corrientes judías llegadas de América hispánica.

Pero el español, con su dinámica y empuje, va ganando las universidades de las naciones de todo el mundo. Se torna creciente la apertura de Departamentos de español en los más diversos centros de enseñanza, sea en primaria —como ocurre en la ciudad de Kiev (URSS), sea como idioma optativo en los ciclos de enseñanza media, sea a nivel superior universitario—. Hoy día el español ha ido ocupando el lugar tradicionamente ocupado por el francés, según los datos que aporta la Modern Language Association, cotejando el número de inscripciones para su aprendizaje.

Mientras el número de inscripciones para el idioma francés ha descendido en 7,7 por ciento, el total de inscripciones para el español ha aumentado en un 6,4 por ciento. El español es, entonces, cualitativamente, el segundo idioma.

Este fenómeno ocurre sustancialmente en los EE.UU. en particular en los Estados sureños —Alabama, Arkansas, Georgia, Carolina del Sur, Tennessee, Florida, Louisiana— y a las razones de índole estrictamente cultural y de investigación o aproximación a una cultura tan rica como la hispánica se une la proximidad de México y su frontera común de millares de kilómetros.—A. S. DIEZ CASEN.

LOS MAYAS

el enigma de un imperio

A trescientos kilómetros al norte de la capital guatemalteca se encuentra el «complejo» arqueológico de El Tikal cúspide de esta antigua cultura.

EL avión giró sobre un costado, se balanceó como si fuera a lanzarse en picada. Dentro, los escasos pasajeros estallaron en gritos admirativos: las cámaras fotográficas empezaron a dispararse frenéticas: allá abajo surgían fantasmagóricas construcciones piramidales, graderías blancas semihundidas en medio de una selva que no parecía dejar claros. Más tarde, cuando el avión aterrizó derrochando nubes de polvo, comenzaría una experiencia inolvidable; porque caminar bajo un techo de lianas y hojas que filtran el sol sofocante, con rumbo a las ruinas esparcidas desde hace más de dos mil años en el área de 35 mil kilómetros cuadrados conocidos como el Petén (310 kilómetros al Norte de la capital guatemalteca) puede colmar de felicidad al más indiferente.

Había sido necesario sobrevolar la meseta caliza de la península de Yucatán, atravesar el viboreante río de la Pasión. A poco más de una hora de vuelo, el gran lago de Petén Itzá acuna a la isla-ciudad de Flores. Entonces sí: tras brincar sobre el campo de aterrizaje, a bordo del aparato de la línea aérea Aviateca, los visitantes son huéspedes de la Posada de la Selva. Los árboles de más de 50 metros de altura (cedro español, ceibas, caobas, zapotes, entre otros muchos) anidan a las 285 especies de pájaros catalogadas en este gigantesco reservorio natural.

Claro que el mayor estremecimiento es el que bulle al descubrir los pálidos monolitos mayas: allí, alrededor de la colina donde existió una de las civilizaciones más sorprendentes de la historia, Tikal alza aún hoy sus espectrales vestigios. Estos ocupan el centro del Parque Nacional, el primero de su naturaleza en Centroamérica. Pero ¿qué es, en verdad, Tikal, el maravilloso complejo arqueológico del que se conoce apenas una cuadragésima parte, como si fuera una suerte de «iceberg» que oculta una enorme masa invisible bajo la superficie? Sus tres mil construcciones diferentes acumulan palacios, templos, plataformas ceremoniales, residencias de diversos tamaños, canchas de juego de pelota, terrazas, calzadas e —inclusive— una estructura para baños de vapor rituales. Sin olvidar, por cierto, las famosísimas Estelas, monumentos de piedra consagrados en vida a algún alto jefe del pueblo maya, y enriquecidos con inscripciones que suelen incluir intrincados calendarios indígenas.

EN 1848, EL ALEMAN MALER

Si en 1848 fue enviada una expedición oficial al lugar, acaso quien más prestigio cosechó como explorador de estas edificaciones haya sido el alemán Teobert Maler —de carácter irascible pero dotado de incansable energía—, quien a lo largo de tres meses escudriñó, metro a metro, la zona. Todavía puede admirarse su firma, trémula, hecha a mano en un pórtico de piedra. No muy lejos de esa escritura, en las habitaciones de los sacerdotes, se conservan singulares pictografías: animales y personas desafían el paso del tiempo en esas líneas que horadaron la roca.

Las guías redactadas para turistas aconsejan a permanecer en Tikal no menos de tres días, lapso ideal para explorar el conjunto y escalar algunos de los grandes templos: desde lo alto, la perspectiva resulta sobrecogedora: resaltan así la crestería de los cinco templos principales, la Plaza Mayor, la Acrópolis (una descomunal plataforma debajo de la cual se hallan enterradas más de una docena de versiones anteriores, una encima de la otra). Se estima que unos diez mil edificios y plataformas preexistentes yacen bajo las estructuras de la superficie conocida de Tikal: un damero arqueológico cuya exhumación exigiría no menos de un siglo de trabajo incesante. En total, son edificios para culto o vivienda erigidos entre el año 600 A.C. y el 900 de la era cristiana.

Pero sólo la visión personal, intrasferible, de cada viajero, permitirá redondear una imagen de esta inquietante cúspide de la cultura maya: un recorrido por el Museo, terminado en 1964, es ineludible a tal fin. A modo de ejemplo vale transcribir la exaltada descripción de una estela bosquejada por el estudioso William R. Coe, del «staff» de la Universidad estadounidense de Pennsylvania: «Entre todos los hallazgos de Tikal, la Estela 31 constituye sin duda uno de los más extraordinarios. La descubrimos en 1960, cavando un túnel desde el Sur de la Acrópolis; a pesar de haber sido quemada y quebrada por los mayas, su posición protegida permitió que sobrevivieran las fascinantes superficies esculpidas sobre su faz. Este monumento de piedra caliza parece haber sido «matado» ceremonialmente; fue finalmente colocada de nuevo, en posición sesgada, en un hoyo tosco. Los mayas quemaron la parte inferior de la estela, y procedieron a destruir incensarios de barro labrado en su alrededor: era parte de alguna enigmática ceremonia que marcaba, a la vez, el fin de la estela y de su templo...»—Jorge MADRAZO.



En El Tikal se estima que hay unos diez mil edificios y plataformas preexistentes que yacen debajo. Fueron edificios erigidos para el culto o la vivienda entre los años 600 a. J.C. y el 900 de nuestra era cristiana. Sobre estas líneas, la plaza Mayor y la Acrópolis dando vistas al Templo I. Abajo, el Templo II junto a un detalle de las ruinas.







Los monolitos rituales son el digno marco para la crestería fantásticamente ornamentada del Templo II que tanto atrae a los estudiosos del fascinante imperio de los mayas. A continuación una bellísima estela maya con su iconografía. Abajo, las figuras de jade constituyen una de las máximas atracciones del museo Tikal. Se trata de una zona en que culmina la cultura maya repleta de misterios y secretos que la hacen absolutamente apasionante. Las guías y «Baedeckers» aconsejan demorarse en El Tikal varios días para poder explorar todo el conjunto y escalar alguno de los grandes templos. El latido de la cultura maya —y una brizna de sus hondos secretos— se ofrecerá al viajero o al turista por añadidura.



LOS JEROGLIFICOS MISTERIOSOS

A pesar de los adelantos que se verifican en los últimos años, en el campo de la filología, aún se puede decir que en el caso de la escritura maya, se está en tinieblas; apenas se ha logrado traducir un cincuenta por ciento de sus glifos, lo cual puede dar una idea muy acabada, del desconocimiento de una buena parte de los signos de la gran civilización maya. Por momentos pensamos que los sacerdotes mayas, poseedores de la clave de esta escritura, identificada como esotérica, llevaron a sus tumbas el secreto que encerraba esta escritura, pues a saber por las crónicas de la época, muchos fueron los sacerdotes que se suicidaron para no enfrentarse con la llegada de los españoles. Debemos sumar a ello, las metrópolis que permanecen enterradas en la Península de Yucatán (ubicadas allí por los arqueólogos) que esperan la mano del hombre para desentrañar sus construcciones y tal vez pueda darse un hallazgo sobre la presencia de una nueva Piedra de Rosseta.

Por tanto, es prematuro recurrir como lo han hecho ya varios especialistas en esta cultura, a dar intervención a la electrónica. Tal es el caso de los académicos soviéticos encabezados por YURI KNOROSOV, quien al frente de un equipo de especialistas del Instituto de Matemáticas de la

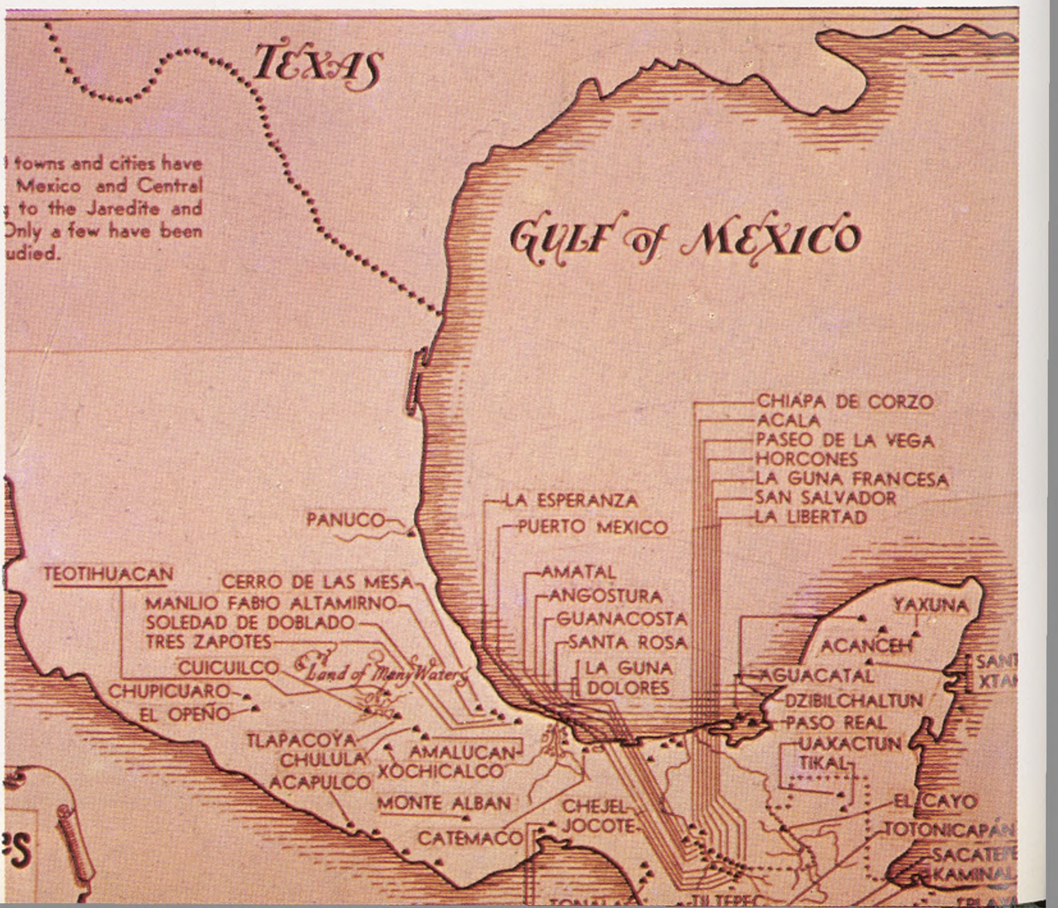


Diversos investigadores vienen trabajando desde el siglo XVII en la reconstrucción de la escritura jeroglífica maya. Pero los jeroglíficos siguen sin descifrar a pesar de las proclamadas investigaciones de los matemáticos soviéticos. Desde hace más de una década trabajan, al parecer, sobre el malentendido de basarse en el Alfabeto de Diego de Landa que «era un invento del obispo de Yucatán». En la imagen, el fresco de Bonampak que representa la coronación de un sacerdote, existente, en Chiapas (México).



La cultura maya posee una multitud de objetos de oro, páginas de códices, dinteles de madera, estelas, vasos de cerámica, que ayudan a identificarla en simbólica medida. Inscripciones, glifos, símbolos cosmogónicos, figuras antropomorfas, aparecen como un «alfabeto» obligado que hay que transitar para penetrar en el sentido de tan sugestiva y misteriosa civilización. Una muestra importante es esta pieza de jade antropomorfa con un glifo en dos partes. Unicamente tres códices —Dresden, Peresiano y Tro Cortesiano— pueden servir si no para explicar el enigma, si al menos para certificar que el enigma existe.

Desde que se conoció en el siglo XVII el Alfabeto Maya recopilado por fray Diego de Landa, los investigadores no han cesado de trabajar en desentrañar esta escritura jeroglífica. Los americanistas fueron confundidos al comprobar que dicha escritura poco o nada tenía que ver con la escritura egipcia o hitita. Las réplicas han venido después. Y hoy no podría decirse que contemos con la clave que los sacerdotes mayas se llevaron a la tumba. Apenas se ha logrado descifrar el cincuenta por ciento de sus glifos. En la fotografía mostramos el mapa correspondiente a las regiones de la civilización maya.



Academia de Ciencias de la URSS, en el año 1975, comunicaron al mundo haber logrado la lectura de la escritura maya. Como puede advertirse, los americanistas recibieron dicha noticia con gran beneplácito pues comenzaba una nueva era en la investigación maya. Pero luego de un tiempo y al conocerse los métodos empleados por los soviéticos, se pudo comprobar que se estaba ante un trabajo muy loable, arduo y meritorio, pero cuyos resultados aportaban muy poco a lo ya conocido en la materia. Veamos cómo el propio KNOROSOV pone en evidencia cuáles fueron sus instrumentos que contribuyeron a evidenciar el error en materia de desciframiento. «Diego de Landa —dice— segundo arzobispo de Yucatán, estaba convencido de que los símbolos mayas eran de un alfabeto y los reprodujo tales en su libro.»

Los matemáticos soviéticos transitaron por una senda errónea, pues es conocido por todos que el alfabeto atribuido a Diego de Landa y a decir de uno de los grandes antropólogos y enjundioso lingüista argentino, doctor José Imbelloni «un invento del Obispo de Yucatán». Plagado de errores tal vez sin tener Landa, ni arte ni parte, el alfabeto que le dictaron los indígenas no era el reflejo de la lengua maya que se encuentra en los glifos de las inscripciones. Cabe recordar que una cosa era la escritura maya y otra la lengua maya, mediando entre ambas un gran abismo.

Desnortados totalmente los soviéticos, se apoyaron posteriormente para sus investigaciones en los diccionarios mayas de Motul, que en verdad no son más que un vocabulario recogido por el fraile Antonio de Ciudad Real en el siglo XVI, en la ciudad maya de Motul. También utilizaron los soviéticos el texto íntegro del Libro de Chilam Balam, dándose entonces a la laudable tarea de fichar 60 mil palabras. Con ese material dirigieron sus pasos a la computadora y le entregaron ese mundo para que lo «interpretara». Cabe consignar que, desde el ángulo que se mire esta tarea es digna de encomio propia de celosos investigadores. Pero los soviéticos parecían desconocer, según se desprende de la técnica empleada, lo siguiente: que los jeroglíficos respondían a un lenguaje y que existía además un alfabeto fonético organizado por los mismos misioneros con el fin de entender a los lugareños.

EL «SANEAMIENTO» DE LOS MISIONEROS ESPAÑOLES

Pero la labor de saneamiento efectuada por los misioneros españoles, se cumplía con el fin de suprimir voces y expresiones que agraviaban la fe evangelizadora y cuyo contenido bien podía enardecer los ánimos del indio. Por tanto si en un diccionario se cumple la tarea de la supresión, la sustitución o la transformación de determinados vocablos, el trabajo queda limitado al campo del vocabulario regionalista o esencial para uso doméstico y que tal vez haya sido el fin de los cronistas. Adviértase que tanto en el Alfabeto de Landa, como en el Diccionario de Motul, no aparecen voces ni expresiones relacionadas con los sacrificios sangrientos, como tampoco las invocaciones a determinados dioses, o sea las frases que el maya empleaba para esos rituales.

Entrando en el campo —muy vasto por otro lado— de las hipótesis, cabe recordar una opinión muy valedera y es la del investigador mexicano Orozco y Berra, quien al referirse al enigma del origen de la escritura maya, señala que tal vez no haya sido el pueblo que conoció el conquistador el que dio origen y nacimiento de esa lengua, sino otro pueblo o pueblos, dotados de una capacidad muy superior que no dejó más que el rastro de las inscripciones, en vasijas, estelas, relieves de templos y lápidas de tumbas, planchas de oro, huesos esgrafiados, etc.

La ausencia de un idioma que sirviera de punto de referencia, deja al idioma maya en la más absoluta precariedad. Ideal sería conseguir, el contraste, como en el caso del egipcio antiguo, cuando se logró la comparación con las escrituras helénica y demótica que permitió al sabio Champollion obtener el resultado mediante el enfrentamiento de tres idiomas. En el caso de la escritura maya se hallan a cada paso obstáculos aún insalvables.

LOS ERRORES COMETIDOS POR LANDA

El investigador mexicano doctor Martínez Paredes expuso en reciente comunicación en el Congreso Americanista los errores cometidos por Landa y sobre los cuales los soviéticos desarrollaron sus trabajo técnico.

Dice Martínez Paredes que 4- se dice en maya CAN, pero si se pronuncia K'AN entonces quiere decir: amarillo. Lo mismo sucede con palabras dobles y triples, como en YAX que significa «primero» y en cambio YAAX significa «verde». O también con la palabra DZIB que quiere decir «escanciar» pero DIIB, es «escribir». Agrega Martínez Paredes que las palabras NAH y NA fueron motivo de confusión para Landa y que cuando los indígenas le dictaron, aquél oyó o transcribió algo diferente. La palabra NA acentuada la A significa «madre» pero NAH, significa «casa». Otro tanto sucede con NACHAN, que Landa traduce como «el hijo de CHAN».

Dice Martínez Paredes que al hablar del hijo, el maya dice AL y se debía expresar «AL-CHAN» y no como dejó testimoniado Landa, NA CHAN que quiere decir «MADRE CHAN» o «CHAN MADRE».

El lector a estas alturas del trabajo, se preguntará por qué motivos la clase sacerdotal, poseedora del secreto de la escritura, atesoraba con tanto celo ese enigma y no permitía que el significado y su práctica trascendiera en las clases de los artesanos, campesinos o guerreros. Echando una mirada a las excelsas virtudes puestas de manifiesto por ese pueblo, cabe citar que inventaron el maíz, es decir que de un simple arbusto, como el «teocinte» silvestre lograron un fruto capaz de alimentar a toda una comunidad que en algún momento alcanzó la cifra de 32 millones, según algunos autores. Dicha planta fue elevada a la categoría de dios. Ello les exigió la creación de un calendario a fin de establecer la exactitud de los días, los meses, los años y los siglos mediante el cual el campesino pudiera reglamentar sus actividades agrícolas, evitando que en plena época de lluvias torrenciales, saliera a sembrar. Sumado a ello, las construcciones, la organización social, y el desarrollo de sus festividades con los sacrificios sangrientos, los mayas ocupan un sitial de privilegio en las culturas del mundo.

TRES CODICES DOCUMENTAN EL ENIGMA

No podemos sustentar aún la tesis de que la escritura, como señalan los soviéticos, «no es un escrito pictográfico en los cuales los signos representen hechos y circunstancias, que puedan ser expresadas en la lengua hablada por medio de diferentes frases parecidas por el sentido». El modo de combinarse de los signos —añaden— es opuesto al de la escritura pictográfica: los signos no representan la situación de los objetos ni la relación entre ellos y señalar finalmente: que una serie de dibujos que acompañan al texto pertenecen a una época posterior a la pictografía. La estadística de la frecuencia de empleo de los signos corrobora también que no se trata de escritura pictográfica. «Sólo diremos como saben muy bien los soviéticos que tal vez centenares o miles de documentos, fueron quemados y que actualmente hay tres testimonios documentados por los códices, Dresden, Peresiano y Tro Cortesiano que explican el gran enigma y certifican la tiniebla en que se encuentra esta escritura actualmente.—Joaquín Rafael ROMANO.

CARLOS ANDRES PEREZ: COOPERACION SOBRE NUEVAS BASES

EL DOMINGO 28 de noviembre de 1976, a las cuatro de la tarde, llegaba a Madrid el presidente de Venezuela, Carlos Andrés Pérez. La visita se prolongaría poco más; a las once del día siguiente, lunes 29 de noviembre, Carlos Andrés Pérez, acompañado por su esposa y una comitiva de 36 periodistas, entre otras personalidades, abandonaba las pistas del aeropuerto internacional de Madrid-Barajas para continuar su gira europea con rumbo a Lisboa.

No ha sido, sin embargo, una mera «escala técnica», ya que la visita se califica en círculos diplomáticos «como de gran interés, dadas las relaciones existentes y las posibilidades de abrir nuevos campos de colaboración recíproca», como ha recogido y destacado la Prensa española. Se trata del primer viaje a Europa del presidente venezolano. En Italia dialogó con representantes de los principales grupos industriales y negoció la inmigración de unos 275.000 trabajadores. En Gran Bretaña, las conversaciones mantenidas con el primer ministro Callaghan y los presidentes de diversas compañías petrolíferas versaron sobre la problemática que hoy experimenta el controvertido campo del petróleo, al tiempo que se firmó un Acuerdo para la adquisición de 70 millones de dólares en bienes de equipo.

Especial relevancia ha tenido el paso del primer mandatario venezolano por la Unión Soviética, estancia calificada como «explosiva» por algunos medios informativos. Las entrevistas mantenidas con Podgorny y Breznef sirvieron de base para ampliar el Tratado de cooperación existente ya entre las dos naciones.

LA PENINSULA IBERICA SERA EL PORTICO DE LA PARTICIPACION IBEROAMERICANA EN LA VIDA EUROPEA



ANALISIS DE LA SITUACION EN EL TERCER MUNDO

Estos días, la Prensa hace elogios del discurso pronunciado por Carlos Andrés Pérez en el seno del XIII Congreso de la Internacional Socialista, celebrado en Ginebra, y donde el presidente venezolano, lo mismo que el de Costa Rica, Daniel Oduber, analizaron problemas en torno a la situación del Tercer Mundo y el socialismo democrático y los derechos del hombre en el mundo de hoy, para finalizar con la adopción de medidas tendentes a evidenciar la preocupación que les merece el cúmulo de problemas que afronta en la actualidad el Tercer Mundo.

Con estas premisas llegaba a Madrid el representante máximo del gobierno venezolano. El aeropuerto de la capital de España se encontraba engalanado con banderas para la ocasión. Numerosos miembros de la colonia venezolana y público en general se agolpaba en las terrazas y recibía con gritos de bienvenida a los ilustres visitantes que, acompañados por los Reyes de España, don Juan Carlos y doña Sofía, habían recibido honores militares en las pistas del aeropuerto. Terminada la ceremonia de bienvenida, la comitiva se dirigió ante el monumento a Isabel la Católica, en el Paseo de la Castellana, donde tuvo lugar una ofrenda floral. Acto seguido visitaron la embajada de Venezuela, se depositó otra ofrenda floral al pie del monumento a Simón Bolívar, en el Parque del Oeste, y se dirigieron, posteriormente, al Palacio de la Moncloa, lugar destinado como alojamiento de Jefes de Estado.

CENA OFICIAL DE GALA OFRECIDA POR LOS REYES DE ESPAÑA

A las siete de la tarde, el séquito llegaba al Palacio de la Zarzuela, donde tuvieron lugar las conversaciones





Arriba, el presidente venezolano Carlos Andrés Pérez pronuncia unas palabras antes del brindis y al término de la cena de gala ofrecida por Sus Majestades los Reyes de España don Juan Carlos y doña Sofía en el Palacio Real, con motivo de la visita a España del primer mandatario de Venezuela y señora. A la derecha de esta imagen, don Juan Carlos y el presidente de Venezuela durante la entrevista que tuvo lugar en el Palacio de la Zarzuela.



Los Reyes de España y Carlos Andrés Pérez y señora, escuchan en el aeropuerto de Barajas los respectivos himnos nacionales. Los ilustres visitantes recibieron poco después honores militares. El pueblo de Madrid y miembros de la colonia venezolana residentes en nuestra capital se agolpaban en los balcones del aeropuerto que daban a las pistas, profusamente engalanados y embellecidos para la ocasión.

CARLOS ANDRES PEREZ

privadas con Su Majestad el Rey, don Juan Carlos I. Les acompañaba el Jefe de Gobierno español, Adolfo Suárez y el ministro de Asuntos Exteriores, Marcelino Oreja, así como el ministro de Relaciones Exteriores de Venezuela Ramón Escovar Salom, el ministro de Producción Básica y el presidente del Instituto de Comercio Exterior de aquel país.

Mientras los dos Jefes de Estado se reunían, en un salón contiguo cambiaban impresiones, en reunión de trabajo, los ministros de Obras Públicas, Comercio e Industria, de los dos países.

A las nueve y media de la noche se celebraba en el Palacio Real la cena oficial de gala ofrecida por Sus Majestades don Juan Carlos y doña Sofía. Asistieron, entre otras personalidades, el presidente del Gobierno, el presidente de las Cortes y del Consejo del Reino, así como los vicepresidentes primero y segundo del Gobierno, acompañados de sus respectivas esposas. En el transcurso de la cena, don Juan Carlos afirmó lo siguiente: «Nuestro ideal comunitario de hoy nace, como el bolivariano, de un deseo de conservar aquellos aspectos unitarios que, dentro de la diversidad que nos enriquece, deben aportarnos el peso de presencia que por razones geográficas, históricas, demográficas y económicas nos corresponde. En los tiempos que corren, una comunidad de naciones hispánicas, libres y unidas, ha de constituir un factor esencialmente constructivo y de serenidad en el concierto internacional, a la vez que una vía de realización plena para nuestras propias colectividades nacionales».

Por su parte, el presidente venezolano contestó así a las palabras del monarca: «Ahora se nos abre sin reticencia ni recelos la posibilidad para un entendimiento entre América y España, para una cooperación sobre nuevas bases, y esto es justamente lo que ahora, de alumbrar la democracia en esta tierra, desea la América latina y que explica mi presencia aquí, solidaria y entusiasta frente a la nueva España».

HACIA UN INTERCAMBIO EN TODOS LOS CAMPOS

Pocas horas antes de salir para Lisboa, el presidente venezolano celebró una rueda de Prensa en el Palacio de la Moncloa. Ante una treintena de informadores, Carlos Andrés Pérez mostró su satisfacción «por no necesitar intérprete». Sonriente, amable con los representantes de la Prensa, seguro en sus afirmaciones y con un dominio completo de cuanto tema se exponía, Andrés Pérez no dejó ninguna pregunta sin respuesta, y hasta parecía satisfecho con el intercambio de opiniones.

Empezó hablando del significado de su reciente gira por diversos países europeos, siempre en procura de la consecución de la paz y de un nuevo concierto económico y político. «En mi viaje —afirmó— estuvo siempre en mis temas el caso español.» «Todo el mundo mira con simpatía la transformación española», añadió el primer mandatario venezolano, que expuso en repetidas ocasiones su vinculación a España.

En el terreno de los intereses comerciales entre los dos países señaló la necesidad de «ir a un intercambio en todos los campos». Tras afirmar que habría de aprovechar la facilidad de la lengua y espíritu comunes para utilizar a España como «un gran centro de entrenamiento para millares de jóvenes venezolanos», con objeto de impulsar el desarrollo agrícola e industrial de Venezuela, mencionó la potencialidad de la tecnología española, que además resulta «la más cercana a las realidades de nuestro medio cultural». Por ello, añadió, España debe ser para Venezuela un mercado preferencial, sobre todo en el sector de astilleros y ferrocarriles, «ahora que hay un plan muy ambicioso para unir el Orinoco con Caracas».

«Debemos vincular nuestro mercado monetario con España», dijo el Presidente, quien precisó que su país era uno de los más fuertes, monetariamente hablando, y poseedor de grandes reservas. «Esto demuestra —precisó— la confianza que tenemos en la economía española».

En el terreno educativo dijo estar en marcha un ambicioso plan de becas que posibilitaría la venida a España de jóvenes con el servicio militar ya terminado para perfeccionarse aquí en las diferentes técnicas de la agricultura y de la industria.

MUNDO HISPANICO preguntó al Presidente sobre el acercamiento real existentes entre Venezuela y España, sobre todo en cuanto a la comprensión y entendimiento de los problemas mutuos. Carlos Andrés Pérez afirmó haber «no sólamente entendimiento real, sino comprensión muy honda» para todos los problemas. «Los venezolanos —prosiguió— nos sentimos españoles». Precisó la necesidad de una integración de la América latina con la Península Ibérica. Así para el presidente venezolano, la Península Ibérica será el pórtico, la entrada, la meta de la participación latinoamericana en la vida europea.

En relación con el petróleo y los intereses de la OPEP, dijo que «Venezuela no se aprovecha de su riqueza petrolífera». «No pretendemos hacer lo que han hecho los monopolios transnacionales», e indicó que se está luchando por crear sistemas de interrelación para que no haya países explotados. El petróleo subió de precio, en su opinión, «porque se trata del único producto básico no manipulado en los grandes centros de interés del petróleo».

Afirmó haber tenido contactos con líderes de la oposición española; pero estos contactos estarían siempre supeditados a los propios intereses venezolanos e iberoamericanos.

En otro apartado, aseguró que la América latina es un mercado para la comunidad europea por un monto cuatro veces superior al mercado japonés. Esta América latina vinculada a España (pero no en bloque, idea de la que no participa), y sí por integración, daría gran peso a la voz de España en Europa y «gran significación a la América latina en Europa».

Por último, aseguró que la llegada de los demócratas a la Casa Blanca norteamericana redundará en una mayor comprensión hacia lo que Iberoamérica significa y trata de realizar, y, en definitiva, se producirá un «vuelco importante en las relaciones políticas del mundo».—E. MORALES CANO.



Las siete estrellas de VIASA

presencia de Venezuela en el mundo





Las Siete Estrellas de VIASA, símbolo de Venezuela en los cielos del mundo, representan la simpatía y cordialidad venezolanas.

Esa simpatía que se demuestra con el excelente servicio de VIASA, donde cada piloto, cada tripulante, cada empleado de tierra se esfuerza en atenderle mejor. Siempre con su más sincera sonrisa.

El servicio Siete Estrellas de VIASA le hará sentir, a bordo de nuestros jets, que el tiempo pasa volando.

La Línea de las Siete Estrellas

VIASA

PRESTIGIO DE VENEZUELA EN EL MUNDO

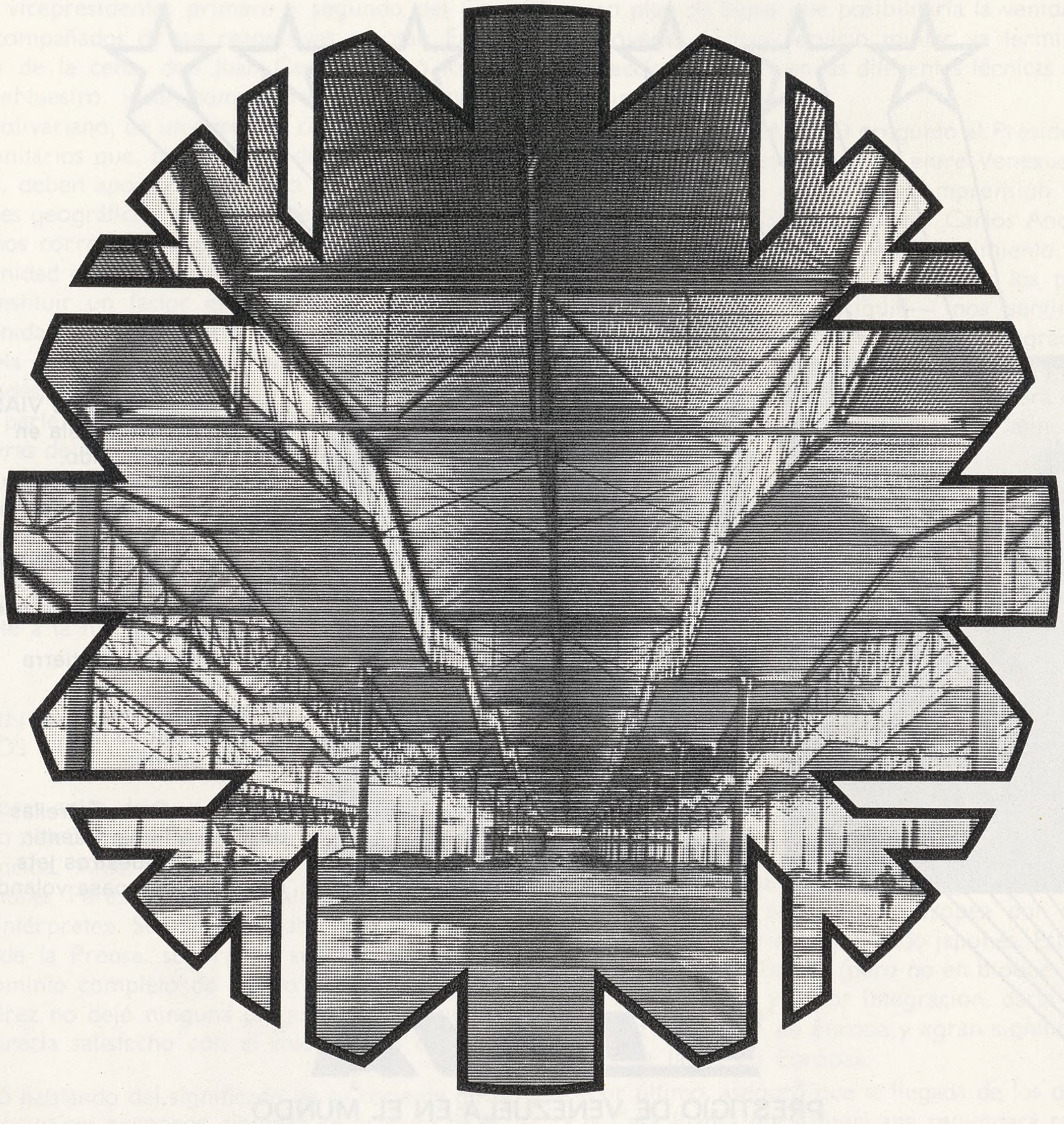
Edificio Parking - Plaza de los Mostenses - Madrid - Teléfs. 242 03 00 - 242 03 08 - 242 03 09

ADS PUBLICIDAD, S.A.

IBELSA
anuncia la puesta en marcha en Logroño de su nuevo complejo industrial para la fabricación de los CONGELADORES ZANUSSI, la avanzada del frío

Con la puesta en marcha de su complejo industrial en Logroño, dedicado exclusivamente a la producción de congeladores, **Ibelsa** contribuye al alto grado de desarrollo industrial español que nos sitúa a nivel europeo.
La congelación es la moderna solución a los problemas de conservación, almacenamiento y distribución de alimentos, y posibilita una planificación racional de la economía familiar, ahorrando tiempo y dinero.
El congelador, indispensable eslabón en la cadena del frío, aporta mejores oportunidades y mayor comodidad, tanto para el ama de casa como para el comerciante. El "ultra-frío" de los **Congeladores ZANUSSI** conserva intactas las propiedades naturales de toda clase de alimentos —carnes, verduras, frutas, etc.— y permite disfrutar de ellos semanas y meses después, con todo su valor nutritivo, su auténtico sabor, aroma y aspecto.
Comience ya a pensar en cambiar su estilo de vida con la comodidad de un **Congelador ZANUSSI**, la avanzada de la industria del frío en España.

ZANUSSI la avanzada del frío
ibelsa



JIMMY CARTER

POR DENTRO



El 39 presidente norteamericano siempre aspiró al cargo con reverencia rayana en el miedo

EL Partido Demócrata norteamericano no conocía una cosa así desde los tiempos afamados de Franklin Delano Roosevelt. Que un político obtuviera el apoyo unánime de la Convención para la nominación del candidato a la presidencia de EE.UU. Sólo Roosevelt lo consiguió y de ello hace cuatro décadas o más. Pero en la reciente Convención, destinada a designar el hombre que habría de ocupar la Casa Blanca, el hecho volvió a ocurrir. El hombre se llama Jimmy Carter, prácticamente un desconocido hace algunos meses, cuando se iniciaron las sucesivas elecciones primarias del partido a los efectos de ir descartando candidatos. Cuando Jimmy Carter comienza sucesivamente a sumar triunfo sobre triunfo en los diferentes Estados, frente a rivales más fogueados, más conocidos y con mayores recursos, surge y se expande entre los ciudadanos demócratas una misma y sola pregunta: «Jimmy, who? —Jimmy, ¿quién?» Síntoma de lo que se iba transformando y ya es una legendaria campaña electoral por sus características espectaculares e insólitas. Pero síntoma, asimismo, de que se trata de un desconocido en el plano nacional de la política norteamericana y del misterioso atractivo que hacen de Jimmy Carter un verdadero enigma desde el propio arranque de su promoción a los más altos destinos de su patria. Los ingredientes de suspenso e intriga que envuelven a su persona todavía no se han agotado. Lo prohíjan los conservadores y lo tienen como uno de los suyos. Lo mismo ocurre con los liberales y los populistas. Como por contagio multitudinario se procesa una singular unidad en la diversidad —o incluso el fuerte antagonismo ideológico o de tendencia, una característica habitual de las dos grandes fuerzas políticas (demócratas y republicanos) dominantes en la escena norteamericana— que apasiona al testigo presencial dentro de su país e intriga, aún más a los medios políticos universales. Este fenómeno es tanto más expresivo si se piensa en el grado de desilusión y apatía que cayera en los hogares norteamericanos en los últimos tiempos, a raíz de los contrastes y frustraciones padecidos por EE.UU. en el plano político —desastre en Vietnam, escándalo de Watergate, humillante renuncia del presidente Nixon—. Hoy Jimmy Carter ha conseguido levantar en vilo la fibra de su partido, el nervio y la pasión de sus conciudadanos. Hoy ha conseguido levantarse a sí mismo.

Se da el caso insólito de que mientras muchos estadounidenses piensan que hoy en EE.UU. no hay ninguna figura política relevante y merecedora de llevar el adjetivo de tal, surge este notable fenómeno de carisma que lleva a la opinión de algún comentarista especializado de que «Carter es la figura más prometedora desde John F. Kennedy» y lo denomina el «Kennedy de los años setenta». Como si el tema Carter no tuviera ya los suficientes ingredientes de interés, quedan todavía algunos que refuerzan aquel carácter de enigma que configura su personalidad. Sean las razones de esa su extrema popularidad ganada con espectacularidad y de modo fulgurante en pocos meses; sea esa extraña coincidencia de apoyo de los sectores más conservadores y de los más progresistas, pasando por todos los matices. Lo cierto es que Carter, en el colmo del apoyo popular, resulta una borrosa entidad cuando se trata de saber qué medidas tomará ahora que es presidente o qué opiniones concretas tiene sobre los diversos temas y problemas que configuran el hecho de administrar en lo interno y en lo exterior el derrotero de una de las más poderosas naciones de la tierra.

Por ello, aquella pregunta inicial que se planteaba el ciudadano de Kansas u Oklahoma, de «Jimmy ¿quién?», se ha transformado para muchos en la nueva interrogación: «Jimmy, ¿what?» —Jimmy, ¿qué?. ¿Qué quiere, qué propone, qué va a hacer... Jimmy Carter, presidente? Es el enigma. No sorprende, entonces, alguna pancarta que en la propia Convención que lo aclamara por unanimidad, portaba algún ciudadano y dijera «Carter: ¿demócrata o demagogo?» Tampoco era la única. Y es cierto que no llegaba a rivalizar con el bosque de cartelones agitados frenéticamente por sus partidarios que mostraban el dibujo de un cacahuete portando una enorme sonrisa, símbolo extraído de la caricatura política y que hace mención a los dos rasgos que distinguen a Carter, la de ser un campesino cultivador de cacahuetes, y la de sonreír siempre y constantemente con su rostro de diácono incapaz de hacer mal a nadie.

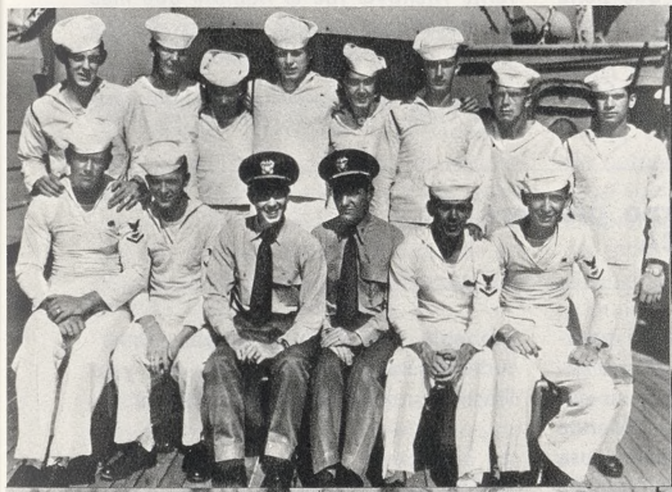
PRESIDENTE NACIDO EN EL PROFUNDO SUR.

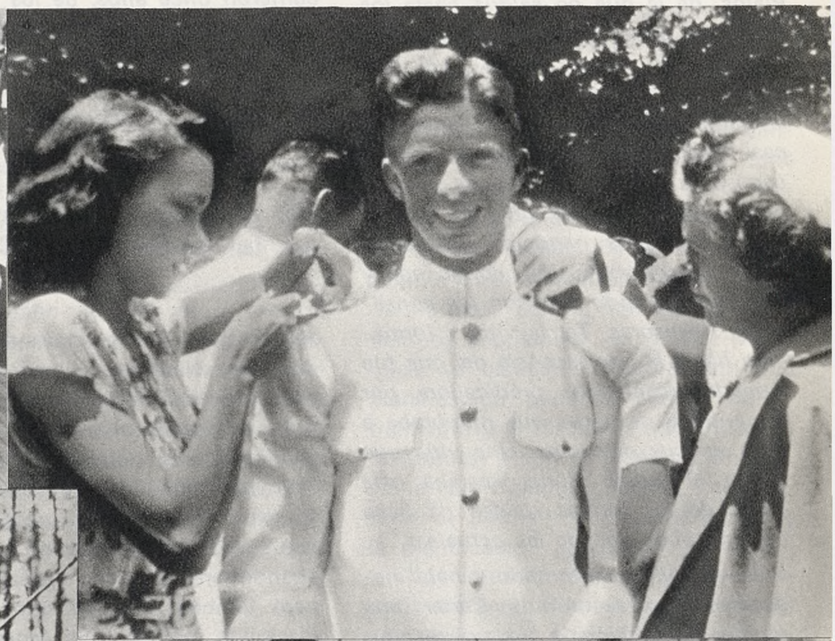
Es fama y leyenda en el Partido Demócrata norteamericano que ningún político de un Estado sureño había sido jamás nominado candidato a la presidencia o a la vicepresidencia. También en eso, Jimmy Carter rompe el molde. James Earl Carter nace en el Estado de Georgia, en Plains, pequeña localidad del profundo Sur, en 1924. Es hijo de un granjero y de una enfermera que sacó adelante a la familia al morir prematuramente su marido. Hijo de tradición campesina, Carter tiene una infancia plenamente ligada con una tierra a la que sus antepasados llegaron en 1830, apenas los indios se han ido o han sido echados. Desde que su antecesor Wiley Carter, nacido en 1798, encontró descanso eterno en la localidad de Plains, inaugurando el cementerio familiar, la Granja de los Carter se fue transformando en el centro de una típica localidad de campo de vida calma y agreste. En ese clima y en ese paisaje habría de crecer y pasar su adolescencia Jimmy Carter, como un posible Tom Sawyer, que bebe su primera educación —y su forja inicial— en un medio sencillo, natural y austero que pudiera ser una de las claves al enigma de su personalidad. Una pequeña ciudad de 500 habitantes, con su pequeño mercado de algodón, huevos, mantequilla, sandías, frambuesas y demás productos de campo; una familia poseedora de un almacén de venta de ropas de trabajo, queroseno, bombillas, azúcar o sal y de una granja que manufacturaba dulces y otros productos.

Ese es el escenario y el ámbito familiar. Un padre autoritario e ingenioso para los negocios, profundamente religioso, infatigable trabajador, con un acentuado racismo e intolerancia, proporciona a Jimmy Carter uno de los vértices de su educación inicial, en base a la Biblia —lo habitual e imaginable en el Sur norteamericano—. El otro vértice, una madre enfermera,

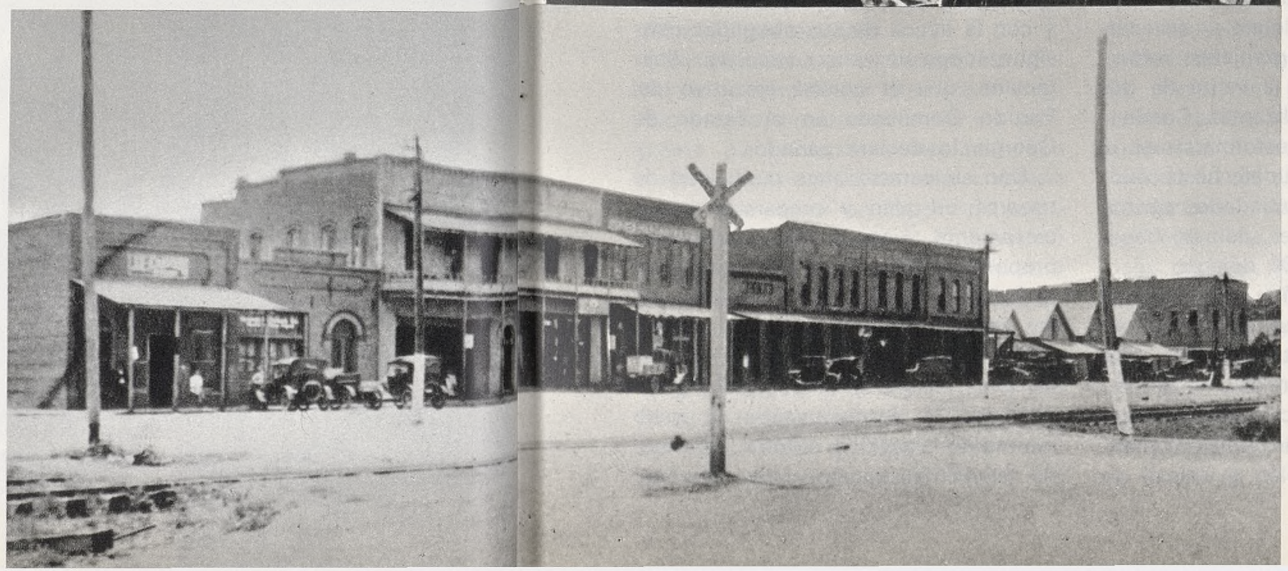
Jimmy Carter es un hombre que ha pasado por una formación y educación compleja pero intensa. Fuertemente influido por el ambiente familiar, que le induce a mantener una actitud atenta y vigilante a todos los sentidos de la vida, empieza a aprender en su Plains nativo, Estado de Georgia. Sirviendo en la Marina se convierte en técnico nuclear y su voluntad se robustece para los compromisos que adquirirá de cara al mañana. Consciente, emprendedor, serio en sus promesas e incansable para las causas que hace suyas, Jimmy Carter tiene en su familia el principal apoyo y la fuente de los mejores deseos de su espíritu.













acostumbrada a trajinar con el dolor, la miseria y desamparo de los negros y por consiguiente con una tesitura de comprensión y amplitud de ideas que contrastan con su marido. La madre, tratada de «nigger-lover» —partidaria de los negros, pero en el sentir peyorativo de los racistas—, y un padre que prohibía a los negros entrar en su casa. En medio, Jimmy Carter. Educado por su madre en el rechazo de los prejuicios y teniendo en su padre un entrañable amigo, diría Jimmy Carter: «Mi padre siempre fue mi mejor amigo, era un trabajador esforzado, parecía un atleta y gustaba del «baseball» y del tenis. Era muy conservador. Mi madre en cambio era liberal. Aunque en aquellos tiempos en mi tierra y en mi casa nadie pensaba en tales términos políticos.»

Luego, el limitado horizonte de Plains, de la que no saldría hasta los diecisiete años. Decir Plains es decir Georgia, el «deep south» —el Sur profundo—, segregación, Ku Klux Klan, linchamiento. Clima cálido de verano casi todo el año, andar descalzo y sin camisa, jugar con los chicos negros, cazar, pescar, plantar caña de azúcar, hacer pequeños negocios vendiendo dulces desde muy niño, cortar leña y condimentar todo ello con las consabidas travesuras. Tal la vida y formación hasta la adolescencia del que fue llamado «candidato predicador» por la cantidad de veces que nombraba a Dios en sus discursos. Una vida que según el propio Carter «estaba más cerca de las formas rurales de hace dos mil años que de las actuales».

De su padre, autoritario y hábil negociante, extrae Jimmy Carter una rápida maduración: a los nueve años ahorra para comprar cuatro fardos de algodón que años después le permiten con su venta comprar cinco casas en Plains, y con el alquiler de éstas pagarse sus estudios. La escuela y la Iglesia completan los vértices de esta primera etapa de la vida. De la escuela conserva el reconocimiento para su maestra, mis Julia Collman, quien «estimuló a todos los alumnos a conseguir una cultura muy superior al nivel lograble en una escuela rural, mediante una constante lectura de la Biblia, el aprendizaje de los rudimentos de la música y el arte; una maestra excepcional que nos hacía leer eligiendo los libros para ello, que me hizo vivir la pasión de la literatura de Tolstoy, con La guerra y la paz, *un libro que trata de la gente sencilla y común, que no habla del Zar, sino de aquellos humildes, para demostrar cómo los grandes acontecimientos humanos, los grandes hechos históricos, están determinados por ellos, por sus sueños y sus esperanzas, sus miedos y sus dudas, su valor y tenacidad».*

UN TECNICO NUCLEAR EN LA MARINA

Con sus diecisiete años y los ahorros del alquiler de sus cinco casas, Jimmy Carter rompe los horizontes de su pueblo y se encamina a la Academia Naval de Annápolis para cumplir con su ideario patriótico (año 1941), su afán adolescente de nuevos paisajes y su determinación de estudiar. Habría de convenir que los años transcurridos en Plains fueron de «aislamiento pero no de soledad, con el dinero suficiente para comer, sin desperdiciarlo, en contacto con la naturaleza, la familia y Dios». Durante su estadía en la Academia Naval y luego en la Marina, transcurrieron once años, de los que tiene un libro escrito —Why not the best?, ¿Por qué no lo mejor?— *que detalla la clásica estancia en ese tipo de casas de estudios: adiestramiento, estudios, bromas a los novatos y las correspondientes crueldades, nostalgias por su tierra y su familia.*

Esos once años significaron para Jimmy Carter la consecución de una educación universitaria de dos años, la fuerte disciplina en el trabajo y las abundantes visitas a diferentes puertos. También habría de casarse con Rossalyn Smith, una antigua vecina de la infancia, y conocer a un hombre extraordinario que habría de marcar su vida y por quien sintiera una gran admiración: el almirante Hayman Rickover (1). Esta figura de la marina norteamericana es, en verdad, una figura extraordinaria a quien se considera el padre de los submarinos nucleares. Con él trabajo y se formó Jimmy Carter, convertido en técnico nuclear. Acaso en esos once años y en la consideración de Jimmy Carter de que el almirante Rickover fue el hombre que más ha influido en su vida, se concrete otra de las claves de su enigma.—■

(1) Rickover es el hombre que ha hecho completa justicia a España en el asunto del Maine.

Un experto y moderno granjero en la CASA BLANCA

APENAS un año después de la botadura del «Nautilus», Jimmy Carter recibe la noticia de la muerte de su padre, y resuelve abandonar la Marina y retornar a la granja de Plains, pese a la oposición de su esposa. Reinicia la explotación de la granja familiar con su corazón campesino, que nunca abandonara el cálido paisaje sureño, pero también con los once años de disciplina marinera. Se asocia con su madre y fracasa en el primer año, obteniendo unos pocos 200 dólares de beneficio. En otro año se prepara para ser un experto —y moderno— granjero. Mecaniza la producción de cacahuetes, que era el producto central de la granja familiar —el motivo de ese cacahuete que aparece como símbolo en su pasada campaña electoral, más la sonrisa, claro—; sistematiza todas las tareas granjeras; refuerza sus ingresos con la venta de dos mil toneladas de fertilizantes. Comienza a prosperar y transformarse en el hombre rico de su ciudad, hasta valorizar en 1975 sus propiedades agrícolas en 660.000 dólares, con un beneficio líquido de 40.000 dólares.

La vuelta al terruño, su modalidad de estudioso consuetudinario —no solamente de cursillos agrícolas para mejorar la explotación de sus propiedades—, la confrontación con sus conciudadanos blancos en temas «calientes» y sus prédicas en la iglesia es probable que hicieran aflorar inquietudes hasta entonces escondidas y lo llevan a iniciar su carrera política.

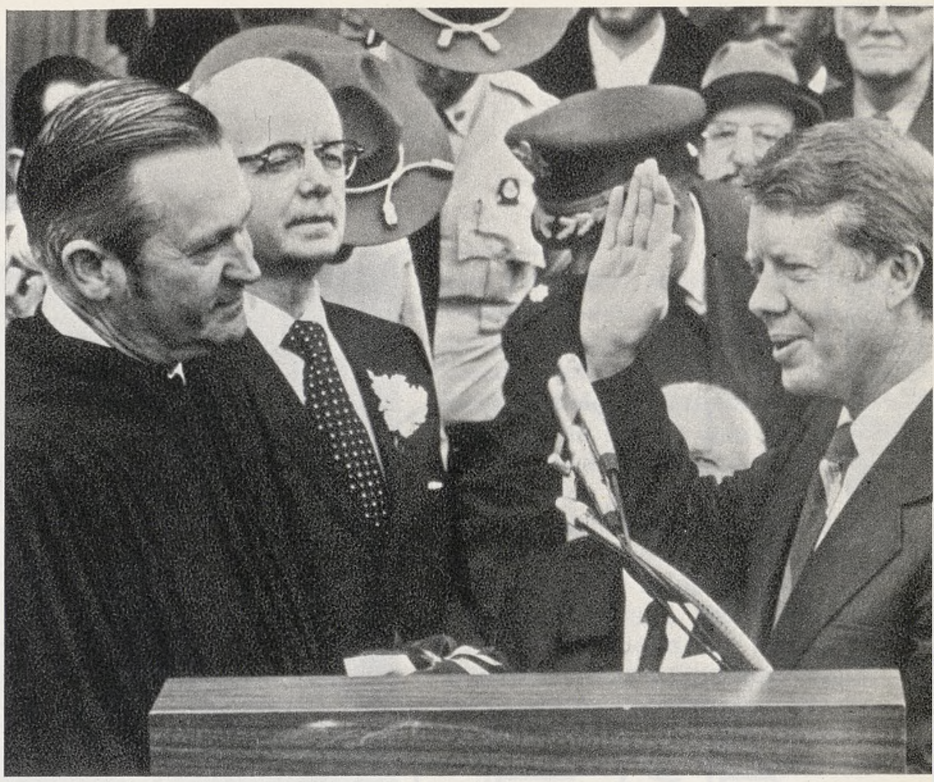
ENTRADA EN LA POLITICA

La entrada de Jimmy Carter en la política ocurrió en 1962. Su entrada comienza por ser tímida, pero en el curso de la campaña electoral muestra su garra como político. Se presenta a las elecciones para un cargo al Senado de Georgia y se enfrenta a un ducho veterano para la elección de siete condados y ochenta mil votantes. Descubre el «caciquismo» y el fraude, el aparato de amiguismo que su oponente tiene montado. Es derrotado en apariencia, pero apela por el fraude, y con la ayuda de sus abogados consigue, luego de vencer sucesivos obstáculos, que el comité ejecutivo del Partido Demócrata en el Estado de Georgia lo declare ganador.

Con su característica modalidad de trazarse un plan y prepararse minuciosamente —como «the best»— se propone realizar sus tareas de senador conociendo todos los proyectos de ley. Parece que llegó a leerse en cuatro años 2.500 proyectos. Fueron cuatro años en que Jimmy Carter va conociendo y desmenuzando la parte interna de la política, el forro, digamos, de la Administración, hasta conocer



Sobre estas líneas, Carter y Mondale en la Convención Demócrata, en el momento de ser proclamados candidatos a la presidencia y vicepresidencia del país, respectivamente. A la derecha, en visión retrospectiva, un Carter más joven, pero con el mismo entusiasmo, jura como gobernador del Estado de Georgia. Todavía no pensaba en aspirar a la presidencia.



íntimamente aquel caciquismo que enfrentara la primera vez, la burocracia partidaria, las injusticias y los grupos de presión. Comienza a apasionarse con la política, y al cabo de cuatro años, en 1966, se presenta a las elecciones para gobernador del Estado. Intentó la candidatura dentro de su partido pero perdió la nominación por 20.000 votos en un millón.

Lleno de deudas y de amargura, con once kilos menos de peso, un mes después, pasada la desilusión inicial, se prepara con cuatro años de anticipación para las elecciones de 1970. Aquí comienza a trazar su sistema político, que ha desarrollado a lo largo de diez años: el trabajo sistemático y personal, lugar por lugar, y acaso familia por familia. Se calcula que en cuatro años, entre 1966 y 1970, en su irresistible marcha hacia la gobernación de Georgia, Jimmy Carter pronunció 1.500 discursos, estrechó la mano de más de 600.000 ciudadanos —de un total de un millón de electores—, y organizó grupos adictos en 159 condados.

Interesa saber que durante esos cuatro años no abandonó sus tareas de productor granjero.

En su discurso inaugural, de flamante gobernador de Georgia le bastaron ocho minutos para dar su programa de gobierno y declarar: «La discriminación racial ha sido superada por el tiempo». Y en apariencia, supo cumplir con su discurso. Promocionó a personas de la comunidad negra para puestos de responsabilidad administrativa y jurídica; colocó en acto solemne un retrato de Martin Luther King en la galería de hijos ilustres del Estado de Georgia, en el Capitolio, para escándalo de algún retrato allí presente; luego sumó las efigies de otros dos ciudadanos negros ilustres.

En el corazón del Sur profundo, en el nervio del racismo, aparecía un nuevo tipo de gobernante que parecía golpear de lleno en el centro de la llaga social más terrible de los EE.UU. La prensa, naturalmente, se hizo eco de esos hechos y la figura de Carter alcanzó algún relieve nacional. Su administración se caracterizó por el factor humanista, con el sesgo apostólico de sus declaraciones y discursos, que se traduce en campañas para erradicar el alcoholismo, la construcción de escuelas nocturnas para las capas más pobres de la población, clínicas para minusválidos, viviendas sociales y el aumento de bibliotecas públicas.

EL MEMORANDUM DE UN PSIQUIATRA

El propio Carter lo ha dicho: «Nadie que no sea un ambicioso puede aspirar a ser presidente, pero, para mí, ambición significa saber utilizar el talento propio. Siempre miré la presidencia de la nación con una reverencia rayana en el miedo. Antes de ser gobernador nunca había saludado a un presidente, pero luego conocí a varios aspirantes a la presidencia. Entonces perdí ese temor.» Ya es gobernador cuando Jimmy Carter recibe un memorándum de su amigo Peter Bourne, psiquiatra. El memorándum, de ocho páginas, hacía una serie de consideraciones sobre lo que sería una nominación a la presidencia en 1976, demostrando que los habituales métodos de promoción a la candidatura para presidente, a través de Sindicatos y del Congreso terminaba en favor de lo que el psiquiatra consideraba la competición abierta. El análisis establecía que, a pesar de que hacía más de un siglo que ello no ocurría un candidato sureño podría ser el candidato demócrata, si se sabía darle una imagen nacional.

El memorándum del amigo no cayó en terreno estéril. Carter lo estudió durante unas semanas, con un grupo de íntimos, con la familia. Al poco tiempo, septiembre de 1972, Carter inicia su campaña electoral con una planificación perfecta, con el adiestramiento y la disciplina adquiridos en la Marina, y con la planificación adicional de Hamilton Jordan, otro sureño, de treinta y un años, fanático de la planificación absoluta.

Coincidiendo con su jefe de campaña electoral, Jimmy Carter contempla sus propias posibilidades, complementando las de aquél. Ser un granjero puede ser una ventaja, por representar, de cualquier modo, a un sector importante de la población. Dar una imagen de sureño tiene sus inconvenientes por la ventaja de sugerir la idea de estar alejado de Wahshigton —lejos de los «hombres de la política»— y no tener ningún grupo de presión o fracción política de apoyo, puede tener la ventaja de la libertad absoluta. Sin grandes fondos para la campaña electoral, hay que ajustarse a un presupuesto más bajo con un grupo de colaboradores muy reducido, pero de gran eficacia. Jimmy Carter, su amigo Peter Bourne y Hamilton Jordan, juntaron sus cabezas, planificaron rigurosamente, trabajaron con absoluta precisión ... y ganaron la nominación. Jimmy, pudo entrar, al fin, en la Casa Blanca. Era un sueño. Y ahora es una realidad.—H. G. FLANNAGAN. (Exclusivo para *Mundo Hispánico*.)

MANUEL GALVEZ

TESTIGO LUCIDO DE LA VIDA ARGENTINA

Por Ignacio M. ZULETA



MANUEL GALVEZ



«Hombres en soledad» es un friso de la sociedad argentina de los años veinte y treinta, en el que desfilan todos los tipos humanos y las opiniones de la gran ciudad en torno de los problemas del país. En la imagen, dos aspectos de Buenos Aires en la animación del barrio de Palermo y una vista general. Manuel Gálvez interpreta los tipos y los hechos como un Galdós bonaerense, lúcido y crítico a la vez.



LA NOVELA es una de las expresiones hispanoamericanas que mejor ha servido al conocimiento del continente y sus características y problemas, en todas las latitudes del mundo. Los rasgos de este género —«épico», cuya esencia consiste en «contar» una acción humana—, se han amoldado siempre a la fabulación de situaciones individuales y colectivas en las que el destino de hombres y sociedades se encuentran al borde de lo que podríamos denominar «la actualización de sus potencias»: hombres y sociedades al borde del triunfo o la derrota, destinos que cambian, individuos que se forman, que se destruyen, que de un estado van a otro (vida-muerte, riqueza-indigencia, amor-odio, soledad-compañía, etc.). De allí que en un continente en el cual las condiciones de la existencia y la necesidad de crear un espacio vital, no han podido prescindir de *la lucha* (los hombres entre sí, contra la naturaleza, contra el invasor), se haya practicado con singular vigor, personalidad y éxito este género, con la peculiaridad de que ha recibido un sello de originalidad que lo diferencia de producciones de otras latitudes. Es la *originalidad,* en suma, de la expresión, dada por la urdimbre espiritual tejida por una configuración determinada de la realidad (Hispanoamérica), y un género artístico (la novela).

Aproximando aún más la lente al caso de la Argentina, el análisis puede afinarse, y retomando afirmaciones y juicios de conjunto, como los emitidos sobre el desarrollo del género por críticos como Juan Carlos Ghiano (1), diríamos que en un balance del siglo en materia literaria, *no hay nada más argentino que su expresión novelística.* Cabe, asimismo, el reconocimiento de que no es el género mencionado el que se ha ensayado con mayor fortuna. Para quienes sorprenda esta afirmación, quizás aventurada, propongo esta reflexión: ¿tiene la literatura argentina una novela que pueda compararse en su calidad de expresión estética total al *Martín Fierro,* de José Hernández (a menos que se piense que esta obra es una novela, como se ha dicho), o a la *Oda a los ganados y las mieses,* de Leopoldo Lugones, o a *Luz de provincia,* de Carlos Mastronardi, o a los mejores poemas de Borges o Raúl González Tuñón? Lo dicho no implica la afirmación de la inferioridad «apriorística» de la novela y los novelistas argentinos, sino que tiende a la formulación de una cierta «tipología literaria» del hombre argentino.

(1) Ghiano, Juan Carlos, *Testimonio de la novela argentina,* Buenos Aires, Leviatán, 1956.

LA NATURALEZA CRITICA DE LA NOVELA ARGENTINA

En ese país, la poesía sería el género menos *crítico* (en la acepción etimológica del vocablo), para los argentinos; la novela sería a veces un género crítico, observando el ejemplo de algunas grandes novelas argentinas: *Los siete locos,* de Roberto Arlt, *Adán Buenosayres,* de Leopoldo Marechal, *Hombres en soledad,* de Manuel Gálvez, entre otras, en las que la genialidad narrativa pasa inexorablemente por una simultánea revisión de las características del género (desde este punto de vista sería interesante una reflexión profunda sobre *Don Segundo Sombra,* de Ricardo Güiraldes, en sus estructuras genéricas, para determinar el grado en que su autor está creando un nuevo modo de novelar, inédito también en su país); y absolutamente crítico es el género dramático en el que —fenómeno agudizado en los últimos años— parecería que la necesidad de revisar los fundamentos del arte ha llevado, en los mejores casos, a la esterilidad en la producción (cuando en los peores ha llevado a la mediocridad y al disparate). Desde ya, no ignoramos en esta afirmación el fenómeno general de la crisis de los géneros y estilos tradicionales en el mundo occidental contemporáneo: está supuesto de entrada, y quizás lo apuntado se vincule con un modo nacional de darse esa crisis cultural.

La naturaleza crítica de la novela argentina, género que, como dijimos al comienzo de estas líneas, es típicamente hispanoamericano en tanto que vive estrechamente vinculada a su configuración humana y física, está presente en un autor de importancia fundacional en la historia literaria hispanoamericana: Manuel Gálvez. El «rescate» de los auténticos valores literarios que hemos propuesto desde estas mismas páginas, incluye su nombre, que junto con el de Benito Lynch y el de Ricardo Güiraldes, con su obra da origen a la novela argentina e hispanoamericana contemporánea. Es su manera de novelar, los tres desde inquietudes, estilos e intenciones diferentes, pero desde un suelo y un alma común, lo que los →

MANUEL GALVEZ: Testigo lúcido de la vida argentina

convierte en *supuesto* de lo que desde los años de sus mejores obras se ha escrito.

Manuel Gálvez, que vivió entre 1882 y 1962, tiñe con su presencia activa de creador todo el panorama de la narrativa hispanoamericana del siglo XX. Quizás la imagen errónea de la vida literaria del continente a que nos ha llevado la prensa que, «esta mañana descubrió la literatura hispanoamericana», haya conseguido diluir ante nuestros ojos de lectores de hoy —en especial de Europa—, la importancia de ciertas figuras en la formación de legiones de lectores y creadores. Nombres como el de Gálvez, Wast, Lynch y muchos otros más, de enorme producción y difusión en todos los países de habla hispana y en todos los niveles culturales. Util sería, aquí sí, un un estudio de «sociología literaria» (ejercicio frecuentemente mal traído y pocas veces practicado con inteligencia y honestidad), que escarbase un poco en periódicos y editoriales de la primera mitad del siglo, y ver qué se leía en Hispanoamérica, cómo y en qué cantidad llegaba ese material al lector. Tendríamos así mejores pautas para darnos cuenta de la importancia que han tenido esos creadores en el desarrollo cultural del continente.

NOTARIO DE LA VIDA INDIVIDUAL Y COLECTIVA

Gálvez da una inflexión particular a ese rasgo que ha caracterizado a la cultura de Hispanoamérica hasta los comienzos de este siglo, según el cual el ejercicio de las letras ha estado estrechamente vinculado con la actuación política (abundan los ejemplos: Bello, Sarmiento, Hernández, Lugones, etc.). Su vida no es de ninguna manera la del hombre de acción política, si la comparamos con la de Leopoldo Lugones, por ejemplo, cuya obra literaria sigue aún hoy pagando el precio de su discutida (y poco comprendida) actuación pública, lo que da la pauta de esa complementación arte-política que ha sido tradición hispanoamericana. Gálvez, sin embargo, tampoco responde al arquetipo del «hombre de letras» según el modelo contemporáneo.

Vive los comienzos de su carrera literaria en los momentos en que en la Argentina nace la «profesión de escritor», cuando los creadores más populares comienzan a poder vivir de la venta de su producción. Esta profesionalización es uno de los elementos de la figura del «hombre de letras» de nuestro tiempo, volcado a un quehacer específico en momentos en que las responsabilidades cívicas, que en un momento de la vida de Hispanoamérica requirieron la acción directa de las mejores inteligencias, han cedido ante otras preocupaciones. Aquella tradición, que da como ejemplos a un Andrés Bello, crítico y poeta de gran valía, y político de primera magnitud, habría de romper a principios del siglo XX su continuidad, para dar lugar al escritor profesional en algunos casos, o al ideólogo, que desde su puesto de escritor adhiere públicamente a una ideología determinada.

Como venimos diciendo, Manuel Gálvez da a ese rasgo una inflexión personal, ubicándose como escritor en el mirador de *testigo* de la vida colectiva e individual del hombre argentino. Su novelar, en efecto, se propone como una manera de ejercer una *función interpretativa* del pasado y el presente de su país. Este afán interpretativo, que va adelante con minucia y pasión incomparables para su tiempo, lo acerca a la indagación en todas las zonas de la historia y del presente argentinos, en aquella articulación fundamental para su comprensión: la articulación política, en la que encuentra cristalizados los niveles doctrinarios y de conducta del espíritu humano.

El interés fundamental de la obra de Manuel Gálvez, teniendo en cuenta esta primera proposición acerca del sentido de su tarea, reside en que ese entendimiento de la novela como medio interpretativo, al igual que uno de sus maestros literarios, Benito Pérez Galdós —su novelar es galdosiano, se ha dicho— no puede desglosarse en ningún momento de su tarea específicamente literaria: hay en él un paralelismo permanente entre la tarea indagatoria e interpretativa de la vida argentina y americana, y su aprendizaje y desarrollo estéticos. De allí que perdure su obra en el tiempo, pues el interés temático está potenciado por el peso de *lo estético y lo literario.* Un alejamiento de este rasgo fundamental de la obra galveciana de la doble articulación de su actitud, es lo que ha motivado una mala lectura por parte de algunos comentaristas, que han visto sólo el primer aspecto, lo que reduce su obra al testimonio político, y esta circunstancia ha llevado juicios parciales sobre la obra en su totalidad.

LA SOCIEDAD ARGENTINA: DEL «NORMALISMO» A LOS BAJOS FONDOS

No es fácil, debe entenderse bien, escabullirse de este peligro —en el que no puede incurrir una *crítica literaria* que se precie de ser tal, y que haga merecedora tanto del texto leído cuanto de la atención de quien escuche el juicio—, siendo la obra de Gálvez un friso completísimo de la vida pública argentina y de algunas regiones hispanoamericanas durante los dos últimos siglos. Su obra es abundantísima en número de novelas, extendiéndose a una gran diversidad de temas: la educación nacional y la vida en las provincias del interior de la Argentina es motivo de *La maestra normal* (1914), en la que ejerce una durísima crítica al «normalismo» introducido en el país por los gobiernos liberales; se acerca a los bajos fondos de la gran ciudad, ejerciendo una censura moral sobre costumbres de principios del siglo en *Nacha Regules* (1919) e *Historia de arrabal* (1923), usando como instrumento una acertadísima recreación de los tipos humanos y de su lenguaje, en personajes de vigorosa verosimilitud; la bohemia porteña es tema de *El mal metafísico* (1916); el ambiente político y parlamentario de las primeras décadas del siglo, junto con un análisis de los tipos femeninos está presente en *La tragedia de un hombre fuerte* (1922); los días que precedieron y siguieron al derrocamiento del Presidente Hipólito Yrigoyen, el acontecimiento quizás más importante en la vida política argentina del siglo XX, han sido espléndidamente transportados a *Hombres en soledad,* una de sus más grandes producciones, de 1938. En este último texto Gálvez ensaya con mayor clarividencia sus hipótesis de explicación de las características del hombre argentino.

El afán por bucear a fondo en las entrañas de la vida argentina lo acerca a la práctica de la historia, ensayando con gran acierto el género de la biografía, y la novela histórica. Estudia directamente en sus fuentes documentales (lo que le permite la formulación de juicios y conclusiones de gran originalidad e interés), las vidas y las obras de hombres como el ya nombrado Hipólito Yrigoyen (1939), Juan Manuel de Rosas (1940), Gabriel García Moreno (1942), Aparicio Saravia (1942), José Hernández (1945), Sarmiento (1945), Francisco de Miranda (1947), entre otros del pasado nacional e hispanoamericano. Su tarea de historiador encuentra el cauce estético-poético en la novelización de hechos históricos: la Guerra del Paraguay es el motivo de la trilogía compuesta por *Los caminos de la muerte, Humaitá* y *Jornadas de gloria* (1928/9); la época de don Juan Manuel de Rosas es el fondo temporal de *El gaucho de los Cerrilos* (1931), *El general Quiroga* (1932), *La ciudad pintada de rojo* (1948), *Han tocado a degüello* (1952), entre otras; las invasiones inglesas son el motivo de *La muerte en las calles* (1949).

GALVEZ, EN LAS CORRIENTES LITERARIAS DE SU PAIS

Quizás sea de interés para el lector, referir algunos apuntes acerca de la ubicación de Manuel Gálvez en las corrientes literarias de su país. El entrerriano pertenece a una tradición bien definida respecto tanto del quehacer poético como de la actitud del creador frente a la materia novelada.

Sobre lo primero, el quehacer poético, Gálvez pertenece a la corriente de la novela realista, nacida del romanticismo francés, una de cuyas vertientes encuentra en el análisis de la sociedad el destino del género. Como mencionamos antes, Benito Pérez Galdós es la figura que a nuestro juicio está más próxima a nuestro autor, en plan de establecer filiaciones, cuya exactitud es siempre relativa. Gálvez se preocupa siempre de dejar en claro cuáles son los carriles por donde transita su labor: *La tragedia de un hombre fuerte,* por ejemplo, relata la historia de Víctor Urgel, personaje del ambiente político argentino de prin-

cipios del siglo. Urgel reacciona ante la contemplación de los vicios e inexactitudes de los principios sustentados por sus correligionarios, y comienza la búsqueda de fórmulas superiores de la acción cívica, superando las pautas de conducta y de ideas de su formación, de su familia, sus amigos y correligionarios.

Está búsqueda está jalonada por su experiencia interior que evoluciona en contacto con distintas mujeres que representan, cada una de ellas, un tipo distinto del amor: amor-imaginación, amor-pasión, amor-piedad, amor-intelectual y amor-voluntad. Esta indagación en la vida interior del hombre, que tiene como base un análisis de caracteres sociales, es un rasgo típico de la novela realista del siglo XIX, que elige zonas de la realidad para estudiarlas, formular hipótesis de explicación y agotar su interpretación. En esta obra de la formación de Gálvez como novelista, encontramos una nota explicativa que precede al texto. Allí Gálvez aclara que los personajes de la pieza son «creación» de su autor que, en un sentido pirandelliano, les da vida y no se hace responsable de lo que ellos digan a hagan. Pone de manifiesto que muchas ideas de los personajes de *La tragedia de un hombre fuerte* contradicen sus convicciones políticas y religiosas, pero que es un deber suyo respetar y no desnaturalizar las características de esos personajes creados. Esto es un ejemplo de lo dicho anteriormente: testimonio, pero no panfleto; función interpretativa del arte, pero ratificando a la novela como «invención».

VINCULADO CON EL ESPIRITUALISMO DE PRINCIPIO DE SIGLO

Respecto a la visión de la realidad nacional, Gálvez puede ser ubicado en una tendencia doctrinaria vinculada inicialmente con el llamado «espiritualismo» de principios de siglo, que reacciona generacionalmente ante el positivismo que estaba representado en las instituciones y escuelas literarias del momento. En este sentido, es notoria su actividad periodística en la revista *Ideas,* que funda en 1903 junto con Ricardo Rojas, Alberto Gerchunoff y Atilio Chiappori. Este grupo se ubica en una actitud de proximidad al modernismo, pero sin formar escuela con él; formulan la necesidad de aproximarse a lo telúrico como a aquello que es originario de América y que constituye la médula de su ser; y se declaran rebeldes políticamente ante los grupos de poder vigentes, desde distintas tendencias (anarquismo y socialismo, principalmente).

Con los años Manuel Gálvez se aproximaría paulatinamente al pensamiento más profundo, original y fecundo que ha dado Hispanoamérica y la Argentina, que es el Nacionalismo. En efecto, toda su novelística está penetrada de un sentimiento de amor a su patria, a quien reconoce vinculada espiritualmente con la España católica, y a la que ve con dolor sometida a resoluciones que no son las que dictan la inteligencia, el interés y el sentimiento de los argentinos. Este ánimo de defensa de una nacionalidad agredida, que no es militancia partidaria, sino prima de comprensión de la realidad, es fácilmente reconocible en todas sus obras, desde su juventud hasta la vejez, desde la encendida defensa de los fueros espirituales frente al materialismo positivista de fines de siglo, hasta su reflexión serena de los últimos años sobre la evolución política de la sociedad argentina en el siglo XX. Esta actitud está potenciada, además, por su participación en el movimiento del *revisionismo histórico* (principalmente en sus biografías y novelas históricas), que ha sido el supuesto de la formación de un pensamiento nacional que ve a la historiografía oficial como una imagen deformada por las conveniencias ocasionales del poder extranjerizante. Esta misión de verdad perfila a Manuel Gálvez como una figura de interés excepcional en el panorama literario argentino.

Proponer un texto inicial de Gálvez al lector supone un esfuerzo selectivo considerable, pues de la treintena de obras del autor, tanto su diversidad temática como su riqueza de resultados hacen difícil la elección. Quizás sea *Hombres en soledad,* de 1938, novela de la madurez poética del autor, el texto adecuado. Sin serlo, se aproxima a la especie de la *novela de tesis.* Participa de las nuevas formas narrativas que modifican a la novela tradicional en este siglo —la *crisis* del género—: se ha diluido en ella el esquema clásico de la exposición narrativa de «exposición —nudo— desenlace» para encuadrarse en lo que podríamos llamar un tipo de *novela ensayo,* en la que la proposición de una inquietud intelectual tiñe el desarrollo de la historia de tal modo que resulta ser, tal inquietud, la «protagonista principal».

A TRAVES DE GERVASIO CLARAVAL, EL «OTRO» GALVEZ

Hombres en soledad es un friso de la sociedad argentina de los años veinte y treinta (¿quién dudará de que está en esos años el «gozne» del siglo, no sólo para Hispanoamérica sino para todo Occidente?), en el que desfilan todos los tipos humanos y las opiniones de la gran ciudad en torno de los problemas del país, sin que se defina una trama argumental principal que desvíe la atención del lector de las reflexiones propuestas por el autor. Hay, sí, hilos argumentales que tejen una urdimbre leve, tras la que se destaca el fondo histórico de los hechos del 6 de septiembre de 1930, día en que es derrocado de la presidencia Hipólito Yrigoyen.

Este fondo, pintado con trazos enérgicos y claros, sirve para la presentación, en boca y gestos de diversos personajes, de las hipótesis del autor sobre la raíz del desencuentro de las voluntades en ese momento histórico, que revela el desencuentro del hombre argentino respecto de la vida colectiva. La hipótesis central de la obra está expresada a través del personaje de Gervasio Claraval, que parecería encarnar las ideas de Gálvez, en parte, y a través de los de Roig y Block, principalmente: lo que genera el desarraigo espiritual y *la soledad,* que es el estado de espíritu que une a todos los hombres, cualquiera que sea su ideología, formación, rango social, etc., está en la raíz misma de la organización política argentina, que se ha realizado a espaldas de la tierra y sus valores espirituales, en relación de sojuzgamiento respecto de los intereses extranjeros en política, con una mentalidad más europeísta sajona o francesa que hispanoamericana.

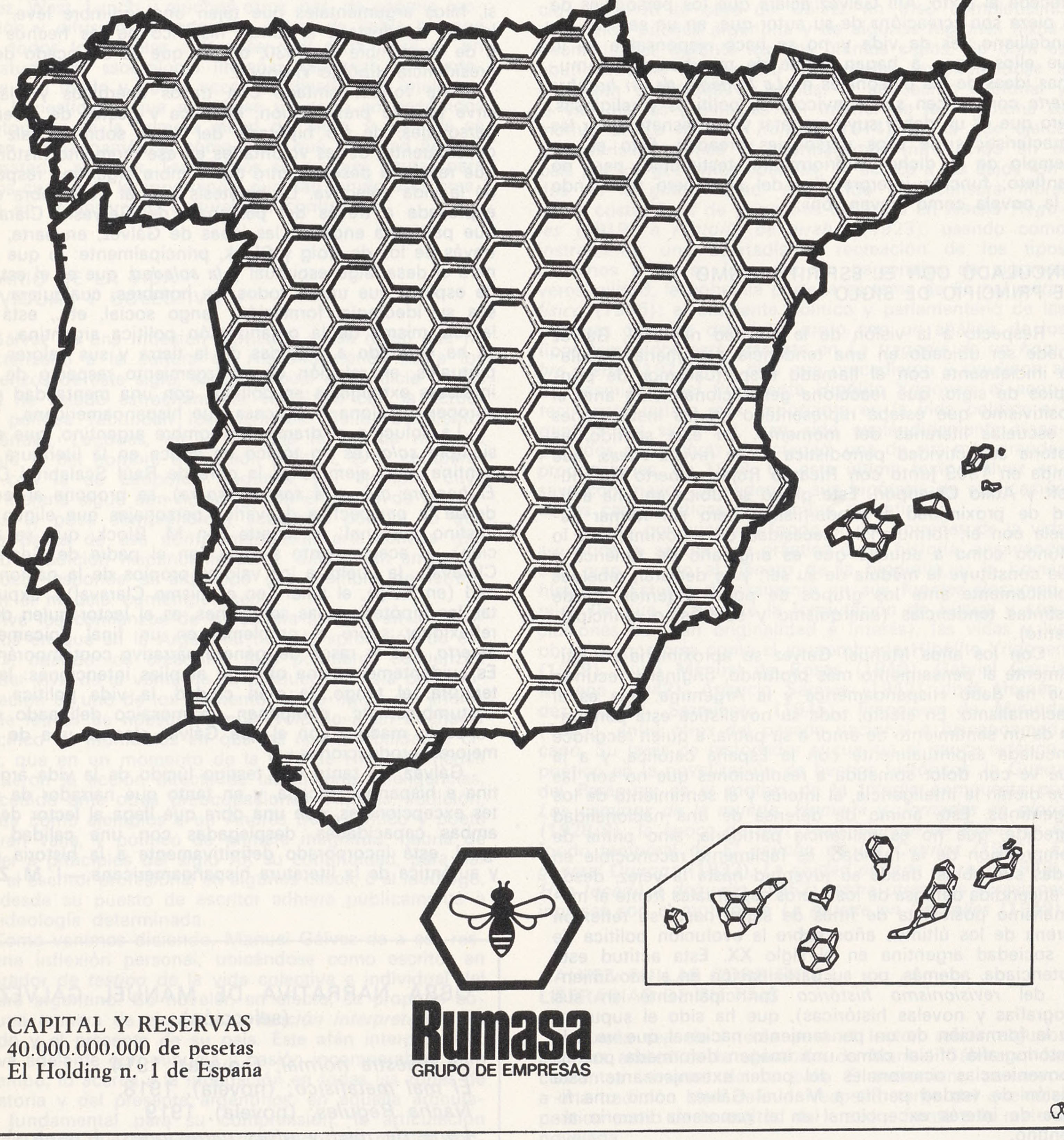
La solución al drama del hombre argentino, que está siempre *solo* (es un tópico de época en la literatura argentina; otro ejemplo es la obra de Raúl Scalabrini Ortíz *El hombre que está solo y espera*), se propone al lector desde la perspectiva de varios personajes que eligen un destino personal: la muerte (en M. Block, que se suicida), el acercamiento a Dios (en el padre de Gervasio Claraval), la vuelta a los valores propios de la nacionalidad (en Roig), el amor (en el mismo Claraval)... Expuestas las hipótesis y las soluciones, es el lector quien debe reflexionar sobre el problema, en un final típicamente *abierto,* que es rasgo del género narrativo contemporáneo. Es evidentemente una obra de amplias intenciones: la literatura, el tango, la gran ciudad, la vida política, las costumbres, etc., componen un mosaico delineado con un estilo maduro con el que Gálvez alcanza una de sus mejores producciones.

Gálvez, en tanto que testigo lúcido de la vida argentina e hispanoamericana, y en tanto que narrador de dotes excepcionales, con una obra que llega al lector desde ambas capacidades, desplegadas con una calidad sin igual, está incorporado definitivamente a la historia real y auténtica de la literatura hispanoamericana.—I. M. Z.

OBRA NARRATIVA DE MANUEL GALVEZ (selección)

La maestra normal; (novela), 1914.
El mal metafísico; (novela), 1918.
Nacha Regules; (novela), 1919.
Luna de miel y otras narraciones; (cuentos), 1920.
La tragedia de un hombre fuerte; (novela), 1922.
Historia de arrabal; (novela corta), 1923.
Hombres en soledad; (novela), 1938.
Tránsito Guzmán; (novela), 1957.
La gran familia de los Laris; (póstuma, publicada en 1972).

RUMASA
UN GRUPO PARA EL FUTURO



CAPITAL Y RESERVAS
40.000.000.000 de pesetas
El Holding n.º 1 de España

Rumasa
GRUPO DE EMPRESAS

BANCOS, BOLSA, SEGUROS, FINANCIERAS, ALIMENTACION, AGRICULTURA Y GANADERIA, BEBIDAS, INDUSTRIALES, NAVIERAS, CONSTRUCCIONES, PROMOTORAS Y URBANIZADORAS, INMOBILIARIAS, ACTIVIDADES TURISTICAS, PUBLICIDAD Y SERVICIOS, COMERCIALES, SOCIALES, CULTURALES Y DOCENTES.

EL NUEVO PRESIDENTE DE MEXICO DESCIENDE DE UN PUEBLO NAVARRO

LOPEZ PORTILLO, HIJO ADOPTIVO DE CAPARROSO, LO VISITO EN 1962

El día 1 de diciembre tomó posesión de la presidencia de la República mexicana el licenciado José López Portillo por un período de seis años, en una ceremonia a la que asistieron unos veinte mil invitados de más de cien países. Abogado de profesión, maestro universitario, funcionario de diversos cargos, ex ministro de Hacienda y autor de diversos libros —«Génesis y Teoría general del Estado moderno» entre ellos— tiene cincuenta y seis años y es padre de tres hijos. Candidato del PRI (Partido Revolucionario Institucionalizado) se ha convertido ahora en el trigésimo segundo presidente de México para regir los destinos de un país de explosivo crecimiento demográfico —64 millones de habitantes— y el mayor de habla hispana del mundo. España está presente en México desde el siglo XVI cuando la llegada de los españoles trasplantó allí nuestra cultura que, junto con la cultura indígena, constituye la base fundamental del México moderno. El presidente López Portillo, hombre pragmático e intelectual riguroso, considera la cultura mexicana asentada en el mestizaje. De ahí su simpatía y atención a nuestro país que le viene de su ascendencia navarra. Ya su padre, el ingeniero López Portillo Weber investigó la presencia española en México en libros como «La rebelión de la Nueva Galicia» y «La conquista de la Nueva Galicia», y y él mismo visitó el pueblo de Caparroso, de donde salió para México, en 1550, su antepasado don Alonso López del Portillo. Tanto el presidente mexicano como su padre el ingeniero Portillo Weber son hijos adoptivos de Caparroso desde el 14 de septiembre pasado. En la toma de posesión presidencial, representantes del pueblo navarro han asistido a la ceremonia como invitados oficiales. Sobre esta ascendencia y esta vinculación española de López Portillo publicamos el siguiente reportaje. Es una prueba más que evidente de que el nuevo presidente de México es amigo de España.



José López Portillo, que acaba de asumir el poder, es el trigésimo segundo presidente mexicano. En la fotografía le vemos con su esposa e hijos.

CAPARROSO tiene en la actualidad y según el último censo, 2.350 vecinos. Situado a 57 kilómetros de Pamplona, su fuente más importante de riqueza es la agricultura (cereales, hortalizas, viñedos, etc...).

Apenas hay noticias sobre los orígenes del pueblo. Hasta el punto de que, en el «Diccionario de Antigüedades de Navarra», cuyo autor es don José Yanguas y Miranda, el primer dato sólo se remonta a 1102, año en que el Rey don Pedro Sánchez concedió una serie de privilegios y exenciones a los habitantes de Caparroso. El «Diccionario de Antigüedades de Navarra», editado en 1840, describe a Caparroso como «pueblo de la merindad de Olite». (Merindad —según el secretario del ayuntamiento de Caparroso—, «no es exactamente partido judicial, sino algo así como cabeza de zona»).

Se sabe que en 1366 tenía Caparroso 146 vecinos labradores y 23 hidalgos. Posteriormente —1451— «el Rey don Juan II aplicó la villa en Caparroso a la corona real y la hizo realenga a perpetuo, mandando que jamás pudiera ser apartada, dividida ni separada «Diccionario de Antigüedades de Navarra», letra «C», página 169). Pero una de sus mejores historias comienza ahora.

—Lo mío fue, sin darme cuenta, una especie de profecía. Sí, recuerdo que, el 12 de septiembre de 1962, cuando nos visitó el señor López-Portillo, le dije: «Usted tiene que llegar a Presidente de México. A seguir adelante para que un descendiente de Caparroso nos llene a todos de orgullo».

El «pronóstico» de don José Manuel Yanguas, secretario —desde 1940— del ayuntamiento de Caparroso, se ha cumplido.

—En estos momentos —nos sigue explicando don José Manuel Yanguas— es mucho más lo que representa para nosotros don José-Portillo como hijo de Caparroso que como personaje público. Porque... hay que darse cuenta lo que supone el que se haya acordado de su pueblo de origen, después de 400 años en que sus predecesores abandonaron el pueblo.

En 1956, don José-Portillo Weber, padre del actual Presidente electo de México, escribió una carta al secretario del ayuntamiento de Caparroso, en la que pedía la partida de nacimiento de don Alonso López del Portillo, predecesor suyo.

—Yo le contesté y me devolvieron la carta. Por desgracia perdí también la suya... y la cosa quedó así hasta 1963, fecha en que volvió a escribirme de nuevo (a todo esto, ya se había efectuado la visita del actual Presidente a nuestro pueblo).

En carta del 21 de febrero de 1963, don José López-Portillo Weber, fallecido hace dos años, dice:

«¿Sabe usted? Uno de los fundadores de Guadalajara, Compostela y Zacatecas, trajo a su sobrino Francisco de Ibarra, y hacia 1550-61 le encargó la conquista de Nueva Vizcaya, actualmente Durango, y Francisco trajo consigo un grupo numeroso de hidalgos de las provincias vascas, entre los cuales vino don Alonso.

La partida de bautismo no apareció. Por una razón muy obvia que don José Manuel Yanguas nos explica:

—Por aquel entonces, había un sacerdote que sólo hacía constar: «El día tal bauticé a un niño llamado Miguel, Juan, Pedro, etc..., siendo padrinos fulano y mengana...» Sin nada más. Así es muy difícil encontrar nada. (Sólo en una ocasión este buen cura nombra a los padres del bautizando. Y se trata de un caso de hijo ilegítimo. Dice: «Parece ser que sus padres son X, casado, y Z, soltera»).

Parece ser que don Alonso López del Portillo se marchó a México en 1550. En realidad, los López del Portillo datan de 1525 en el pueblo de Caparroso.

—Don Alonso llegó a ser Virrey de una de las poblaciones conquistadas, concretamente de Guadalajara. Nosotros tenemos hoy en el pueblo una calle que lleva su nombre.





Arriba, el pueblo navarro de Caparroso visto desde la iglesia del Cristo. Sobre estas líneas, una calle típica de la misma localidad.

—¿Hay actualmente algún López del Portillo en Caparroso?

—Ninguno. Prácticamente la pista del apellido se pierde hacia 1670. En este año, existe en el concejo un hidalgo con ese apellido. Lo que no se ha encontrado es su escudo de armas. Y, al ser hidalgo, tenía necesariamente que tenerlo. (Yo pienso buscarlo, aclarando este punto, en el Archivo de Simancas; ahí sí tiene que estar).

El 12 de septiembre de 1962, don José López-Portillo visita Caparroso, donde estuvo unas horas. Por aquel entonces, el actual Presidente electo de México era Director General de Juntas Federales de Mejoras Materiales de la Secretaría del Patrimonio Nacional. El alcalde, don José Monente nos da detalles:

—Había llegado de París a Madrid. En la capital de España alquiló un coche sin conductor. Viajaba solo. Al día siguiente se tenía que volver a México.

Fue una visita relámpago. Don Pedro Lapuerta vecino de Caparroso, fue la primera persona con quien habló. (Hoy, mantiene correspondencia con él el señor López-Portillo.)

—Al despedirnos— nos dice el secretario del ayuntamiento— le dije: «Cuando sea usted Presidente de México... vuelva con más tiempo».

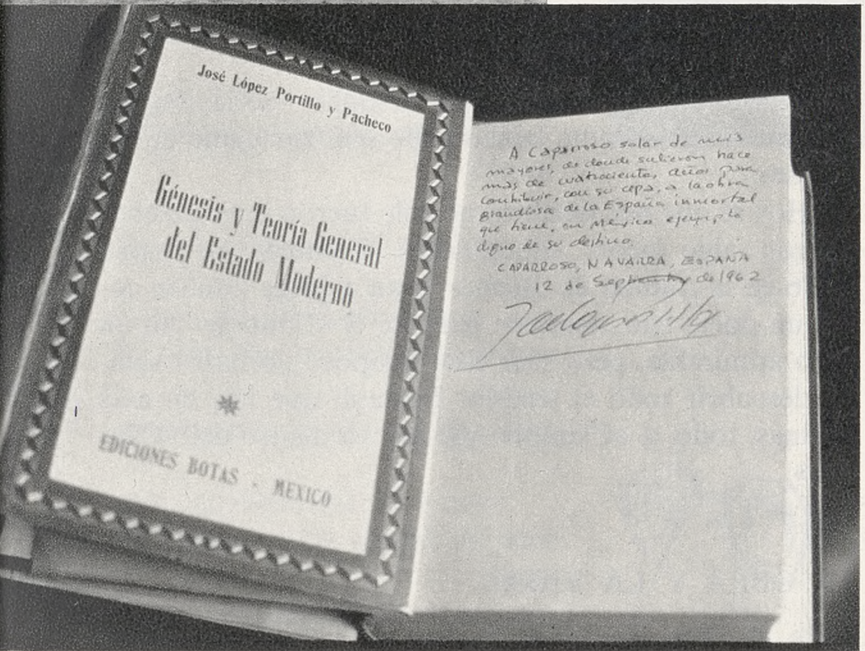
Tres meses después de la visita de don José López-Portillo a Caparroso, el ayuntamiento de este pueblo cursó una invitación oficial para una nueva visita al actual Presidente electo y a su padre.

—Y los dos aceptaron la invitación— nos explica el secretario, don José Manuel Yanguas. Añadiendo:

—Desde 1962 al 64, mantuve una casi intensa correspondencia con el padre. Debo decir que padre e hijo aceptaron la invitación, firmando ambos la carta. Y, en ella, el señor López Portillo Weber decía: «Estamos agra-



El alcalde y el secretario de Caparroso, con el ayuntamiento al fondo.





Arriba, la obra que López Portillo dedicó al pueblo del que es hijo adoptivo: «Génesis y teoría general del Estado moderno». Sobre estas líneas, la iglesia del Cristo, en su alto recinto.

decidos y directamente ligados, como lo están las hojas más elevadas de un árbol con la raíz que lo sostiene y nutre». En general, en todas las cartas del padre del actual Presidente electo de México se transpira amor hacia Caparroso y hacia España.

Don José López-Portillo Weber era ingeniero de Petróleos y historiador. En una de las cartas dirigidas al secretario del ayuntamiento de Caparroso, le explica la mutación sufrida en el apellido López del Portillo, para quedar en López-Portillo: «La familia adoptó el nombre compuesto, cuando uno de nuestros abuelos fue nombrado alcalde mayor de Manila, entre los dos primeros tercios del siglo XVII. Yo creo que por cierta pereza del buen señor de escribir repetidas veces la contracción» (Así, el «Del» fue sustituido por un guión).

Al ser elegido Presidente de México don José López-Portillo, el ayuntamiento de Caparroso le cursó un telegrama de felicitación, a la vez que se decidió nombrarle a él y a su padre —a éste a título póstumo— hijos adoptivos de Caparroso. Don José Monente Monente, el alcalde, nos explica:

—El acuerdo se tardó en tomar porque queríamos saber si él iba a aceptar. Temíamos que pudiera causarle, en esos momentos, alguna extorsión, dadas las circunstancias con México. Posteriormente, a través del atleta español Jesús Sarrasqueta, natural de Caparroso y que tiene una novia mexicana, supimos que aceptaba el título.

Así, el 14 de septiembre de este año, padre e hijo fueron declarados hijos adoptivos del pueblo de Caparroso.

En realidad, estamos ahora en lo que podríamos llamar «tercer» Caparroso, lo cual, en estricta lógica, hace pensar en otros dos anteriores. La actual población está situada a ambos lados de la carretera que, en el kilómetro 350, lleva a Pamplona desde Madrid. (Anteriormente, estaba situado el pueblo prácticamente a la izquierda de la carretera y en lugar más elevado).

El «primer» Caparroso es ahora una zona casi desértica, sin vegetación. Posteriormente el pueblo estuvo situado en torno al montículo en el que se encuentra la Iglesia del Cristo, que fue parroquia en el siglo XIII y hoy se encuentra en ruinas casi en su totalidad.

No hace mucho desapareció el «segundo» Caparroso al ser evacuadas las últimas viviendas que estaban metidas prácticamente en una de los montículos originados por diversos movimientos telúricos. (En la llanura que rodea a Caparroso, se pueden apreciar hasta cuatro prominencias del terreno, motivadas por corrimientos de la corteza terrestre.)

Caparroso es un pueblo rico. En él hay diversas industrias conserveras (melocotón, espárragos, alcachofas, tomate, etc...). Su término municipal cuenta con 1.200 hectáreas de regadío intensivo y otras 6.000 de secano. El río Aragón pasa por la localidad.

Todo el que en Caparroso sea cabeza de familia, además de las mujeres solteras mayores de 45 años y los solteros que hayan llegado a los 50, tienen un terreno para trabajar y vivir de él. El alcalde, don José Monente nos explica:

—Damos aproximadamente una hectárea de regadío y 2,60 de secano a todo el que lo necesita. Lo damos de por vida para trabajarlas, vivir de ellas. Totalmente gratis.

A la derecha de la carretera, está la parte más moderna del pueblo, de perfecto trazado urbanístico con casas de planta baja. El ayuntamiento, de corte moderno, tiene delante una plaza en la que, anualmente, se celebran corridas de toros.

Un día —parece ser que perteneciente al año 1550— un hombre llamado Alonso López del Portillo, salió de Caparroso... hacia la conquista de México. Hoy, uno de sus descendientes, es el actual Presidente de esta República. Siglos pasaron y don José López-Portillo quiso tener contacto con la tierra de sus mayores. Y viajó a ella para conocer a sus gentes.— ■

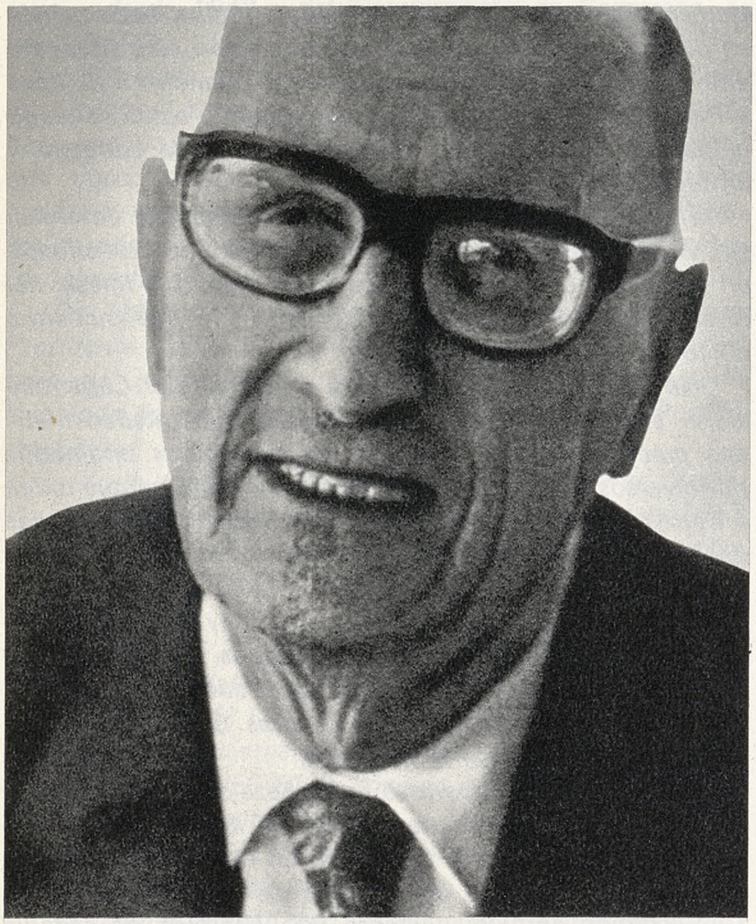
EL PRIMER PREMIO CERVANTES

JORGE GUILLEN

Y SU FELIZ VICTORIA SOBRE LA MUERTE

Por J. L. Martín Descalzo

ME gustaría comenzar este artículo confesando un pecado que llevo, hace muchos años, sobre la conciencia. Era yo, por entonces, poco más que un muchacho y opinaba sobre todo lo divino y humano con esa audacia que sólo la frivolidad, la juventud, o ambas juntas, pueden dar. Fue por aquellas fechas cuando, por



primera vez, conocí personalmente a Jorge Guillén. Recuerdo la dignidad de su figura, la luz permanente que brillaba tras los cristales de sus gafas, la fabulosa apertura de su alma y aquella inexplicable capacidad de admiración ante el mundo y los hombres.

Yo me acuso aquí de que abusé de esta su apertura para decirle una tontería: «Su poesía —le dije— es admirable. Yo acudo a ella cuando quiero aprender o cuando soy feliz. Pero cuando estoy triste, cuando necesito que alguien me estremezca, acudo a Quevedo.»

Recuerdo que mis palabras le hirieron. Pero demostró ante ellas una infinita capacidad de comprensión. Creo, incluso, que les dio más importancia de la que tenían, porque más tarde —años después— se las repitió a algún amigo común, lamentando sentirse lejano de los jóvenes.

Hoy sé que mis palabras no sólo fueron imprudentes. Fueron algo peor: equivocadas. También yo había caído en la trampa de quienes veían a Jorge Guillén como un poeta frío; también para mí el «Cántico» era un libro admirable, pero sólo eso; tampoco yo había sabido descubrir todo el temblor humano que hay en esas páginas, todo el «Clamor» que hay ya dentro del «Cántico».

LA OBRA Y LA VIDA

Volví a encontrar a Jorge Guillén en Roma bastantes años más tarde, cuando yo había ya perdido buena parte de aquella ingenua audacia y cuando Guillén había ido derribando a golpe de libros —«Maremagnum», «A la altura de las circunstancias», «...Que van a dar a la mar»— aquella falsa imagen de poeta encerrado en su torre de marfil. Pero —¡ay!— seguía siendo, para muchos, el poeta minoritario a quien seguían aplicándose los viejos tópicos acuñados tras su primera obra. «Clamor» clamaba ya, pero en España seguía siendo poco menos que desconocido. Y ni siquiera su condición de libro prohibido le abría los cenáculos de la oposición.

Pero a Jorge Guillén no parecía preocuparle esto. Fiel a su obra, se entregaba a ella con una pasión que ni siquiera peturbaba el éxito ruidoso. Su vida era su obra. Su obra era su vida. ¡Y con qué pasión la realizaba!

Estaba, por entonces, concluyendo su «Homenaje» que iba a cerrar, como una trinidad lírica, su proyecto vital y literario. Tras el asombro ante el mundo que era su «Cántico», tras el apasionado clamor por la condición humana en sus esperanzas y su dolor que recogía su «Clamor», tras el culto a la amistad que resumía su «Homenaje», Jorge Guillén podía no temer a la muerte. Me lo repetía muchas veces: cuando sus tres cantos se reunieran en el volumen pleno del «Aire nuestro», habría concluido su obra y su vida: no escribiría más.

Jorge Guillén consiguió su propósito y hasta tuvo el placer de tener en sus manos esa primorosa edición hecha —¿por qué, por qué, Dios mío?— en Italia.

En sus páginas finales se despedía del mundo y de la pluma:

Siempre he querido concluir mi
[obra,
Y sucediendo está que la conclu-
[yo.
Lo mejor de la vida mía es suyo.
¿Hay tiempo aún de más? Papel
[no sobra.

Al lograr mi propósito me siento
Triste, muy triste. Soy supervi-
[viente,
Aunque sin pausa mane aún la
[fuente
Y yo responda al sol con nuevo
[aliento.

¡Dure yo más! La obra, sí, se
[acaba.
Ay, con más versos se alzaría
[obesa.
Mi corazón murmura: cesa, cesa.
La pluma será así más firme y
[brava.

Como a todos a mí también me
[digo:
Límite necesario nos defina.
Es atroz que el minero muera en
[mina.
Acompáñeme luz que abarque trigo.

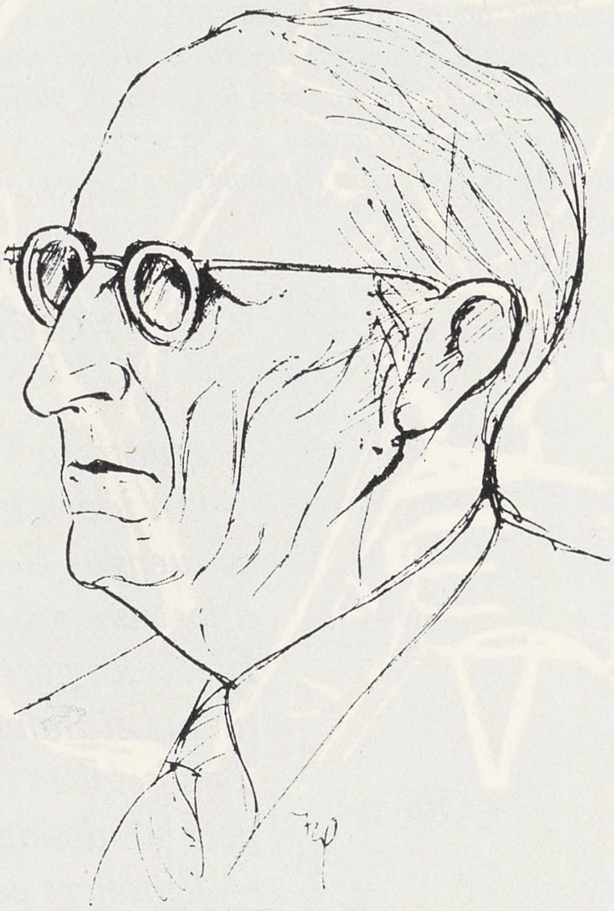
Este sol inflexible de meseta
Nos sume en la verdad del aire
[puro.
Hemos llegado al fin y yo inau-
[guro,
Triste, mi paz: la obra está com-
[pleta.

¿Era el punto final? No, afortunadamente. Si la vida de Guillén era su obra, no podía haber «superviviente».

Tendrían obra y poeta que supervivirse juntos. Y seguir y crecer y descubrir —más allá de la trinidad perfecta— nuevos mares humanos.

Así nos llegó «Y otros poemas». Jorge Guillén —que siempre ha tenido un inexplicable acierto a la hora de elegir títulos— tenía esta vez que empezar forzosamente por un «Y...». «Y» que no sería algo añadido ni apéndice, sino una nueva, cuarta dimensión con la que el poeta pasaría del triángulo al cuadrado. La ironía, el humor, el puro juego que hubieran resultado impensables en una visión superficial de su «Cántico» estallaban ahora en plenitud, como si el poeta estuviera empeñado en dejar en ridículo a sus críticos encasilladores.





PREMIO CERVANTES

Y, como una pirueta más, ahora le llega a Guillén la fama que nunca buscó, el gran reconocimiento popular que, sin duda, va a multiplicar por muchos su número de lectores. Con el Premio Cervantes que acaba de concedérsele se han batido muchos récords: no sólo el pecuniario —el premio con mayor cotización concedido jamás en España— sino sobre todo el reconocimiento popular de un poeta que se decía que sólo trabajaba para exquisitos; el que España pague su deuda con un poeta del que parecía olvidada; las puertas del alma abiertas a un poeta a quien no se valoró lo bastante porque no dio airado el portazo. Si Jorge Guillén hubiera sido víctima de la violencia física, hoy andaría en romances. Si hubiera sido comunista cantarían sus palabras los melenudos de hoy. Pero Guillén no fue hombre de partido, sólo le pisaron el alma, sólo gritó contra todas las injusticias. Su noble postura ética recibió el premio que reservamos los hombres para los mejores: el olvido y la ingratitud.

Pero, afortunadamente, Jorge Guillén es tozudo y tranquilo. Su batalla a favor de la vida le ha permitido derrotar muchas muertes. Ha sido capaz no sólo de sobrevivirse a sí mismo, sino de sobrevivir a la ingratitud humana. ¡La más alta victoria!

LOS TOPICOS ROTOS

Ahora nos tocaría a todos vencer a los tópicos. Por lo que a mí toca he querido estos días rendir a Guillén el mejor de los homenajes: releer su obra, desde el principio al fin.

Y ahora pago mi penitencia: tengo que decirle al poeta que no es cierto que no pueda acudir a él a las horas en que quiero sentirme hombre. Seguiré —¡claro!— acudiendo también a Quevedo. Pero también dedicaré a Guillén, junto a mi admiración, mis horas de pasión y sangre humana.

Porque resulta que, releído «Cántico» a la luz de «Clamor», no es cierto que fuera un castillo de fría belleza. Todo estaba ya allí: pasión, humor, cotidianeidad. Y, al mismo tiempo, «Cántico» sigue viviendo dentro de «Clamor»: permanece la pasión por la vida, el asombro ante la belleza del mundo, la perfección formal. El poeta ha crecido con el dolor, pero sigue siendo el mismo: una de las más altas cimas —y sobran dedos en una mano para numerarlos— de la gran poesía de nuestro siglo español.—J. L. M. D.

El ARCANGEL de Gregorio prieto
Los ANGELES de Federico muelas

Aunque Federico Muelas ya no puede acudir al Portal de Belén —ya en otra escala, en otra música más alta— sus ángeles albriciadores están aquí sin faltar a la cita de la Navidad para que, con sus villancicos —de nieve y plata, de viento y de papel— acudamos todos a los pies del Niño Dios, con las manos llenas de versos rimados con sones y algarabias volatineras y de mensajes escritos con letras luminosas y doradas.

Estos villancicos, enternecidos y aniñados, son rigurosamente inéditos en algunos casos o simplemente rescatados del olvido, en otros. Al leerlos ahora, renacidos y bienolientes, nos hacemos la ilusión de allegar musgo y serrín, para el nacimiento, y sobre todo de convivir por unos días con ángeles y arcángeles, con la mula y el buey, con las estrellas errantes y los pastores desvelados. Es un milagro que nos toca el alma cada año, sobre todo cuando somos convocados, como en esta ocasión, por la tierna y mágica voz de un poeta.

VILLANCICO QUE LLAMAN DEL GRIFON EN EL PORTAL DE BELEN

—¡Quién lo diría:
por las calles de Belem
suelta, la Mitología!

—¿Cómo?
—¿Diga?
—¿Cuándo?
—¿Quién?

Sencillamente arrogante,
con agilísimo talante
y el ojo sañudo y fiero,
un Grifón viene delante...
—¿Un Grifón?...
—Como un cordero.
—¿Cómo fue milagro tal?
—Efecto son del Amor...
Y obra de un domador,
persona muy principal.
—Señores, ¡quién lo diría!...
(Arrodillado el Grifón,
los pies del Niño lamía).

VILLANCICO QUE LLAMAN DEL JOVEN DE LA BARRETINA

Preguntó la Virgen: —¿Quién?
—Un joven bien parecido
de luengas tierras venido
a los campos de Belem.
Lleva un gorro a la cabeza
al que él llama barretina.
Todos saben donde empieza
pero no donde termina.
—Entonces catalán es...
—De corazón por entero.
Pero este apuesto romero
es espiga de otra mies.
Se dice hombre de cantares
y profesional de leyes.
Habla como los juglares
y mira como los reyes.
Es joven con poso viejo;
sabio y muy humilde...
¡Es
don Juan Ignacio Bermejo!
¡Un Bermejo y Gironés!



Gregorio Prieto ha creado para dar la buena nueva a nuestros lectores este arcángel fascinante y bello, en el catálogo de una angelería dorsiana y personal. A la ligereza de sus alas y a la seguridad de su vuelo entregamos el puñado de villancicos de estas páginas para que los haga llegar a sus destinatarios, con la esperanza de que no encuentren obstáculos en el camino, iluminado por la estrella navideña.



VILLANCICO QUE LLAMAN DEL PERIODISTA ERNESTO

—Dime, hermano, qué es todo esto...
—Es, sencillamente, Ernesto,
que ha venido al mundo Dios.
Coge un mazo de cuartillas,
que es noche de maravillas,
y vamos...
—¿Los dos?
—Los dos.

En la clara noche fría
llegaron hasta Belem...
—Somos de la Prensa...
—¿Quién?

(José, el pobre, no entendía).

Vino la voz de María.
—Déjalos entrar, José,
son gente que darán fe
de lo que pasó este día...

Sacó Ernesto las cuartillas.
Quiso, y no pudo, escribir.
Luego se hincó de rodillas.
Llegaron gentes sencillas.
No cesaban de venir.

VILLANCICO QUE LLAMAN DEL VIENTO EN EL PORTAL

Junto al portal de Belem
los vientos se arremolinan.
—No paséis, vientos —les dice
la Virgen Santa María—,
que está mi niño desnudo
sin pañales ni mantillas
y el frío de vuestras bocas
de fijo lo mataría.
Con voz ronca de tinaja
balbuciente y dolorida
habló el viento más anciano.
Bien oiréis lo que decía:
—Desde remotos confines
venimos a toda prisa
para arrullar al Dios Niño...
¡No os neguéis, Virgen María!
—Vientos, pasad!...
Con rumores
de colmenar se aproximan.
Caracolas de azabache,
rizadas conchas endrinas
en las arenas tostadas
de la frente del Mesías.
El arrullo de los vientos
las caracolas suscita.
Y aunque los vientos cantaban,
el Niño no se dormía.

VILLANCICO QUE LLAMAN DEL NIÑO VIETNAMITA

Rey mísero del Oriente
llega aterido y sombrío.
Un cerco de hierro frío
cubre su amarilla frente.

—Tomad, Señor, mi presente,
fruto cruel del arrozal...
Rotura el duro metal
la sien limpia del Mesías.

(Un viento de profecías
hace Gólgota el Portal.)



RABELES Y VIHUELAS

LOS INSTRUMENTOS DE CUERDA EN LA EDAD MEDIA Y EL RENACIMIENTO

Por Ramón PERALES DE LA CAL
Director del Cuarteto Renacimiento

LA Iglesia primitiva no permitió el uso de los instrumentos durante la liturgia, por considerarlos reminiscencia de la paganía, anatematización que, muy posteriormente, recoge Santo Tomás, considerándolos como inductores al pecado, por sus redondeadas formas que recordaban al cuerpo humano.

Quizá sea ésta la razón por la cual el instrumentarium antiguo no ofrece ejemplos en los que pueda apreciarse una evolución o aparición de nuevas formas o tipos de instrumentos.

Abundantes y ricas fuentes de investigación organográfica ofrecen la imaginería, la pintura y el dibujo en los códices miniados y las ilustraciones en piedra que adornan las construcciones arquitectónicas religiosas y civiles que se levantan en toda Europa, amén de la bibliografía general de la cultura literaria e histórico-artística.

Pero son raras las ocasiones en que dichas fuentes arrojan datos concretos acerca de las peculiaridades técnicas y musicales de los instrumentos que en ellas aparecen. De otro lado la Historia General de la Música presenta grandes vacíos y no pocos errores.

El nombre de los instrumentos, en la mayoría de las ocasiones, se halla en lenguas como el árabe, el latín o el griego, cuando no en dialectos extranjeros, que hacen ardua, si no imposible, la labor de identificación y catalogación.

Llega hasta nuestros días el nombre de gran número de instrumentos en su acepción original o ligeramente alterado, merced a la intervención de glosadores y filólogos que, en todas las épocas, corrigieron o introdujeron, para mayor confusionismo, nuevas y arbitrarias modificaciones.

Por ello y ante la escasez de datos concretos o la imprecisión en las descripciones de los instrumentos, fruto en no pocas ocasiones de la imaginación de los autores medievales, es necesario recurrir a los tratados de instrumentos que, aun siendo posteriores a la época, arrojen la luz suficiente para el esclarecimiento de sus aspectos tanto morfológicos como técnicos.

Podrían ser estos libros: la «Declaración de instrumentos musicales» de Fray Juan Bermudo, impreso en Osuna el año 1555, el «Melopeo y Maestro» de Gerona, publicado en Nápoles el año 1613 o la «Escuela de Música» de Fray Pablo Nasarre, impreso en Zaragoza en 1724.

Sin parar mientes en la citada y nada desdeñable aportación arquitectónica de auténticas y fidedignas orquestas y agrupaciones medievales en piedra, deberá prestarse atención a las fuentes bibliográficas de la lite-

ratura de la Edad Media, que aunque en forma menos plástica, deja traslucir con más lujo de detalles, los instrumentos que, durante estos siglos, estuvieron en boga.

Las primeras manifestaciones organográficas se encuentran en la descripción escueta del instrumental, en tiempos de San Isidoro. En el segundo libro de sus «Etimologías» define la música como la pericia de la modulación en el sonido y en el canto, a la vez que cita instrumentos, como el «organum», la «fístula», la «pándura», el «tintinábulum» o la «symphoniam», que algunos siglos más tarde encontramos con el mismo nombre, designando instrumentos similares, tan sólo modificados en formas no substanciales.

Pero será la poesía de los primitivos mesteres de clerecía, unida a la gracia e ingenuidad de las miniaturas que ilustran tantos libros y cantorales, los que den la pauta para nombrar y ordenar la diversidad instrumental que refieren.

El autor del «Libro de Apolonio» era, según deja entrever, entendido en la práctica de la música. En el «Poema de Alexandre» se advierte la distinción o, más bien, el acoplamiento entre los «... instrumentos que usan los juglares y otros de mayor precio que usan los escolares...». Aunque los segundos no quedan citados, sí la «symphonia», la «giga», los «albogues», la «viola» y el «salterio» propios de los primeros.

Pero estas referencias quedan paliadas por la riqueza e importancia capital de las enumeraciones instrumentales que el Arcipreste de Hita hace en su «Libro de Buen Amor», a través del cual podría asegurarse que era conocedor de la música, disciplina que cultivaba y profesaba en el sentido técnico de la palabra.



Consta por las repetidas declaraciones de instrumentos que se hallan en el poema, por la selección que hace de los instrumentos que «convienen a los cantares de arábigo...», por haber compuesto letras y sin duda la música de danzas para «... troteras e cantaderas...», o por las repetidas alusiones, que de la práctica de la música hace en numerosos pasajes.

Por su importancia, transcribimos el pasaje más importante y completo del Poema:

DE COMO CLERIGOS E LEGOS
FRAYRES E MONJAS E DUEÑAS
E JOGLARES SALIERON A RECEBIR
A DON AMOR

Día era muy ssanto de la Pascua mayor:
el sol salya muy claro e de noble color;
los omes e las aves e toda noble flor,
todos van rresçebir cantando al Amor.

Rresçíbenle las aves, gayos e ruyseñores,
calandrias, papagayos mayores e menores,
dan cantos plaçenteros e de dulçes ssabores:
más alegría fazen los que son más menores.

Rreçíbenle los árboles con rramos e con flores
de diviersas maneras, de fermosas colores,
rreçíbenle los omes e dueñas con amores:
con muchos instrumentos salen los atabores.

Ally sale gritando la guitarra morisca,
de las vozes aguda, de los puntos arisca.
El corpudo alaút, que tyen punto a la trisca,
la guitarra ladina con estos se aprisca.

El rrabé gritador con la su alta nota:
¡calbi, garabí! *ba teniendo la su nota:*
el salterio con ellos más alto que la mota,
la vyyuela de péñola con estos ay sota.

Medio caño e harpa con el rrabé morisco,
entr'ellos alegrança al galopa françisco,
la rrota diz' con ellos más alta que un risco,
con ella el taborete, syn él non vale un prisco.

La vihuela de arco faze dulçes vayladas,
adormiendo a las vezes, muy alta a las vegadas,
vozes dulçes, sabrosas, claras e bien puntadas,
a las gentes alegra, todas tyene pagadas.

Dulce caño entero sal' con el panderete,
con sonajas d'açófar faze dulçe sonete,
los órganos que dizen chançonetas e motete,
la ¡Hadedur' alvardana! *entr'ellos s'entremete.*



De Asia, a través de Bizancio, la mayoría de los instrumentos musicales medievales llegan a Europa. «Violas de arco» son, por ejemplo, el «rabel» y las «fídulas». Se trata, en ambos casos, de instrumentos ya citados en los «Milagros de Nuestra Señora», de Gonzalo de Berceo, y en el «libro de Alexandre».



Gayta e axabeba, el inchado albogón,
çinfonía e baldosa en esta fiesta sson,
el ffrançés odreçillo con estos se conpón',
la neçiacha vandurria aquí pone su son.

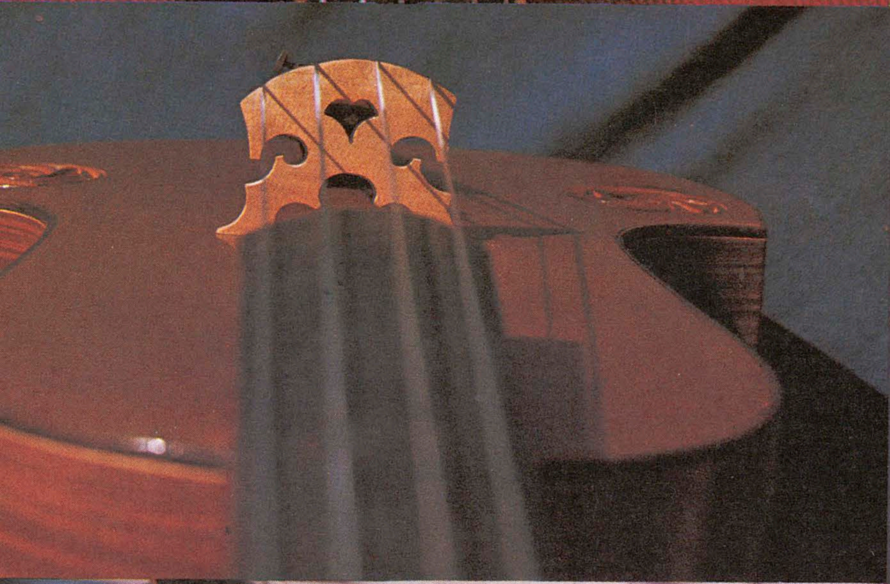
Trompas e añafiles ssalen con atabales.
Non fueron tyenpo ha plaçenterías tales,
tan grandes alegrías nin atán comunales:
de juglares van llenas cuestas e eriales.

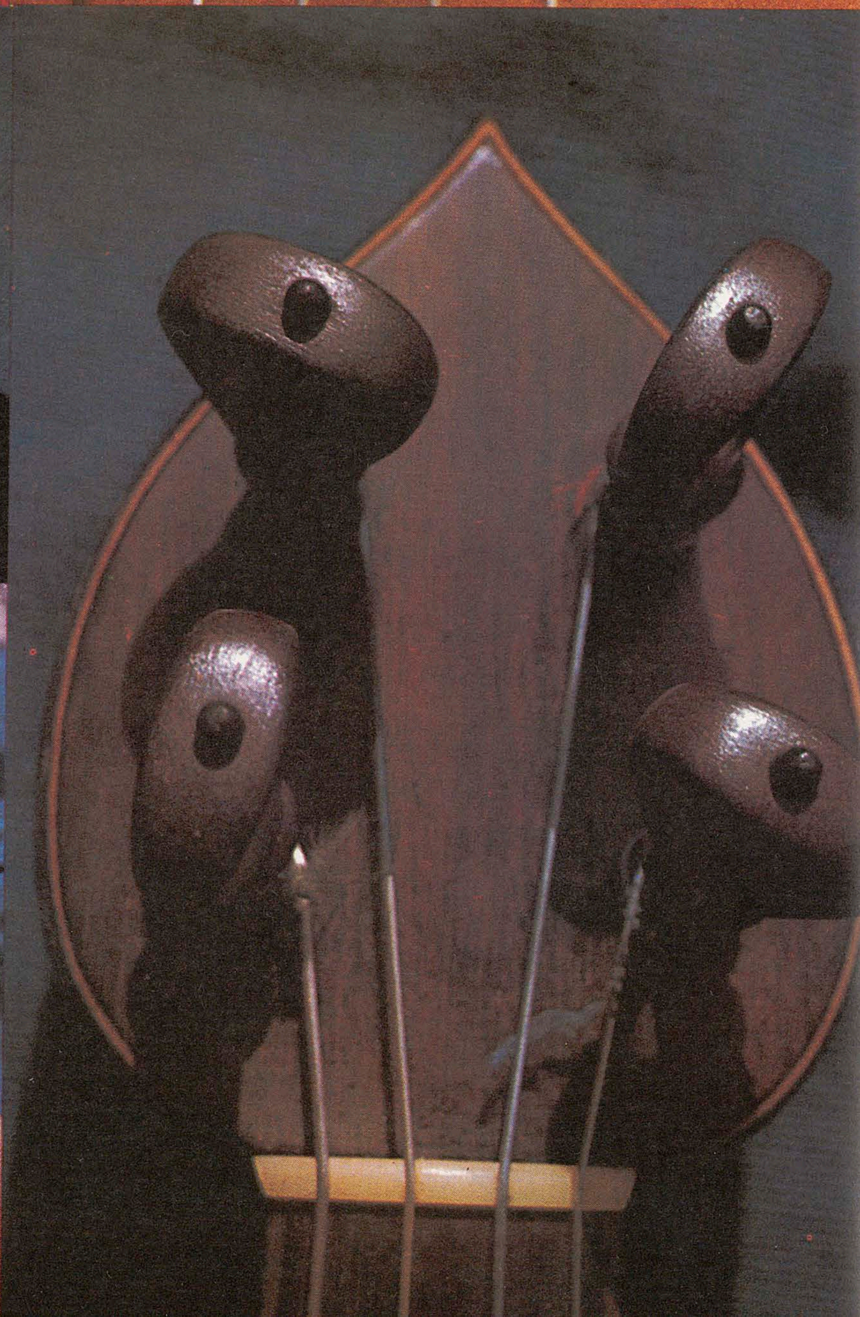
De esta hermosa descripción serán tomados los instrumentos, si bien deben establecerse algunas consideraciones previas:

La casi totalidad de los instrumentos medievales proceden de Asia, llegando a Europa a través de Bizancio o por el imperio islámico norte-africano.

Los instrumentos de cuerda, antes del siglo X no fueron tañidos con arco, elemento que penetra en el





◀ *Contemplar hoy estos antiguos instrumentos, que no viejos, nos habla de la perfección de la obra bien hecha, amorosamente pensada y trabajada, deleitosamente terminada. Alegraron o entristecieron muchos días ya idos, perdidos, pero recuperados ahora por la sola gracia de su presencia viva, material, hecha madera noble, fina, barnizada, en espera de los sonidos, encerrados, recogidos, que guardan sus maravillosas cajas de resonancia. (Los instrumentos que ilustran este artículo han sido cedidos por el Cuarteto Renacimiento.)*



continente europeo a través de la España árabe, estando generalizado su uso a partir de entonces.

Dentro de Europa los instrumentos de cuerda tomaron la forma de «laúdes» en la zona sur y de «liras» en la central y nórdica.

Apreciaciones todas ellas que pueden cotejarse en los manuscritos miniados de la época y no debe sorprender el que en ellos se confundan con ligereza los instrumentos que habían sido empleados punteándolos, pasando después a ser tañidos con arco.

A la familia de las antiguas «violas de arco» pertenecen los dos instrumentos que tuvieron máxima importancia y caracterizaron e influyeron definitivamente en la música de la Edad Media, el «rabel», conocido indistintamente como «rebec», «giga» o «rubeba» y las «fídulas», que no son sino «violas» o «vihuelas de arco», anteriores al siglo XV.

Aunque frecuentemente confundidos en un principio, adquirieron con prontitud autonomía propia en virtud de sus peculiaridades técnicas, pues, mientras que el «rabel» es de pequeño tamaño, de cuerpo piriforme y alargado, terminado en un clavijero con forma de hoz, las «fídulas» eran de tamaño sensiblemente mayor, de cuerpo plano, tapas paralelas y clavijero, plano también, variando sus cuerdas en número de tres, cuatro y cinco.

Ambos instrumentos se encuentran también mencionados en los «Milagros de Nuestra Señora», de Berceo, y en el «Libro de Alexandre», siendo, para la música de los siglos XIII al XV, lo que el «violín» y la «viola» habrían de significar para la música dieciochesca. Será suficiente apuntar que el nombre popular con el que se conoce el «violín» en Inglaterra es el de «fiddel» y «geige» en Alemania.

Fueron, sin duda, los más estimados para la interpretación tanto de la música culta medieval como para la popular, preferida junto al «arpa» por juglares y trovadores. En las miniaturas polícromas de las «Cantigas de Santa María», del Rey Alfonso X el Sabio, pueden contemplarse modelos de variadas formas y número de cuerdas.

Su importancia fue notoria, por la constante influencia que ejercieron sobre el instrumentarium medieval, dando lugar, en su evolución, a la familia de las «violas de gamba» o de «pierna» que tanto auge alcanzaron en la época renacentista y barroca, diferenciadas de aquellas conocidas como «violas de brazo» o de «braccio», familia a la que pertenecen «violines», «quintones» y «violas».

Ajeno a los instrumentos de arco, en cuanto a la forma de ser producido el sonido se refiere y que coincide con el sistema empleado, el de frotación, queda referida la «cinfonía», también conocida como «organistrum», «viola de rueda», «zampoña» y «zanfona».

Fue este instrumento muy cultivado por las clases elevadas de la Edad Media, perdurando, aún, en el Renacimiento.

Su funcionamiento es sencillo y original, una rueda de madera unida a un manubrio frota continuamente las cuerdas, que son pulsadas mediante un teclado paralelo al bastidor, mientras que otras varias producen, al ser frotadas, un sonido continuo, sirviendo de acompañamiento o pedal a la melodía, que sobre una de ellas se ejecuta.

La moda de este instrumento resistió hasta fines del siglo XV, siendo después, a pesar de un reconocimiento postrero, abandonado a los músicos nómadas y pordioseros que la popularizaron con el nombre de «lyra mendicorum».

Coexistiendo con los instrumentos de cuerda frotada, se encuentra otro importante grupo, el de los «punteados» o «pulsados», íntimamente relacionados con las «fídulas». Se trata de las «vihuelas de péñola», «cedras», «cítolas», «baldosas», «arpas», «medio caño», «caño entero», «salterios» y las «guitarras latina y morisca».

Puede apreciarse cómo, en numerosas miniaturas de los siglos XI y XII aparecen representadas tales «fídulas», tañidas indistintamente con arco o punteadas con los dedos o con el plectro.

A pesar del gran fervor de que gozara el empleo del arco, muchos países se resistieron a la nueva modalidad, conservando su tradicional manera de tañerlos, por lo que, especialmente en los pueblos mediterráneos, fueron transformándose para mayor facilidad en la técnica de la ejecución. De esta manera aparecieron esos primeros instrumentos de la familia de las «fídulas», todos ellos antepasados directos de las «vihuelas de mano» y de los «cistres», que tanto auge habrían de alcanzar en la Europa renacentista.

CENTENARIO DE UN GENIO

PAU CASALS

EL MAS MARAVILLOSO VIOLONCELLO DEL SIGLO

EL 29 DE DICIEMBRE Pablo Casals habría cumplido los cien años. Estuvo cerca de cumplirlos en vida. Una vida que fue como una infinita sinfonía. «Cuando tenía ochenta años me creía definitivamente viejo —decía no lejos de la hora final—. Pero ahora tengo noventa y pico y no pienso así ni mucho menos. Estoy joven, me siento como un chaval.»

Pau Casals nació para genio. La larga trayectoria de casi cien años vino a confirmarlo día a día. Tenía siete años y ayudaba ya a su padre a componer villancicos de encargo. Con su padre hizo «Els Pastorets», que luego se cantó en la parroquia del pueblo, allí donde su padre —que iba también para genio, pero menos— tocaba el órgano en las celebraciones litúrgicas. En la casa de Pau Casals había hermanos, una honda afición musical y una enternecedora mujer que había venido de Puerto Rico para tomar lecciones de armonía. El niño Pau nació con ángel: un ángel profundo y preocupante, un ángel exepcional al que no se le podían cortar las alas. Tocaba el piano cuando sus dedos eran aún frágiles e indecisos. Y llevaba dentro del pequeño pecho la música de todos los siglos, la que no se aprende más que en el misterio de lo inexplicable.

«En Vendrell la Misa del Gallo se celebraba entonces a las cinco de la mañana. No me gustan en Navidad esos grupos que se reúnen a comer y beber copiosamente. Me gusta reunirme con los amigos en torno al pesebre. A mí me traen muchos recuerdos esas fechas. Yo me levanté a la Misa del Gallo en esa primera Navidad de que me acuerdo. Y mi primera composición fue también navideña.»

UN NIÑO PRODIGIO EN EL PALACIO REAL

Por Navidad nació Casals, cuando todavía estaban frescos los villancicos. Nacer Dios y nacer con él todos los dioses de la armonía para este niño. Hace cien años. Con una calabaza le hicieron el primer violoncello. Y el niño Pau Casals se advirtió a sí mismo profundamente conmovido. El destino comenzaba a rozarle mientras le interpretaba todas las adivinanzas del futuro. Un futuro en el que tan sólo creía por entonces la propia madre de Casals.

«La vida ofrece a veces realidades que en un argumento literario parecerían inverosímiles. Ya he dicho que mi madre era puertorriqueña. Había nacido en Mayagüey. Setenta años después, en el mismo lugar, en la misma casa, nacería la madre de Martita, mi esposa.»

Pero creyó en su hijo nada menos que su madre. Y doña Pilar Belfillo se fue con Pau a Madrid. Madrid, Villa y Corte, Madrid de todos los pequeños futuros de los genios provincianos. Y en Madrid los primeros aplausos: Pau Casals, niño prodigio, toca el piano en el Palacio Real. Primero para la princesa Isabel. Después para la Reina Gobernadora, aquella «excepcional mujer» que fue doña María Cristina. Pau Casals recibe una beca de 210 pesetas mensuales. Y cuando el padre lo esperaba en Vendrell para hacerlo carpintero, doña Delfina se lo lleva a Bruselas y luego a París. A París sin un centavo. Porque Pau se ha negado a estudiar en Bruselas con alguien que primero lo menosprecia y, posteriormente, lo halaga con lisonjas. Pau Casals va también para genio en eso de la honestidad de la conciencia y de la rectitud de los procedimientos. A París sin un centavo porque la beca real era para Bruselas y porque se creyó que ese gesto de honradez había sido un alarde de rebeldía.

EL PRIMER CONCIERTO A LOS VEINTE AÑOS

Todo es lo mismo. «Lo que importa es preguntarse a sí mismo si la conciencia dice que está bien lo que uno ha hecho. Lo que enseño siempre a mis discípulos es precisamente eso: que sean honrados consigo mismos.» Y de París, donde ha interpretado de entrada un concierto de Lalo en la escuela de violoncelistas, vuelta a Madrid. Porque tampoco en París encaja por entonces. Y porque es difícil desenvolverse a la contra. Doña Delfina ha tenido que vender su espléndida cabellera. Era lo único que les quedaba a los Casals para durar —como fuera— hasta el día siguiente. Agotados todos los esfuerzos, enfermo Pau, medio vencida ya la hermosa resistencia de la madre, había que admitir la decepción y el inicial fracaso.

Pero el genio es incontrolable. A los veinte años se pone Pablo Casals su primer frac. Y actúa como solista por primera vez en un concierto. Y es el delirio. Se han roto ya todos los aires en torno suyo. Y suena como no ha sonado nunca el más maravilloso violoncello de este siglo. ¿Qué hizo Pablo Casals en su larga existencia? Habría que decir qué no hizo. Creó un arte excepcional, interpretó a

⟶







Pau Casals, el catalán universal de Vendrell, director de orquesta, músico en el más largo mágico sentido de la expresión y creación artística, representa para muchos, también, la constancia en el trabajo, la virtud y la armonía conseguida en vida y un ejemplo para cuantos hacen de su profesión una carta abierta a las más bellas imágenes, producto de un corazón puro, sano y noble, que en él habitó siempre. Murió a los noventa y siete años, en Puerto Rico, tras una larga y fructífera aplicación de sus cualidades intelectivas y humanas.

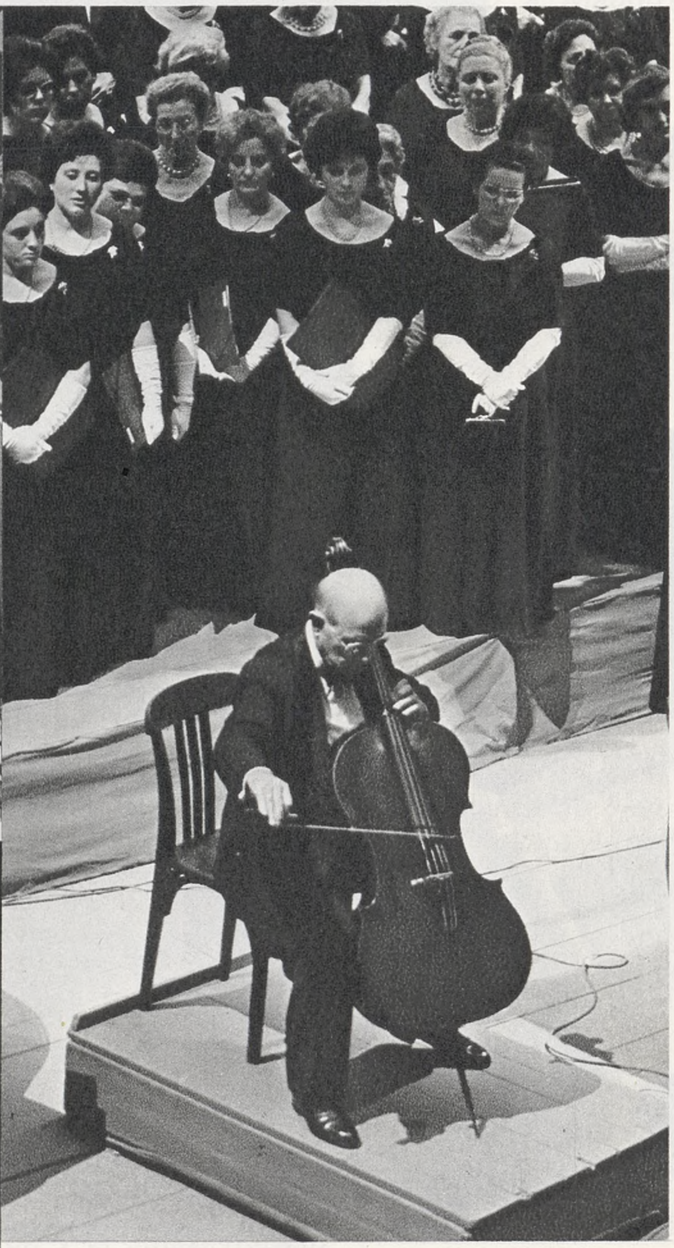
todos los grandes músicos de esta tierra, vigorizó la armonía de un Bach y de un Beethoven, creó una escuela y formó infinidad de discípulos, recorrió el mundo suavizando la aspereza y la lucha con el amor de una música vertebral y hondísima, formó orquestas —en Cataluña aquella orquesta Casals con ochenta y ocho profesores—, dirigió los mejores conjuntos del mundo, amó hasta la entrega más bella y personal y, finalmente y siempre, se dedicó a ser un hombre bueno que nunca perdió dos cosas fundamentales: la fe y la capacidad para todas las sorpresas.

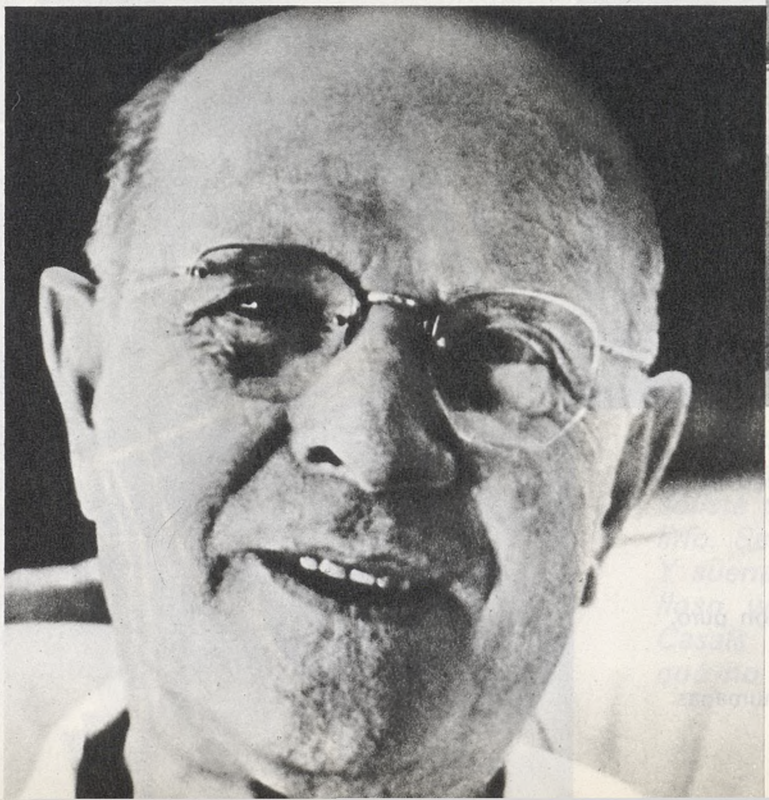
Martita Montánez su joven y bella esposa, lo definía así: «Es como una esponja. Lo absorbe todo, nada se le escapa.» Y es que para Pau Casals la vida seguía encerrando infinitas bellezas. Cada mañana, cuando se levantaba, recorría la playa que tenía frente a su casa. La recorría del brazo de su mujer, y cada mañana se quedaba absorto frente a las olas distintas y vírgenes, frente a las arenas infinitas que se habían renovado por la noche. «Voy al mar y veo a Dios. Lo veo en los colores, en las líneas, en las formas... No puedo prescindir en ningún momento de esta imagen viva de Dios. Sobre todo, lo encuentro en la música. Porque ¿qué cosa es este mundo, qué cosa es la música si no son Dios?»

LO PRIMERO, LA NATURALEZA, Y DESPUES... BACH

Y luego entraba en casa y tocaba. Tocaba el piano conocido, el acostumbrado piano que ya olía casi desde lejos las manos del maestro. Tocaba siempre lo mismo: «Preludio y Fuga», de Juan Sebastián Bach. Tenía diez años Pau Casals cuando descubrió a Bach y desde entonces le era imprescindible comenzar sus días con esta música inmarcesible. «Lo primero la naturaleza, y después Bach... Y es que en Bach veo también a Dios.» Delicioso panteísmo cristiano este panteísmo de Casals. Porque resultaba un Dios vivo y transparente que se le derramaba luego en bellezas de arte y en bondades de alma. «Yo trato la música como si fuera una cosa divina. Y es que en el fondo todo ser humano es una cosa divina. El mundo está lleno de milagros. Y me parece que Dios lo ha hecho así para que nosotros los vayamos descubriendo. Infinito ingenio, infinita variedad. No se repiten dos cosas en el mundo. Y hay que saber distinguirlas bien y admirarlas una a una. Porque Dios quiere que nos las aprendamos. Dios no puede morir. Nadie puede destruirlo porque todo se nos habría muerto con él.»—■

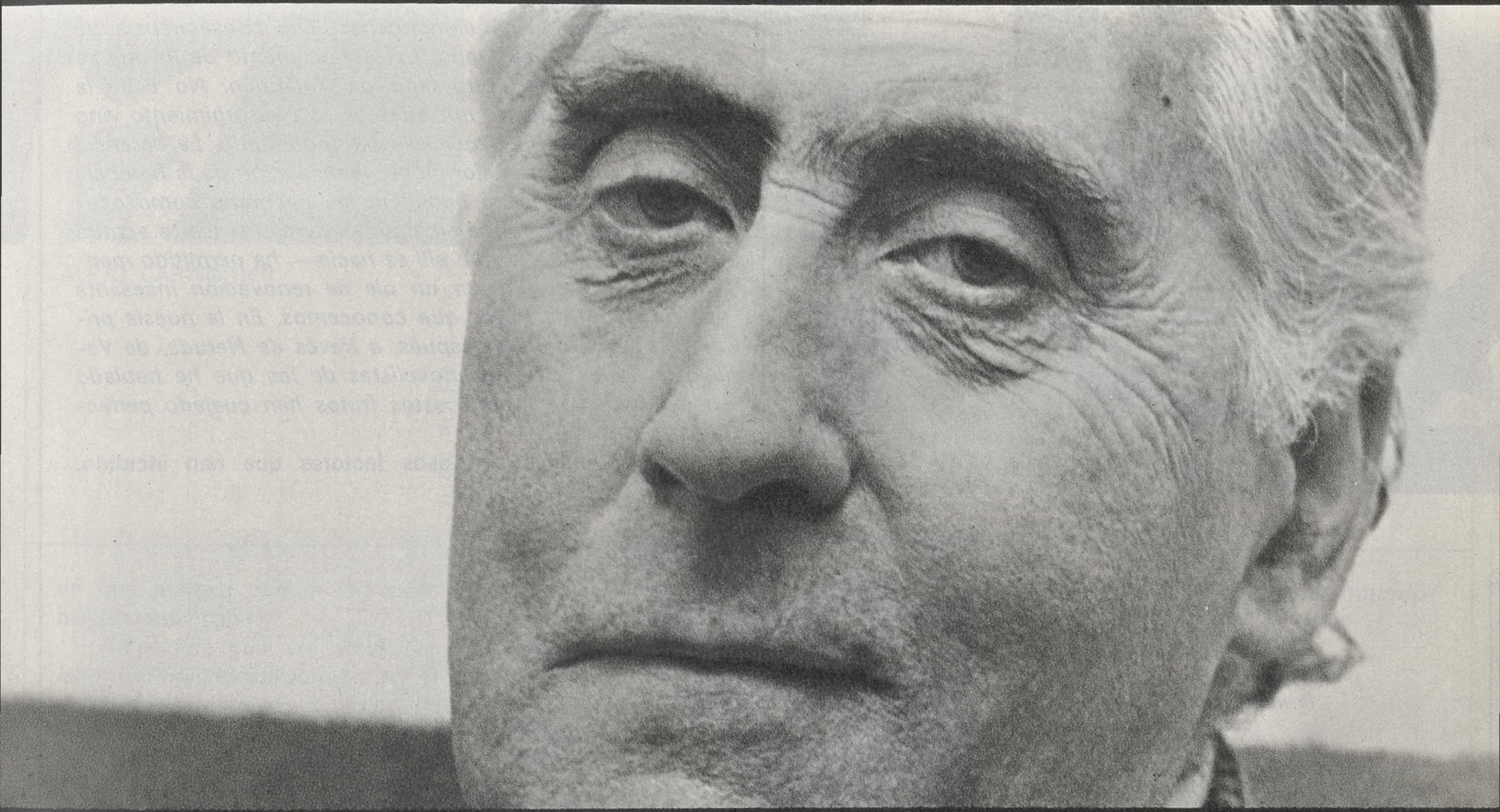






Martita Montánez compartió muchos años la vida del genial violoncelista. Definía así a su marido: «Es como una esponja. Lo absorbe todo, nada se le escapa.» Juntos lograron el milagro de una relación plena, catalizada por la constante labor musical del maestro. Querido por todos, halagado, venerado y tenido por uno de los compositores e intérpretes de más talento en el mundo, su muerte tiñó de luto a los melómanos de medio mundo.

RICARDO GULLON



ANATOMIA DEL «BOOM» HISPANOAMERICANO

Proceso (y absolución) de cuatro narradores: Rulfo, Carpentier, Vargas Llosa y Cortázar

RICARDO GULLON, escritor, abogado y fiscal, destacado protagonista de la crítica y del ensayo, con varios libros en su haber, profesor en la Universidad norteamericana de Chicago, hombre lúcido para comprender en toda su profundidad el fenómeno narrativo, ha pronunciado varias conferencias en Madrid. El marco: la Fundación March. El tema: la novela hispanoamericana de hoy. Todo un ciclo a la mayor gloria y esplendor de un «boom» literario de sostenido éxito.

—¿Cuáles son los antecedentes más claros de la narrativa hispanoamericana actual y cuál su evolución con respecto a ellos?

Los novelistas de la generación anterior, gente como Rómulo Gallegos, o Ricardo Güiraldes, o los novelistas de la Revolución Mexicana —Azuela, Martín Ruiz Guzmán, etc.—, son, ante todo, realistas. Además —y esto es más importante— tienden a crear unas novelas en las que el reparto de papeles está hecho con una rigidez extraordinaria. Es la dualidad que desde Sarmiento se venía imponiendo a los escritores americanos: la dualidad, el conflicto, entre civilización y barbarie. Esto se ha destruido. Afortunadamente, hoy, la novela hispanoamericana no es una novela maniquea, de buenos y malos como todavía lo era —en gran parte— en la de don Rómulo Gallegos. Es, fundamentalmente, una novela matizada en la que el personaje tiene un carácter fluido, es una potencialidad más que un carácter, y, avanzando, es un carácter que el lector tiene que hacer por sí mismo. Tiene que reconstruirlo a través de la lectura con los datos que le proporcionan los autores que son, generalmente, datos deliberadamente ambiguos en las mejores obras como las de Carpentier o Cortázar.



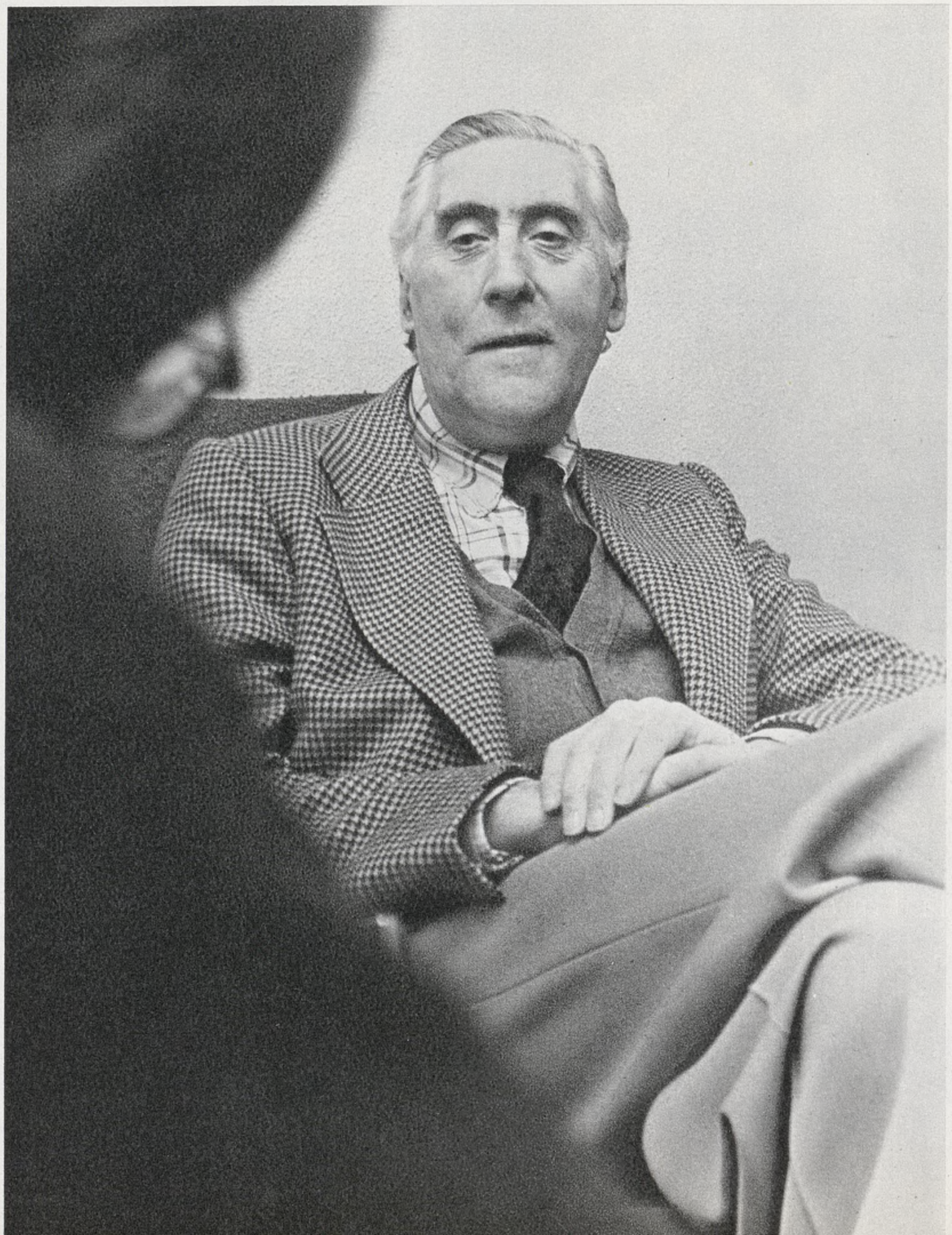
UNA RUPTURA CON LA EPOCA

—¿Y qué constantes se manifiestan actualmente?

—Yo diría que desde el Modernismo se dió claramente de alta, en la literatura hispanoamericana, una voluntad de renovación, de cambio, que se centró en los modos de escritura. Lo que en España se produjo fué un poco a remolque de los hispanoamericanos. Fue consecuencia de los viajes de Rubén Darío, del conocimiento de lo que se estaba haciendo al otro lado del Atlántico. No cabe la menor duda de que la iniciativa de este resurgimiento vino de parte americana, y que eso ha continuado. La herencia del Modernismo, o mejor dicho, la recepción de la herencia del modernismo, no a beneficio de inventario como ocurrió en España —donde siempre se tuvo una cierta actitud irónica respecto a lo que allí se hacía—, ha permitido mantener a esa literatura en un pie de renovación incesante que ha dado los frutos que conocemos. En la poesía primero, y en la novela después, a través de Neruda, de Vallejo, a través de estos novelistas de los que he hablado en la Fundación March, estos frutos han cuajado perfectamente.

—Pero ¿cuáles son esos factores que han incidido,

«En la época en que aquí se escribían un tipo de novelas de denuncia —declara Ricardo Gullón en esta entrevista— los hispanoamericanos estaban reivindicando los derechos de la imaginación. En este siglo, con las excepciones de Unamuno y Valle, los escritores hispanoamericanos han mirado más hacia Norteamérica o hacia Francia que hacia España.»





ALEJO CARPENTIER



JULIO CORTAZAR



MARIO VARGAS LLOSA



JUAN RULFO

Para Ricardo Gullón, Alejo Carpentier es un escritor barroco que derrocha, maravillosamente, las palabras; Julio Cortázar, es el más experimentador, el más ambicioso de todos los escritores hispanoamericanos; Juan Rulfo, es el gozne entre la novela tradicional y la novela actual, el germen de muchas páginas posteriores; y, Mario Vargas Llosa, una voluntad extremadamente ambiciosa de crear en la novela, el equivalente de una nación, un mundo, un Perú. En resumen, brillantez verbal y vértigo imaginativo, el de estos autores, que han traído un cambio profundo en la forma de plantear el texto narrativo.

de una manera directa, en este resurgir de la narrativa hispanoamericana?

—Yo diría que era previsible. Era previsible, por un lado, las mejores influencias del Modernismo se registraron más agudamente en América que en España donde la idea azoriniana de la invención de la generación del 98, realmente, fue muy destructiva. Por otro lado, los hispanoamericanos estuvieron, durante muchos años, más atentos a las corrientes literarias renovadoras que ocurrían en el mundo. Para citar nada más que un ejemplo, el surrealismo que influyó ya en escritores como Miguel Angel Asturias y que en escritores como Alejo Carpentier y en Cortázar, ha sido perfectamente asimilado y utilizado.

—¿Podemos establecer unas características, unos rasgos comunes, por los que se desenvuelve esta nueva narrativa?

—Es posible pensar que los novelistas americanos, ahora, están muy persuadidos de que el texto es autónomo, no depende de la realidad, no está vinculado al realismo tradicional. Estos escritores han concedido a la palabra, como elemento creador, una importancia que los novelistas españoles, sólo ahora, empiezan a percatarse que debe atribuírsele.

—¿Qué suponen de aportación estos autores dentro del contexto de la narrativa universal?

—Suponen una ruptura con la época, con las corrientes predominantes en la novela de la época. Lo que han reivindicado estos escritores y otros —Ernesto Sábato, Bioy Casares, Cabrera Infante, Sarduy...— son dos cosas; una, primacía de la imaginación, derecho de la fantasía a darse de alta en el texto; segunda, un tipo de texto problemático, que se interroga a sí mismo, que no dé por supuesto que el lenguaje es una sarta de lugares comunes, de convenciones que hay que utilizar, de un modo constante, en la misma dirección. Estos son planteamientos comunes que podemos apreciar en cualquiera de ellos y que suponen un nuevo campo dentro de la novela mundial de la época.

LOS DERECHOS DE LA IMAGINACION

—¿Qué relaciones guardan con la novela española?

—No hay duda de que en el siglo XIX el peso de la novela española dominaba, de una manera abrumadora, a lo que se escribía en el otro lado del Atlántico: Galdós, «Clarín», la misma Doña Emilia Pardo Bazán... Pero eso ahora ha cambiado. Yo diría que los últimos escritores de repercusión intensa en Hispanoamérica fueron Unamuno, Valle-Inclán, quizás Azorín, más ligeramente Pérez de Ayala... Después de ellos, los novelistas hispanoamericanos se han desinteresado de lo que se estaba escribiendo en España. En la época en que aquí se escribían un tipo de novelas de denuncia —históricamente justificadas, socialmente justificadas— los hispanoamericanos —como ya he dicho— estaban reivindicando los derechos de la imaginación. En este siglo, con las excepciones de Unamuno y de Valle —escritores imaginativos y de vigorosa influencia en América, sobre todo Unamuno— los escritores hispanoamericanos han mirado más hacia Norteamérica o hacia Francia que hacia España. Me importa señalar la excepción de Unamuno. Algo que no se ha hecho y que necesita, imperiosamente, estudio y análisis demorado, es la influencia de Unamuno en Borges y, concretamente, en Cortázar. Creo que cuando Don Miguel escribe sus grandes obras —«Niebla», «San Manuel Bueno» o «Don Sandalio, jugador de ajedrez»— está anticipando la problemática que un Borges o un Cortázar van a llevar a su obra.

—¿Qué produjo el contacto de los escritores españoles de hoy con esa narrativa?

—Yo creo que los novelistas españoles cumplieron una función necesaria —no tanto estética o literaria como

socialmente—. Los novelistas españoles escribieron lo que no podía escribirse en los periódicos, lo que no podían escribir los ensayistas o los críticos de la sociedad en que vivían. Y, naturalmente, eso no siempre redundó en beneficio de las novelas. Pero al contacto con la narrativa hispanoamericana se dieron cuenta de que cabía escribir una novela de la que no estuviera ausente la preocupación social y, sin embargo, que fuera, ante todo, artística; que fuera, ante todo, novelesca.

—Usted ha calificado a las novelas de estos autores como «sensoriales». ¿Quiere explicarlo?

—No entienda usted esto como algo exclusivo y tajante. Lo que he dicho es que, en cada una de estas novelas, a mi juicio, predominan impresiones temporales de un determinado tipo. En el caso de Rulfo es en el que corro menos riesgo de equivocarme. «Pedro Páramo» está lleno de murmullos, de susurros, de voces, de ecos, voces de vivos y de muertos, voces de ánimas del Purgatorio... Las alusiones a voces que no son voces, que son ruidos: el caer de la lluvia que presenta siempre al protagonista... Esto es evidente en esta obra y, por tanto, es predominantemente auditiva.

Es también importante observar que en «El Siglo de las Luces», de Alejo Carpentier predomina, no tanto el color como las sensaciones olfativas.

Lo que nos da idea de los cambios de espacio, de los cambios de tiempo, de las reacciones del personaje a su entorno... es lo que huele; a cómo huele el almacén donde viven los protagonistas; a cómo huele París; a cómo huelen los cafés; los recintos por donde los personajes van pasando; la selva; los presidios de Cayena... En «El Siglo de las Luces» predomina la sensación olfativa, sin que esto signifique que no exista, paralelamente, un derroche de otras sensaciones.

En «La Casa Verde», de Vargas Llosa, también es obvio que ya está en el título el verde. Es una obra caracterizada por la oposición de dos colores. Estas cincuenta o sesenta referencias al color verde, contrastan con el arenal de Piura y su color amarillo. Son colores de contrastes claramente caracterizadores, el uno de la fecundidad y el otro, del desierto.

Por último llegamos a Cortázar. «Rayuela» es, entre otras cosas, la novela de la incomunicación. La novela de las personas que se tocan, pero como si no se tocaran. No voy a decir que predomina el sentido del tacto, porque no es así. Predomina la imposibilidad de llegar a que esa sensación táctil sea una sensación de apropiación intelectual, de integración intelectual en el otro. Se trata de un constante intento de comunicación de piel a piel, dada la imposibilidad de comunicación espiritual.

—¿Puede hacernos una síntesis de todos estos autores analizados?

—Como escritores imaginativos y como escritores muy de su tiempo, no se han privado del derecho, no sólo de inventar un mundo, sino que, además de eso, han utilizado desbordadamente la capacidad «invencionera». No han considerado que, dentro del texto de la novela, sea imposible el que un personaje sea, ahora, un intelectual de segundo orden; en la página siguiente, el secretario de un rico sujeto; en la otra, el amante de la mujer de ese sujeto; en la de más allá, un monstruo; en la otra, un mudo que trabaja en una escuela determinada; en la otra un niño que nada menos será el Niño Jesús... Le estoy citando ejemplos de «El obsceno pájaro de la noche», de José Donoso. Sin llegar a tanto, sin llegar a estos extremos brillantísimos de la novela hispanoamericana contemporánea, en una obra cualquiera de las que hemos hablado, como «La casa Verde», hay que recurrir a procedimientos metonímicos para identificar a determinados personajes. Caso de Bonifacia, que siempre es «el brillo de sus ojos verdes». Es una sinécdoque que representa al personaje. No es un caso único. Eso es importante porque quiere decir que una constatación —que no es nueva, que ya hiciera Galdós— como la de que «el carácter no existe», la han llevado a sus extremos últimos. Han pulverizado el carácter y lo han convertido, en algunos casos, en una mera función del texto. Por otra parte, las producciones de los nuevos autores —Severo Sarduy, Cabrera Infante, Néstor Sánchez, Garmendía, Arenas...— indican que hay algo más que una promesa. Tengo la impresión qe que no se ha roto la cadena ni mucho menos. Vamos a asistir a la continuidad de los grandes y a la continuidad de los más jóvenes que ya son grandes.

ANATOMIA DE CUATRO NOMBRES

Una definición de Juan Rulfo.

—El auge de Rulfo, un hombre que sólo tiene una novela, «Pedro Páramo», y un libro de cuentos, «El llano en llamas», se debe a la perfección de su obra. Creo que es un caso equivalente, con todas las diferencias que ustedes puedan pensar, al de Bécquer que, con un librito de cuarenta páginas de rimas, es el poeta más influyente del siglo XIX. O, en Francia, Rimbaud, quien con doscientas páginas de poemas, hacen de él el poeta más influyente —todavía hoy— de la literatura francesa del XIX. Algo de esto es lo de Rulfo. Juan Rulfo es, realmente, el gozne entre la novela tradicional y la novela actual y creo que el germen de muchísimas páginas que se han escrito después.

—De Alejo Carpentier.

—Hay una similitud entre Rulfo y Carpentier. La igualdad en el rigor del oficio que, en Rulfo lleva a la condensación, mientras que en el cubano lleva al derroche verbal, a la prodigalidad. Ambos tienden a crear una realidad autónoma, una síntesis poética del mundo en que se mueven: nada de reflejar el mundo, sino crear algo diferente por medio de la palabra que se refiere a esa realidad. De tal manera que la realidad cubana o antillana la encontramos mejor en la obra de Carpentier que en crónicas históricas. Carpentier tiende a la brillantez, casi diría que al deslumbramiento del lector. Es un escritor barroco que derrocha, maravillosamente, las palabras.

—De Mario Vargas Llosa.

—Veo en Vargas Llosa una vocación de escritor y una voluntad, extremadamente ambiciosa, de crear en la novela, nada menos, que el equivalente de una nación. De una nación en la que él se siente vivir: un mundo en el que habrá, de otro modo, todo lo que él encuentra que hay en el Perú. Tanto él como Cortázar, están preocupados por las técnicas de la novela, sus relaciones estructurales, a través de los elementos integrantes de la obra y la presencia o ausencia en el texto de un personaje que, de algún modo, representa al autor.

—De Julio Cortázar.

—Es el más experimentador y, en este sentido, el más ambicioso de todos los escritores sudamericanos. Es un hombre que, como muestra bien en «Rayuela», tiene una extraordinaria ambición renovadora. Para él la novela hay que hacerla trizas para reconstruirla luego. Y, naturalmente, para eso necesita un lector porque Cortázar nos deja ahí los fragmentos, pero luego el lector tiene que recomponer la novela. Por eso su necesidad, su exigencia de un lector-cómplice —como él lo llama—, que no es, ni más ni menos, el lector atento que se ha postulado por los novelistas del siglo XIX.

Esta es la panorámica que nos ofrece Ricardo Gullón. La visión de la nueva novela hispanoamericana de hoy que ha sufrido una transformación profunda desde Rómulo Gallegos o José Eustasio Rivera. Un cambio profundo se ha operado en la forma de plantear el texto. La brillantez verbal y el vértigo imaginativo, son las armas de esta restitución de los derechos de la imaginación. Pero se trata de una imaginación que no se aleja de la realidad, sino que la crea en la novela para que luzca una verdad profunda que ha estado soterrada.—SABAS MARTIN.

GAYA-NUÑO

EL SOLITARIO NUMANTINO

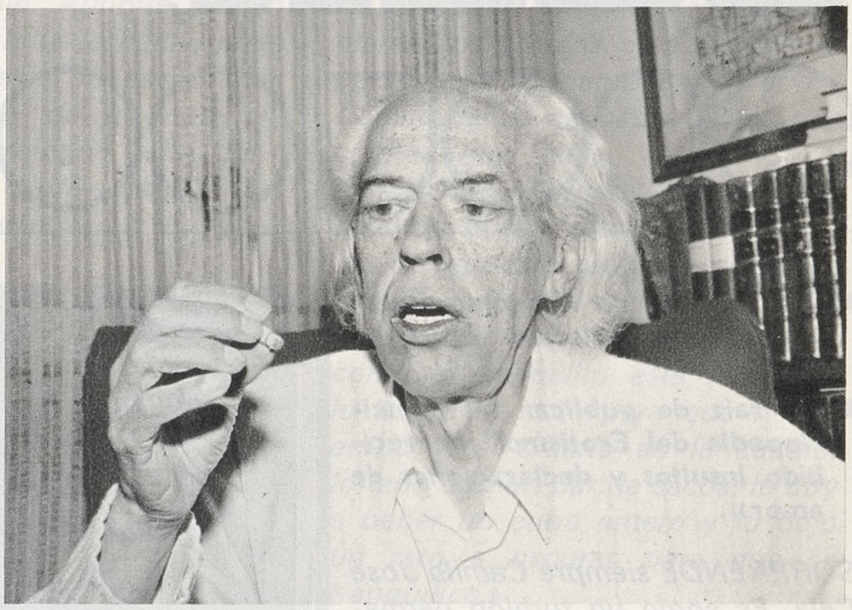


FOTO: CARLOS FERNANDEZ SEDANO

Toda su vida fue un arrebato, una pasión. Una página heroica, en suma. Así ha definido en estas mismas páginas a Juan Antonio Gaya Nuño, el presidente de la Asociación española de Críticos de Arte don José Camón Aznar, uno de sus grandes amigos. Era, sobre todo un hombre bueno, e inmediatamente después, un escritor formidable. Así ha escrito Antonio Manuel Campoy, que nunca dejó de quererle. Y es que Gaya Nuño fue un hombre hondo y cabal que jamás dejó de mirarse por dentro. Porque dentro llevaba la inquietud artística y creadora. Su auténtica vocación fue la de narrador, de escritor de creación, nunca apagada por su irresistible inclinación al arte, porque no creía posible separar dentro de una vocación su tirón de crítico de la condición de escritor. Todo el que escribe —había confesado—, sea sobre lo que sea, tiene la obligación de escribir bien, por lo menos, claro. Murió de español, como había nacido. Ni le tentaron los patrones de pesca de cerebros —pues apenas estuvo un año en Puerto Rico, aunque viajara por Estados Unidos, Francia, Inglaterra, Portugal y Méjico— ni vendió jamás el fruto de su obra que era su única y ejemplar primogenitura por un sillón académico o una prebenda universitaria. Solitario, como una especie de último numantino, como un bravo luchador solitario, la singladura humana de este hombre soriano de Tardelcuende se apagó un día de julio del pasado año. Desde entonces espera —ya sin filias ni fobias— no sólo la resurreción de la carne, sino un simple acto de reconocimiento y de justicia. Antonio Bestard Fornis pone su grano de arena en este artículo.

Toda una obra en sesenta y dos libros

Había nacido en un pueblecito soriano en 1913. Doctor en Filosofía y Letras, sección de Historia, por la Universidad de Madrid, oposita a la cátedra universitaria de Santiago de Compostela. No la obtiene, si bien se le promete para la siguiente convocatoria la cátedra de Murcia, y un jugoso viaje de estudios por Europa. La convocatoria siguiente no llega. Empieza la guerra: 1936. Gaya, sin apoyos de ningún tipo, se aisla. Y aislado, él, que era el gran participador en toda noble aventura, ha muerto, heroico y altivo como un numantino.

Sin otros medios que su mesa de trabajo, llamando siempre al pan el pan y al vino el vino, rechazado por la Academia de Bellas Artes, levanta una increíble y titánica obra. Porque Gaya Nuño es autor de sesenta y dos libros, si todos jugosos y apasionantes, muchos —«*Pintura española fuera de España*», «*Pintura europea perdida por España*», «*La Arquitectura española en sus monumentos desaparecidos*»...— de verdadera importancia. El fue el gran acusador, el que cargó con los temas ariscos y sabrosísimos, el enamorado justiciero de España y de todo tema estético que poseyera verdadero coturno o necesidad de enderezamiento. Gran escritor, poderosísimo espíritu, ni uno de sus libros, siempre asombrosos de erudición, deja de ser un cuerpo pimpante y vivo, alimento esencial —así de precisa y recia era su prosa— de la mayor enjundia. Obra la suya toda de humanista, de calibrador sustancial, de gozoso y sagaz enamorado. En su recientísima y espléndida *Historia de la crítica de Arte en España* puede encontrar el buen lector la bibliografía completa del escritor con una producción de 624 trabajos, libros incluidos, que arroja un total de 16.083 páginas. Juan Antonio Gaya Nuño hizo de la crítica de Arte un género literario equiparable a la poesía o la novela. Cuatro libros «de imaginación» *El santero de San Saturio*, *Tratado de mendicidad*, *Los gatos salvajes*, y una novela editada fuera de España que no he tenido la suerte y el gozo de leerla completan su obra. Las cenizas del escritor se hallan en el Cementerio Civil de Madrid. Le traté, desdichadamente, poco. Ahora me disponía, si él me aceptaba, a ser de alguna manera su discípulo. Ha muerto uno de nuestros héroes. Desgraciada sociedad aquella —escribió Brecht en su Galileo Galilei— que exige a sus miembros ser héroes.—Antonio BESTARD.

CELA, erótico

- **«Ni he sido un Giacomo Casanova ni un Federico Amiel he sido».**
- **«A raíz de publicar mi "Enciclopedia del Erotismo" he recibido insultos y declaraciones de amor».**

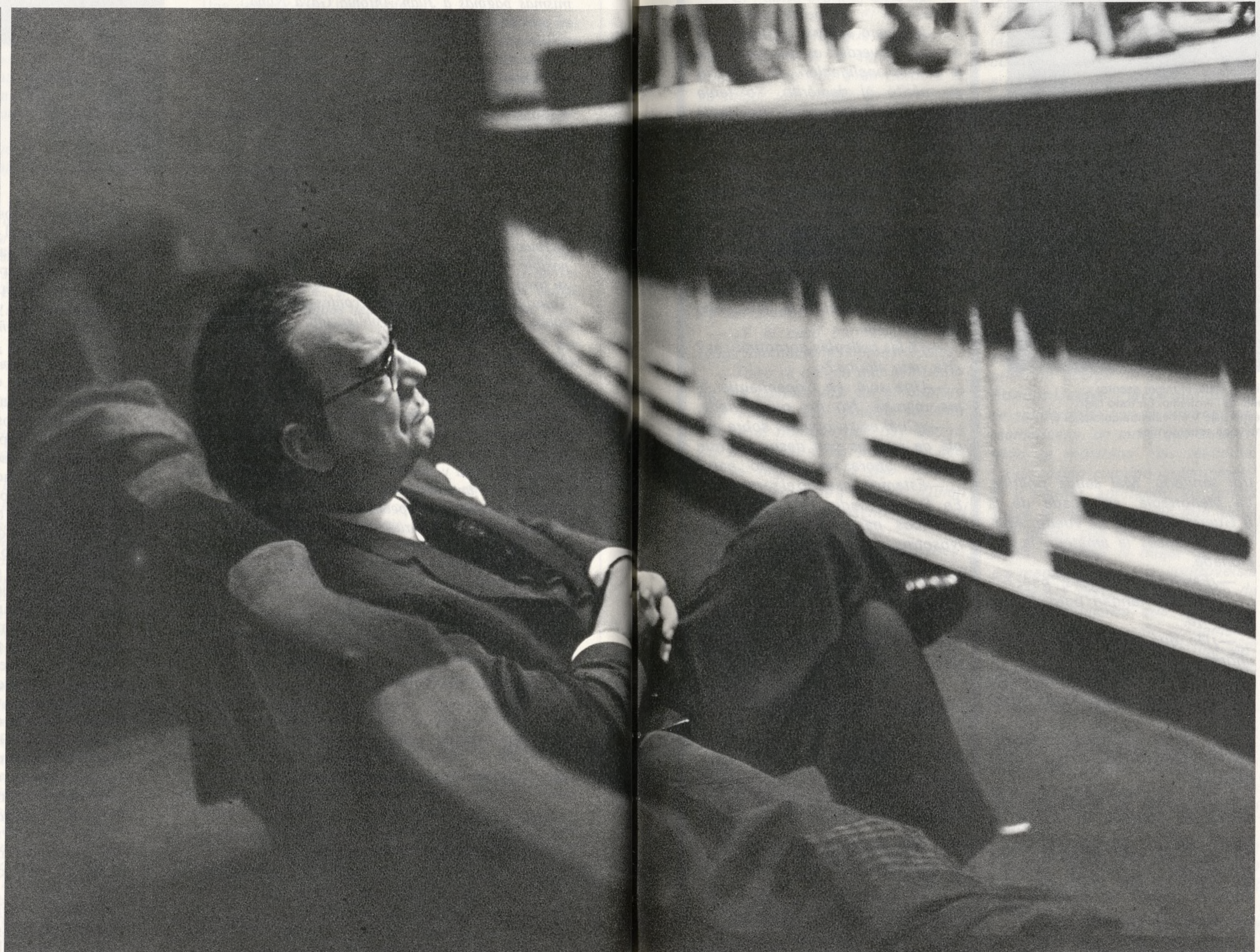
SORPRENDE siempre Camilo José Cela. Es como un turbión permanente. Al filo del otoño vuelve siempre a Madrid, desde su casa mallorquina de La Bonanova a donde se fue a vivir el año 1955, huyendo no se sabe bien si de la polución o de los ruidos. En todo caso, él explica siempre que en Madrid le es imposible vivir y escribir. Le abruman los cócteles, la vida mundana y hasta las conferencias.

—Las conferencias, con harta frecuencia son una tabarra tediosa, un coñazo —como ahora se dice— del que más vale huir como del fuego, y no suelen interesar, por lo común, más que a quienes las pronuncian o a sus más inmediatos familiares, en el supuesto de que aún queden familias dispuestas a ver el lado bueno de cuanto puedan hacer y ejercer y acontecer sus componentes, caso del que se guarda ya muy remota memoria histórica. Yo no asisto más que a las mías, ¡bien lo saben los clementes dioses!, y eso porque no tengo otro remedio ni supe hallar mejor y más oportuna solución.

Cela se trae siempre una alforja con sorpresas, para apabullar al más pintado. Por ejemplo, ahora nos ha dicho:

—Acabo de comprarme un burro.

Un burro que, como ha explicado en un artículo, se llama «Cleofás» y cuenta que «rebuzna como un bajo cantante con prurito de ano o como un canónigo preconciliar que se hubiera pillado las turmas con la tapa de un baúl». El caso es que, a lomos del asno se tira muchas mañanas al monte, que le pilla cerca de su casa mallorquina, y así camina al menos dos horas. Viene a ser como una continuación de aquellos escritores del noventa y ocho que hacían otro tanto en la sierra madrileña. Cuentan que Pío Baroja y Pérez de Ayala se daban garbeos en burro muy a menudo. Y no sólo don Pío, pues parece que algún otro académico se sintió igualmente sanchopancesco y buscó en el burro su mejor medio de locomoción.



Camilo José Cela, el escritor vagabundo de los viajes a la Alcarria, del Pirineo leridano o de sus correrías del Miño al Bidasoa, sabe pasar muchas horas en soledad creadora, como en un oficio de tinieblas permanente y ritual, en donde madura sus ritos y sus mitos; carpetovetonismo, filologías eróticas, secretos diccionarios, la guardia contra los tópicos patrioteros, etc. En la imagen, una sugerente actitud del hombre de La Bonanova que también vive bien sus cien, mil, cien mil años de soledad.

Lo curioso es que haya sido ahora Cela el protagonista de esa historia, él que tanto vagabundeó a pie, en sus viajes a la Alcarria, el Pirineo leridano y otras travesías, como aquella que contó en otro libro, del Miño al Bidasoa.

Mas también Camilo ha extraído de una caja de Pandora otro deseo que ha visto cumplido: convertirse en judoka, siguiendo un lema propio, «El cobarde obedece a sus inclinaciones; el valiente las gobierna». Ha sacado tiempo al tiempo —él se levanta muy temprano, a eso de las siete de la mañana— y ha tomado unas lecciones de defensa personal. Aunque pienso que maldita la falta le hacía, pues ya de chico tenía buenas mañas para defenderse de la violencia ajena. «Los domingos —ha contado en alguna parte— jugábamos a la lucha libre.»

Pero, y todo esto, ¿por qué? Tampoco ha dado más explicaciones. Habrá que encontrarlas. Hace unos meses, grupos «ultras» le amenazaron por carta anónima. Nada mejor, entonces, que buscar elementos propios para la defensa personal. Y en cuanto a lo del burro, Camilo se ha cansado de los dos coches que tenía, el último un imponente «Jaguar». Estaba cansado de buscar afanosamente piezas de repuesto cada vez que se le averiaba. Con el burro no tendrá esos problemas. «Al volver a casa, como el animalito está sudando, lo traigo al trote para que no se enfríe y, al dejarlo en la cuadra, lo tapo con un par de sacos, le doy a beber un cubo entero y lo dejo un rato a oscuras para que se tranquilice.»

HABLANDO SOBRE EROTISMO

Vamos a hablar con Cela de muchas cosas, pero fundamentalmente sobre erotismo, dado que su última obra, aún inconclusa, se titula precisamente Enciclopedia del erotismo, *que sale cada semana por fascículos.*

—¿Se puede preguntar ya, Camilo?

—Sí, para eso estamos.

Han venido también «los de televisión», unos compañeros armados de micrófonos, cámaras y potentes reflectores.

—Ha llegado el nirvana —se queja, burlonamente—. Con esta luz, no veo nada...

—Esto del erotismo, Camilo, ¿le ha llegado a usted por aquello «de a la vejez viruelas»?

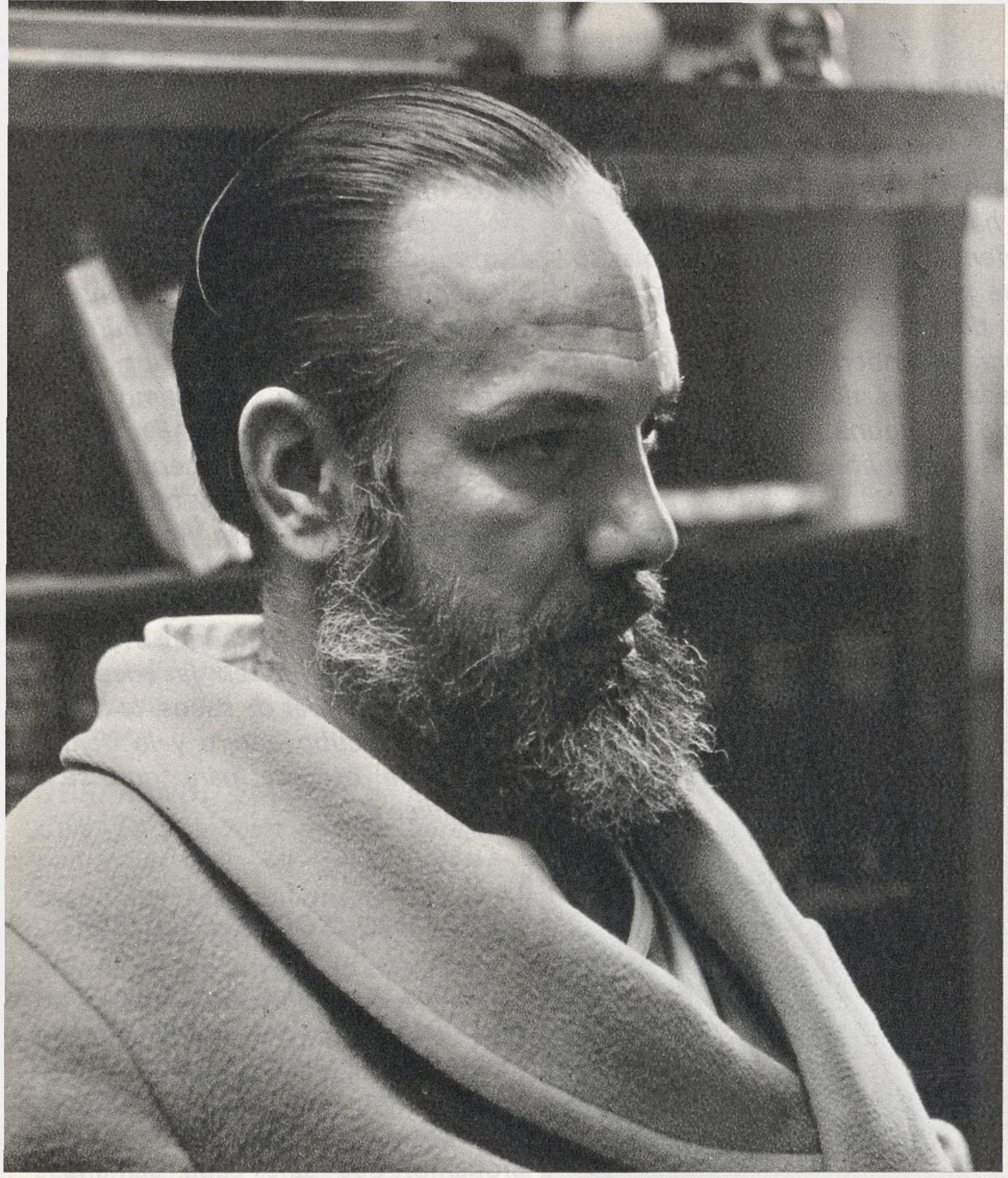
—Según a lo que llamemos vejez y a lo que llamemos viruelas. No hay etapa erótica. Sentí ganas de este tema por la misma razón que estudié Geografía y lo mismo que estoy escribiendo el Diccionario Popular Español.

—Lo que me escama un poco es que haya dado usted una conferencia titulada «El erotismo en frío»...

—Si a este tema lo tratas en caliente, ¡imagínese la que se arma! El mundo erótico no tiene límites conocidos, es consustancial como la vida misma. Yo estoy de observador, no de actor.

—¿Está erotizado el país?

—Estamos en mantillas en relación con China y el mundo oriental. Pero para lo que hay, no nos va mal,



Quevedo es para el gran novelista español, Camilo J. Cela, el mejor escritor erótico de lengua castellana y Salinas el gran poeta del erotismo. En todo caso, el académico gallego no les anda a la zaga en desparpajo y en valentía coloquial y expositiva. Camilo se inserta, en definitiva, en una vena esperpéntica de gran tradición española.

dado que teniendo en cuenta lo que se estila en el Occidente europeo se está por encima de Norteamérica. Cierto es que España es un país que han querido entristecer eróticamente y cierto también que está plantado más o menos desde la batalla del Guadalete.

—Entonces, ¿tenemos remedio?

—Es cuestión de insistir.

—¿Usted, por ejemplo?

—Hago lo que puedo. Claro que yo soy de pueblo y en cada uno de ellos hay costumbres. En mis tiempos, a mis paisanas les gustaba más que las metieran mano los forasteros que nosotros.

—¿Influyó en el erotismo español la medida de cerrar las casas de prostitución?

—Sí, aquello fue un error... De esto escribí el otro día en no sé dónde. Fue una idea de una alcaldesa comunista de Versalles, lo de cerrar esos sitios, que luego fue copiada aquí, como una reivindicación de la mujer. Pero no se evitó la prostitución y se perdió el control sanitario. Mal salida política. La blenorragia, erradicada de la II Guerra Mundial, ha vuelto. Apareció entonces la amateur, la aficionada.

—¿Estamos, entonces, peor?

—Los que tengan purgaciones, sí. Yo no.

—¿De qué mujer guarda usted ahora mejor recuerdo?

—Purita, de Celanova, fue la más cachonda que conocí. Daba gusto verla...

—¿Y de sus escarceos amorosos en la adolescencia? ¿Qué puede decirnos?

—Pues que en el Parque del Retiro los guardias te daban un palo sin avisar. Era una cabronada. Te veían dándole un beso a una muchacha y uno tenía que salir huyendo como un gato, si no, me daban el segundo palo.

—¿Y qué hacía entonces esa muchacha que estaba a su lado?

—Yo, a la otra parte contratante la abandonaba.

—¿Está usted satisfecho de su vida erótica?

—En su humildad, uno se conforma. Ni he sido un Giacomo Casanova ni un Federico Amiel. Estoy en un justo equilibrio. No hay más cera que la que arde ni más huevos que los que funcionan. Lo que hay que tener cuidado es que «la herramienta no se oxide».

EROTISMO Y AMOR

—¿Alguna experiencia homosexual...?

—No, pero estoy a tiempo, aunque no, la verdad es que no tengo la mayor inclinación, lo cual no es mérito ni demérito. Yo tenía un amigo homosexual que tenía mucho rubor. Y le aconsejé. Y mejoró mucho, sí.

—Por casualidad y curiosidad, ¿posó desnudo en alguna ocasión?

—Hace muchos años me propusieron posar desnudo para una obra que se hubiera expuesto en la Academia Breve de la Crítica del maestro D'Ors. Posé un día y cogí un catarro espantoso. No volví más por allí.

—¿Y las películas pornográficas? ¿Ha visto alguna?

—Una sola, en Copenhague. Y me marché. No me gustó nada.

—¿Cuál es su opinión sobre esa ola de revistas con desnudos que pululan ahora en nuestro país?

—Estamos pasando el sarampión. En Europa nadie se para en los quioscos para ver esas revistas. Nosotros hemos dado marcha atrás.

—A propósito de su Enciclopedia del Erotismo, ¿ha recibido amenazas?

—He tenido insultos, declaraciones de amor... ¡Vamos, división de opiniones! Todo compensa.

—El español ¿es un reprimido sexual, como se ha venido diciendo?

—No lo creo. El, en todo caso, se desquita actuando por libre. Desde la píldora, la mujer española es más razonable. Era antes muy burra y costaba hacer el amor con ella, lo cual tenía mérito.

—¿Con el erotismo desaparece el amor?

—El erotismo y el amor son nociones que pueden coincidir. No existe amor platónico, cosa que por cierto no lo dijo Platón. El amor pasa por el sexo aunque en ocasiones no tiene por qué manifestarse. Lo que no existe es el amor platónico.

—Citemos otra vez a ese «Juan Español» que cuenta siempre chistes verdes en la barra del bar a sus amigos, a los que refiere de paso sus experiencias amorosas, considerablemente aumentadas. ¿Qué nos puede decir?

—Que eso se da en todas partes. Es algo estúpido.

De pronto, Cela, siguiendo con el tema, habla sobre el hábito erótico:

—El hábito erótico, que dijo sagazmente Marañón. El hábito importa mucho. Hay que conocer los tics eróticos de la compañera. Y también digo que a un hombre le va mejor una mujer de su misma nacionalidad. Yo, desde mañana, productos nacionales. Soy un patriota.

—De vueltas con los tópicos. ¿Qué hay de eso del «machismo español»?

—No creo en el machismo español. El hombre se siente macho siendo chino o de donde sea. Pero el que se crea muy macho, es un bobo.

—¿Y el caso contrario, el que tenga inclinaciones homosexuales?

—Todo se debe a una evolución de las costumbres. En el hombre que adopta una actitud violenta contra el homosexual, hay dentro un homosexual en potencia. Eso no lo digo yo; lo dijo Young.

—Hablemos de escritores. ¿Quién ha sido, o es, el escritor español más erotizado?

—Quevedo, malaúva, carpetovetónico y el mejor escritor de lengua castellana que jamás ha habido.

—¿Algún otro?

—El paradigma del erotismo español fue don Miguel de Unamuno, al que operaron de fimosis a los sesenta años.

—¿Y un gran poeta contemporáneo?

—Pedro Salinas. Y si no, júzguese Razón de amor y La voz a ti debida. Salinas ha sido el gran poeta del erotismo, el gran poeta amoroso.

—¿Juan Ramón Jiménez?

—¡Joder con Juan Ramón, el del burrito! ¡Tócate los c...!

Medio en broma, medio en serio, inquirimos cerca de Cela sobre su matrimonio. Casado con Charo, «una chica de Oyarzun», como él dice, el año 1944, Camilo contesta a la pregunta de si alguna vez le dieron con un rodillo de la cocina en la cabeza:

—No, y no porque no me lo haya merecido, sino porque en ese momento, sin duda no tenía el rodillo mi mujer a mano.

SOBRE LITERATURA, HOY

Giro de noventa grados a la conversación. Dejamos ya el erotismo de lado. Y nos detenemos en el escritor fecundo que se levanta a temprana hora y escribe sin cesar durante casi todo el día, hasta la tarde, ya muy avanzada, que es cuando se toma un respiro y baja a la bodega a pegarse unos lingotazos de buen vino o atiende a alguno de sus invitados. Por cierto, que Cela ha protagonizado recientemente una anécdota. Amigo del escritor aragonés Ramón J. Sender, exiliado muchos años de España, desde la guerra civil, invitó a éste a que se quedara unos días en su casa de Mallorca. En su último viaje, Sender aceptó la propuesta y se hospedó en La Bonanova, sin imaginar que entre ambos surgiría un penoso incidente. Almorzando, se planteó una seria cuestión acerca de la vida en los Estados Unidos. Parece que Sender se solidarizaba con la política norteamericana, en tanto que su anfitrión se mostraba más reticente. La discusión culminó violentamente y Sender, apretando los puños sobre la mesa, provocó que algunos platos con comida cayeran al suelo, mientras la mujer de Cela, en medio de aquella controversia verbal era presa de un ataque de nervios, momento que aprovechó Camilo para despedir airadamente a su invitado, quien tuvo que alojarse aquel día en un hotel mallorquín.

Mas detengámonos en otro asunto. Por ejemplo, en esa revista que ya ha cumplido veinte años y que dirige Camilo José Cela, Papeles de Son Armadáns, de tirada reducida pero de amplio espectro cultural.

—Los Papeles... nunca fueron negocio, pero sí una tribuna que me compensa. Puedo decir allí muchas cosas.

Cela escribe, por cierto, siempre a mano, con una estilográfica.

—Pero como no sé cargarla, la mojo en un tintero.

—¿Escribir en España es llorar, como decía Larra?

—Yo no lloro cuando escribo; no he sido jamás un llorón. Lo que pasa es que me cabreo, que no es lo mismo.

—Y cabreo, parece ser, cogió usted cuando escribió su última novela, Oficio de tinieblas 5.

—La escribí en unas condiciones... Me hice un biombo negro y mate y estuve ocho meses «encerrado» en aquel ataúd. Un psiquiatra amigo mío me dijo que si entonces no había ido a un manicomio, ya no iba a ir nunca, que aquello había sido un milagro. No quería tener contacto con el exterior. No dormía, me levantaba sobresaltado a las cinco de la madrugada y me ponía a escribir. Así es que, para no molestar a mi mujer, me tuve que ir arriba, a una cama turca. Salí sonriente de aquel túnel. Fue una experiencia dramática.

Cuando se le pregunta frecuentemente a Cela qué es lo que escribe en estos momentos, contesta siempre, como un latiguillo: «No preparo nada concreto. Tengo ideas, las escribo en una cuartilla, están en un cajón. Luego, un día cualquiera, las saco y si tienen barba, San Antón y si no, la Purísima».

Sin embargo, ahora Cela ha sido más explícito y al tiempo que nos decía que estaba preparando un Diccionario Popular Español, con locuciones del pueblo que la tradición va perdiendo, dijo:

—Tengo notas de muchas novelas. En cuanto se me ocurre algo, lo apunto.

Espasa Calpe ha publicado una reedición de Esas nubes que pasan, libro de cuentos que Camilo escribió años antes de La familia de Pascual Duarte. Ese libro ha aparecido en el pasado mes de noviembre. Ahora Cela tiene sesenta años, está de vuelta de muchas cosas, no cree en los géneros literarios, pero como en sus buenos tiempos de tremendismo, no deja de sorprender. Es de los escritores con gloria en vida que no se ha dormido jamás en los laureles, que escribe mucho a diario y, aún sin métodos determinados, sabe organizarse sus colaboraciones en periódicos y revistas sin desatender su creación de libros, en los que cada vez se nota una cuidada elaboración estilística y una constante renovación.

—Llevamos ya hora y cuarto hablando. ¿Y si lo dejáramos?

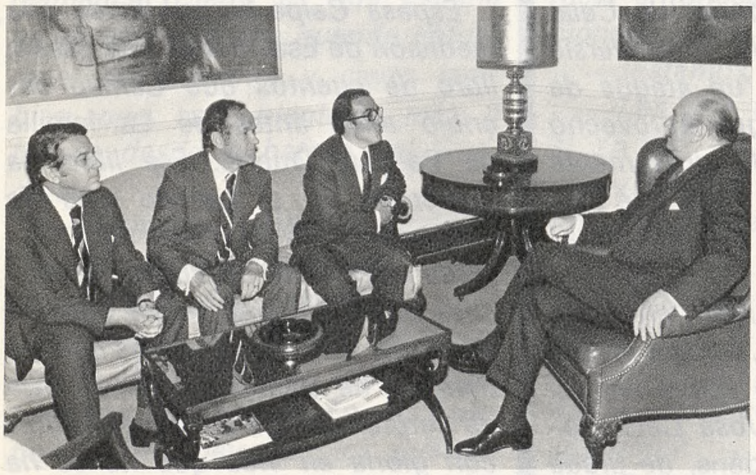
Fue una conversación impagable.—Manuel ROMAN.

Balcón de América

El Ministro de Asuntos Exteriores de España en la OEA

EN su último viaje a Washington, el Ministro de Asuntos Exteriores de España, don Marcelino Oreja Aguirre, visitó la Organización de Estados Americanos. En las imágenes, aparece en conversación con el Presidente del Consejo Permanente Don Fernando Ortiz Saez, embajador de Bolivia, acompañados por el Embajador de España Observador Permanente don Marcelino de Pedroso y el Director General de Política Exterior para América, don Juan Durán-Lóriga. La otra foto, recoge la reunión del señor Ministro con el Secretario General de la OEA, don Alejandro Orfila.





La nueva Plaza de Colón en Madrid

Está próxima la inauguración de la nueva plaza de Colón o de la Hispanidad en la capital de España. El Presidente del Instituto, S.A.R. don Alfonso de Borbón, invitó con este motivo a los señores embajadores iberoamericanos para, en unión del Alcalde de Madrid don Juan de Arespacochaga, explicar los detalles de la obra en la que funcionará un complejo cultural dedicado al orbe hispánico en general.



Mesa redonda sobre «La América Hispana en 1776»

Acaban de celebrarse en la cátedra Ramiro de Maeztu del Instituto de Cultura Hispánica cuatro sesiones científicas, agrupadas en torno al lema «Mesa redonda sobre la América hispana en 1776». Treinta investigadores y profesores universitarios acudieron a la llamada del Instituto Nacional de Historia de América del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Los actos de apertura y clausura estuvieron a cargo de don Juan Ignacio Tena Ybarra, director de Cultura Hispánica.

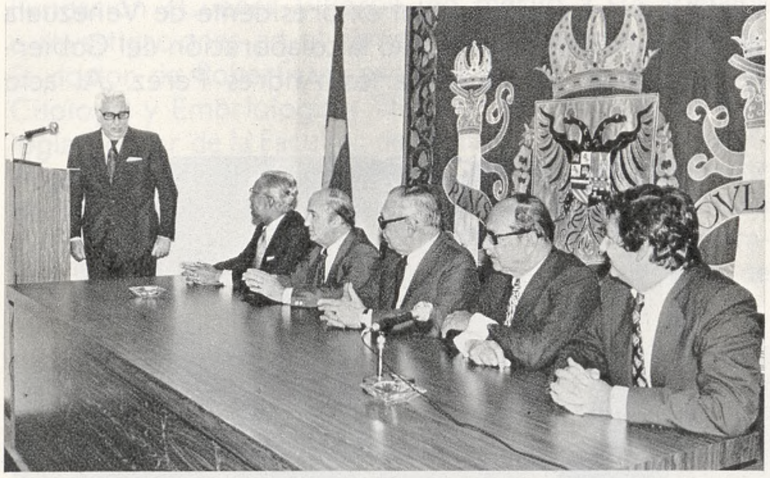


Se discutió el papel jugado por la América española en 1776, que no puede separarse de los acontecimientos trascendentales vividos por la América anglosajona en aquella época. Las conversaciones tuvieron lugar en el marco de las recientes conmemoraciones que sirvieron para glosar la importancia y particular significado del Bicentenario de la independencia norteamericana. Intervinieron, entre otras prestigiosas figuras, los doctores Pérez de Tudela, Ezquerra, Palacio, Herr, De la Hera, Ramos, Lucena y Folch. En la fotografía, de izquierda a derecha, los señores Tena Ybarra, Calderón Quijano y Pérez de Tudela.

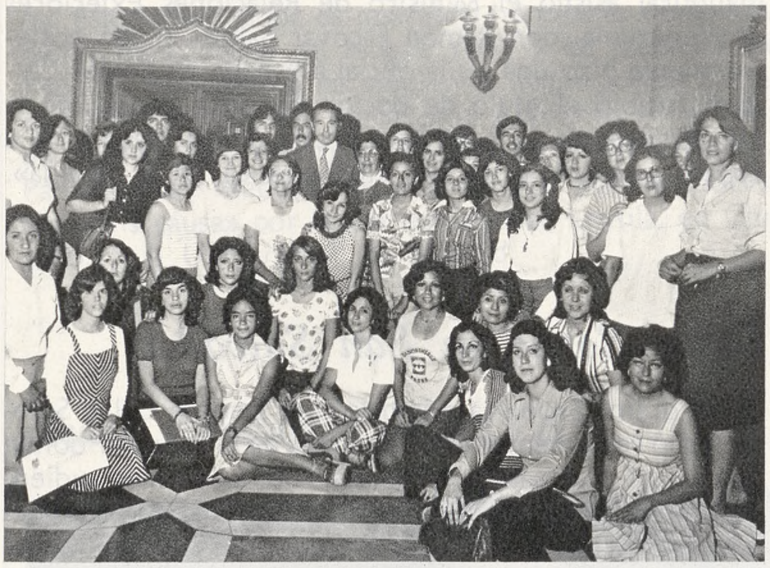
Balcón de América

En el Instituto de Brasilia

Prosigue sus actividades el Instituto de Cultura Hispánica de Brasilia. En uno de sus recientes actos el embajador Jefe de la Misión de la ONU en Brasil, don Luis María Ramírez-Boettner, disertó sobre los programas de desarrollo ante la ONU. En la presidencia, los señores embajadores de España, Paraguay, República Dominicana, y el Director del Instituto señor Rubio-Chávarri.



Clausura del Seminario Hispano-Mexicano

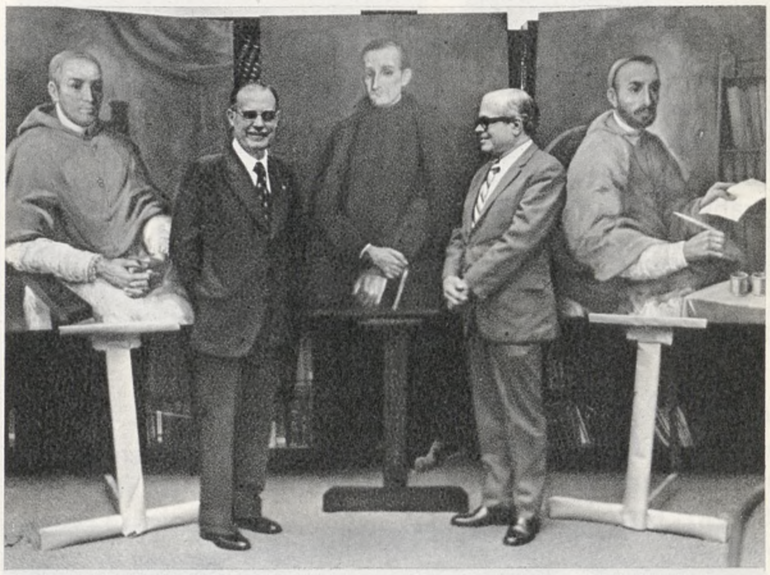


En los salones del Instituto de Cultura Hispánica fue clausurado por el Presidente del organismo el IX Seminario de Estudios Hispano-Mexicanos, que tuvo este año preponderante participación femenina. S.A.R. don Alfonso de Borbón leyó el discurso de clausura, acompañado en la presidencia por el director del Instituto, don Juan Ignacio Tena, por el secretario técnico, don Luis Hergueta, y por don José María Alvarez Romero y don Matías Seguí, del departamento de Intercambio y Cooperación de Cultura Hispánica. En la foto inferior, las seminaristas, con el Presidente del Instituto.

En este clima mexicano el grupo teatral «Casa del Lago», dependiente de la Universidad Nacional Autónoma de México, hizo también su presentación en España con la representación de la obra «Sabaoth». La dirección es de Nicolás Núñez y Eduardo Ruiz Saviñón. El vestuario corre a cargo de Patricia Ivonne y los intérpretes son, por orden de aparición: Alejandro Camacho, Elena Guardia, José Angel García, Nicolás Núñez, Patricia Bernal y Hugo Gutiérrez Vega. El grupo de teatro de la «Casa del Lago» está financiado por el gobierno mexicano y su actuación responde al deseo de crear un nuevo ambiente cultural.

Oleos en el Ateneo de Puerto Rico

El Gobierno español obsequió al Ateneo Puertorriqueño, con motivo de festejar los cien años de existencia, tres retratos de personalidades de la historia y la cultura de aquella Isla: el gran poeta y obispo Bernardo de Balbuena, el primer obispo de la Isla, don Alonso Manso,



y el Padre Rufo Manuel Fernández. El Cónsul General de España, don José Luis de la Peña Aznar, entregó los cuadros al Presidente del Ateneo, don Eladio Rodríguez Otero, quien pronunció un importante discurso titulado «Reconocimiento y elogio de España».

Exposición Arístegui-Abella

El matrimonio Arístegui-Abella ha presentado en la galería madrileña «El David» treinta y seis óleos, diecisiete de Pilar Arístegui y diecinueve de Carlos Abella, que no son sino, en opinión de Raúl Chávarri, que ha estudiado la pintura y modos de hacer de estos dos artistas, «dos visiones de una misma existencia». Abella expresa y refleja en la obra ahora expuesta paisajes alcarreños, sorianos, gallegos y norteños entre otros, e incluye un autorretrato. Arístegui, igualmente, insiste en el paisaje y el tema rural como fondo a sus composiciones pictóricas, y entre flores, «El jardín de la Romana» de Santo Domingo y «Orillas del Rhin», además de los temas «Sueño», «Otoño» y naturalezas muertas, discurre «un lenguaje ingenuista, en el que la realidad y la fantasía se afanan en hacer, desde sus posibles pun-

Balcón de América



tos de encuentro, un mundo más tierno, más hermoso y más delicado, que el que constituye nuestro habitual escenario». Por su parte, Abella da cuenta, en sus obras, «de los distintos lugares en los que ha vivido, retazos de color extraídos a la prisa, al compromiso, al trabajo urgente que no admite dilación ni espera».

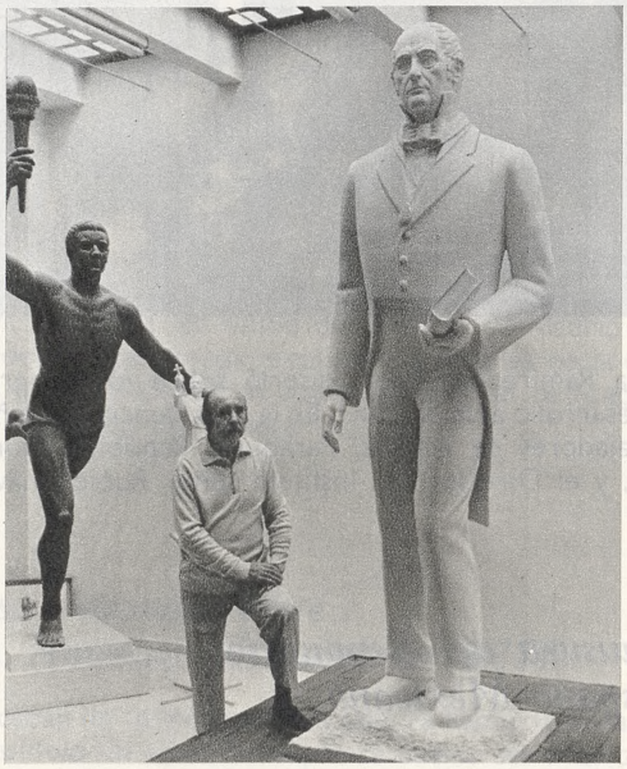
Libros españoles en la Florida



Como colofón de la Semana del Libro Español, celebrada en Miami conjuntamente por el Instituto Español del Libro, el Consulado General de España, la Sociedad Española de la Florida, la Alcaldía, la Biblioteca del Condado de Dade y la firma Libros Españoles S.A., fueron donados tres mil libros a la Biblioteca del Condado. La Rama Hispania de esa Biblioteca tiene ya diez mil títulos en lengua española. En el acto de entrega aparecen con el alcalde de Miami señor Stephen Clark el Cónsul General don José Luis de la Guardia, don Fernando Aller, de Libros Españoles, y don Edward F. Sintz Director de las Bibliotecas del Condado.

Monumento a Andrés Bello en Tenerife

La Universidad de La Laguna, en Tenerife, cuenta ya con una estatua del insigne Andrés Bello, de oriundez canaria. Obra del escultor Laiz Campos, el homenaje se debe a una iniciativa del ex-presidente de Venezuela don Rafael Caldera, y recibió la colaboración del Gobierno presidido por don Carlos Andrés Pérez. Al acto



inaugural asistió el Ministro de Relaciones Exteriores de Venezuela, don Ramón Escovar Salom, quien posteriormente hizo una visita oficial a España. El doctor Caldera recibió el título de doctor «honoris causa» de la Universidad de La Laguna. En esta última visita suya a España presentó su libro «Reflexiones en la Rábida».

Calvo Sotelo en San Salvador

El dramaturgo y académico don Joaquín Calvo Sotelo, visitó recientemente la República de El Salvador donde pronunció diversas conferencias. Fue recibido en audiencia especial por el Presidente de aquella nación, Coronel don Arturo Armando Molina. Con ambas personalidades aparece el Embajador español en San Salvador, señor Trias de Bes.



Balcón de América

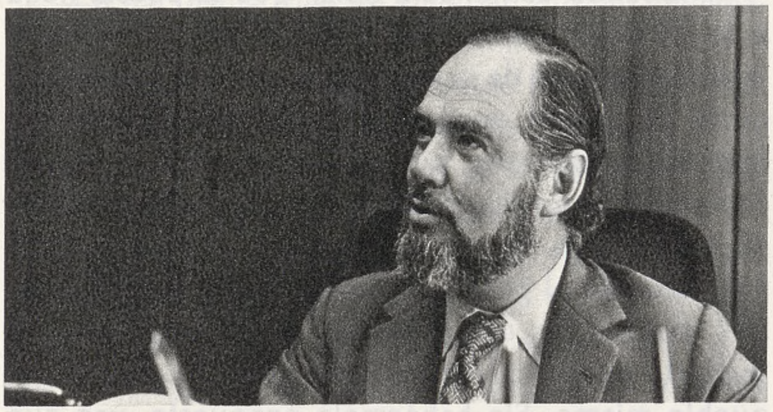
El investigador de Robertis, premiado en Zaragoza

Ha estado recientemente en España el eminente investigador argentino, doctor Eduardo de Robertis, que ha sido galardonado en Zaragoza con el Premio de la Fundación «Cuenca Villoro», en mérito a sus trabajos e investigaciones en el campo de las ciencias médicas. El doctor de Robertis es profesor titular de Histología, Citología y Embriología y Director del Instituto de Biología Celular de la Facultad de Medicina de Buenos Aires, Argentina. Sus estudios sobre el mecanismo molecular de la transmisión nerviosa constituyen una contribución científica de primera magnitud, y ha alcanzado renombre internacional por su tratado de Citología, una de



las obras más conocidas en la actualidad. En 1970 publicó «Biología Celular». Sus obras han sido traducidas al inglés, ruso, japonés, húngaro, italiano, francés y polaco. Este investigador es miembro honorario de la Academia de Ciencias de Nueva York y de Medicina de México. Pertenece a las siguientes instituciones: Sociedad Real de Medicina de Bélgica, Academia Americana de Neurología, American College of Physicians, y la Panamerican Medical Association. Es además doctor «honoris causa» por la Universidad de Loyola, en Chicago, y la Universidad de Madrid.

Nuevo Presidente de IATA



Don Manuel de Prado y Colón de Carvajal, presidente ejecutivo de Iberia, ha sido proclamado por unanimidad presidente de IATA, en la sesión de clausura de la Junta General de la Asociación del Transporte Aéreo Internacional, recientemente celebrada en Singapur. La Asamblea acordó también, unánimemente, aceptar la propuesta presentada por la compañía Iberia, en el sentido de celebrar en Madrid la Junta General correspondiente a 1977.

Reunión preparatoria de «Reuniber 77»

Se acaba de celebrar en el Instituto de Cultura Hispánica una reunión preparatoria de la Primera Conferencia sobre Documentación Iberoamericana e Informática Documentaria (REUNIBER 77), inaugurada por S.A.R. el Duque de Cádiz y presidida por don Carlos Abella, secretario general del Instituto. Figuran en la fotografía, de izquierda a derecha, don Fernando Piera, representando al director general de la Oficina Intergubernamental para la Informática (IBI), de Roma; profesor Rafael Rodríguez Delgado, asesor en Documentación e Informática Documentaria del Instituto y doña María Angeles Primo, subdirectora de la Biblioteca Hispánica.



Por otro lado, y concluido el Curso de Técnicas Modernas de Documentación, que tuvo lugar en la sede del Instituto de Cultura Hispánica con la participación de 30 funcionarios del mismo centro, se acordó complementar las tareas de su especialización con un cursillo de Formación Profesional (grabación, perforación y verificación) especialmente organizado por la Dirección de Informática del Ministerio de Asuntos Exteriores con objeto de promocionar la formación al personal del Ins-



tituto relacionado con estas técnicas. Monitora del Cursillo fue doña Teresa Paniagua, y cooperaron doña Paloma Rubiales, Supervisora de Entrada de Datos y la monitora doña María Luisa Vigil, del Ministerio de Asuntos Exteriores, bajo la dirección del señor Roda. En la otra fotografía, las funcionarias y colaboradoras que han intervenido en el cursillo; doña Isabel Alonso, doña Pilar Gallego, doña Sagrario Gómez, doña Pilar Navarro, doña María del Carmen Ordóñez y doña Elvira Prieto.

«Pienso que sería provechoso un acercamiento del Pacto Andino y España»

Entrevista con el doctor **Alfonso Barrera Valverde,** embajador de El Ecuador

«NACI hace 46 años en Ambato, provincia de Tunguraua. Creo que el lugar de mi nacimiento fue decisivo en el desarrollo de mi personalidad, porque a pesar de haber recorrido varias veces el mundo, nunca he dejado de estar espiritualmente junto a esos seres simples, humildes, intuitivamente inteligentes que conformaban mi pueblo. Y en ellos, justamente, se ha inspirado la mayor parte de mi producción literaria.» No me asombran estas primeras palabras introductorias del nuevo embajador del Ecuador, doctor Alfonso Barrera Valverde, pues sé que, además de abogado graduado en las universidades de Quito y de Harvard —en esta última obtuvo, en 1963, el Master en Negociación Internacional—, de brillante desempeño en la carrera diplomática que inició en 1949, su nombre figura entre los primeros en la fecunda lista de poetas y novelistas ecuatorianos.



—¿Desde cuándo hace literatura, señor embajador?

—Desde que tengo memoria. Aparte de la influencia del medio social, recuerdo gratamente el ambiente familiar, rodeado de libros escritos en francés y en castellano y, principalmente, de dos figuras rotundamente sólidas en el hogar: mi padre y mi hermano mayor, Wilfrido, quien había estudiado en Francia. Fueron mis primeros, mis mejores profesores.

—¿Cuáles fueron sus primeras lecturas?

—Precisamente las de los grandes pensadores franceses que había aprendido a frecuentar con mi hermano: Daudet, Lamartine, Claudel, Valery, Gide, Duhamel y muchos otros.

—¿Alguno de ellos influyó en su producción literaria posterior?

—Todos, y después muchos otros. Casi sin darme cuenta comencé a hacer poesía como un modo de solidaridad con ciertas lecturas. Para ser del todo sincero, le diré que, pasado el tiempo, veo que aquellos pensadores conservan toda su vigencia mientras que mi poesía la ha perdido en gran medida.

—Es usted muy modesto. Tenemos noticias de que en Ecuador hay quienes no opinan lo mismo de sus primeras páginas. ¿Cuándo accedió a la novela?

—Cuando comencé a notar que la poesía llega a un número medido de lectores. Ese número estaba alejándome de la realidad social, a la que nunca quise ni quiero perder de vista. Mi decisión de intentar la narrativa fue, entonces, algo así como recuperar la nostalgia de seres que iba perdiendo, en un afán de seguir educándome. No es casual, por eso, que el protagonista de mi primera novela, *Dos muertes en una vida*, sea un hombre de mi pueblo, y las circunstancias que lo rodean el pueblo mismo. Sin habérmelo propuesto, veo que intenté demostrar que el campesino es, como los demás, un ser metafísico. Ahora tengo bastante adelantada mi segunda novela, que espero entregar a la imprenta a fines de 1977. En ella el protagonista es todo un pueblo, el de Quito, con sus miles de años de edad. Un pueblo sereno y un poco triste ante el espectáculo de la llamada civilización occidental.



—*¿Este ejercicio de la crónica no lo acerca al periodismo?*

—En cierto modo, sí. Pero no me aleja de la literatura en tanto pretendo ser también cronista de una realidad interior, espiritual.

—*¿Había estado antes en España?*

—Varias veces, pero sólo como turista.

—*¿Le gusta Madrid?*

—Está empezando a gustarme, principalmente ahora que acaban de llegar mis hijos: María Soledad, de dieciséis años; Rafael Alonso, de quince; y Eduardo José, de doce. Todavía no ha llegado mi esposa, Julia Altamirano, retenida por asuntos familiares en Quito.

—*¿Cuál había sido su anterior misión diplomática?*

—Los últimos seis años estuve en la Argentina, país por el cual siento un entrañable afecto.

—*¿Cuáles son sus objetivos prioritarios en cuanto a las relaciones entre España y Ecuador?*

—Acrecentar los vínculos que ya existen entre nuestros dos países, cooperar con un mayor y mejor desarrollo económico y social entre ambos pueblos. La realidad actual asiste a los intentos por construir un nuevo estilo de civilización; España y Ecuador tienen mucho que decir en ese proyecto. Hoy el mundo ya se ha dado cuenta que los hispanoamericanos no podemos conformarnos con ser meramente herederos. Y en ese sentido resulta auspicioso el deseo de una mayor integración que muestra España ahora en sus vínculos con Europa y los países iberoamericanos.

—*¿Cómo son las actuales relaciones comerciales ecuatoriano-españolas?*

—Cuantitativamente menores de lo que desearíamos. Específicamente las exportaciones ecuatorianas a España son muy pequeñas. Pero ese proceso está empezando a corregirse. En estos momentos, son cada vez más frecuentes los viajes de funcionarios y empresarios privados a mi país; tratan de concretar negocios que nos reporten beneficios mutuos. En mi opinión, Ecuador está pasando por un momento ideal para la instalación de organismos mixtos que aceleren el desarrollo industrial.

—*Ecuador cuenta en estos momentos con un recurso muy poderoso que es el petróleo.*

—Naturalmente el petróleo ocupa un puesto destacado en nuestras exportaciones, pero es intención de mi gobierno incrementar la venta de productos agrícolas, de conservas de mar y alimenticias en general, en cuanto no resulte competitivo para los productos españoles, con frecuencia agrícolas y marítimos. Tenemos enormes recursos naturales en esos renglones, y su desarrollo conlleva la ventaja de ocupar mucha mano de obra, con el consiguiente mejoramiento en las condiciones de vida de la población. Volviendo específicamente a las relaciones comerciales entre España y Ecuador, soy francamente optimista y me arriesgo a pronosticar un salto espectacular en el próximo decenio. Que bien puede comenzar, le reitero, con la formación de entes u organismos mixtos para un acelerado desarrollo industrial. Sistema que está dando muy buenos frutos en el marco del Acuerdo de Cartagena.

—*Precisamente en estos días algunas noticias periodísticas se referían a una crisis profunda en el seno de ese Acuerdo, popularmente llamado Pacto Andino.*

—Lamento no compartir su opinión.

—*No es mi opinión.*

—Bien. La de las noticias periodísticas a que usted hace referencia. El retiro de Chile del Pacto Andino es voluntario —y creo que puede reingresar en él en un futuro no muy lejano—, y la ausencia de uno de sus miembros no resiente la estructura básica del Acuerdo, que sigue gozando de muy buena salud, trabajando con el mismo ritmo, el mismo éxito. Pienso que sería muy provechoso un acercamiento entre el Grupo Andino y España, porque no hay que olvidar que ésta ocupa un puesto relevante entre las primeras naciones industrializadas del mundo.

—*Usted presentó sus cartas credenciales al Rey el 21 de octubre pasado. ¿Qué impresión le produjo don Juan Carlos?*

—Excelente. Me encontré con un hombre cordial, afable, conocedor de la realidad histórica actual que le toca vivir.—Sergio MORERO.

«Quiero agradecer la gran ayuda de España ante el brutal terremoto del pasado febrero»

Entrevista con el doctor **Armando Sandoval Alarcón,** embajador de Guatemala

LA República de Guatemala nos ha enviado un nuevo embajador, el doctor Armando Sandoval Alarcón, con quien charlamos en su residencia, en donde nos presentó a la señora embajadora, doña Lucía Valladares y a su pequeño hijo Juan Domingo.



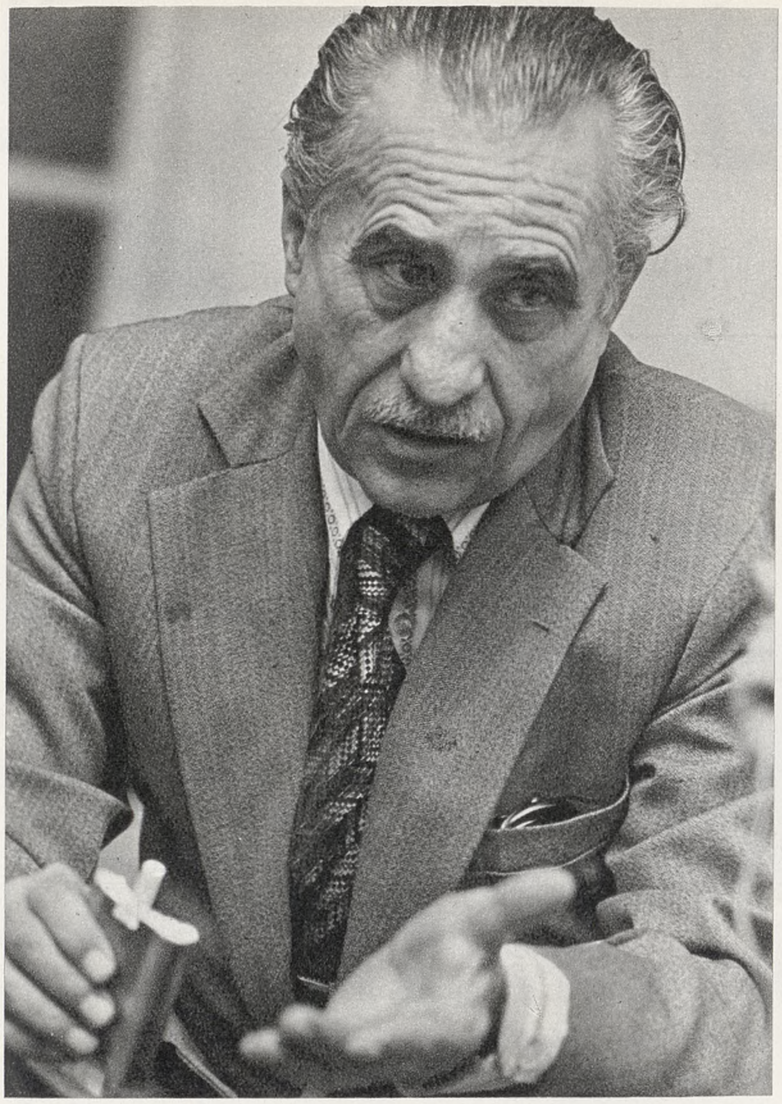
—A pesar de llevar muchos años militando en la política de mi país, acepté recién en el año 1970 el primer cargo diplomático, como embajador de la República Argentina, hasta el año 1974. Cuando tomó posesión el actual gobierno de Guatemala, el general Laugerud García, me nombró presidente del Instituto Nacional de Transformación Agraria (INTA). Estuve allí dos años, hasta que fui nombrado embajador en España. Mi presidente —que es muy amigo mío— me puso a escoger entre varios países, y elegí España, país que ya conocía bastante, porque he vivido aquí varios años, cuando hice un curso de especialización en medicina. Quiero mucho a España, ya que además de mi admiración, tengo aquí parientes y amigos. Además quiero agradecer la gran ayuda que nos prestó cuando ese terremoto tan brutal, nos asoló el 4 de febrero del año pasado, en el que Dios, al igual que a Job, nos puso a prueba. Hemos tenido miles de muertos, miles de casas destruidas y otro tanto de dañadas. Fue nuestro pueblo pobre el que más sufrió el terremoto, la gente del Altiplano, donde el 80 % de la población es indígena. El saldo de aquello es que hemos tenido alrededor de cien mil heridos y más de un millón de personas sin vivienda. Es muy grave el problema que estamos afrontando para ayudar a estas gentes, sobre todo prever para la época de las lluvias; como usted sabe, son torrenciales, y en el Altiplano, que es la zona más fría, estas gentes no podrían sobrevivir sin techo. Hemos tenido que trabajar muy intensamente para albergarlos, aunque sea en forma provisional, mientras se pasa el invierno y seguimos adelante en la reconstrucción del país, que es larga y costosa.

—¿Cómo se conjugan en usted, profesiones tales como la de médico obstétrico, agricultor, político y diplomático?

—¿Pues, el hombre es para todo, no?, es polifacético. Mi profesión de médico la he ejercido muy poco. Yo creo que mi verdadera profesión es la de ser agricultor. Tengo propiedades en varias zonas del país, en donde se produce café, algodón, caña de azúcar, maderas, naranja y ganado. Pero no crea que soy un caso único; en Guatemala se da bastante el hecho de que a pesar de tener cualquier profesión, la gente se dedique a la agricultura, que es la base del desarrollo de nuestro país. Somos escencialmente agrícolas y poco a poco estamos metiéndonos en la pequeña industria, la industria casera. También estamos impulsando la minería, y en especial, estamos trabajando en la búsqueda de petróleo. Ya tenemos en la zona norte cuatro o cinco pozos que nos dan alrededor de veintidós mil barriles diarios, que es la cantidad de consumo de nuestro país. Claro que, desde el momento de encontrarlo, hasta el momento de ponerlo en producción se lleva un tiempo. Calculamos que por el sexto pozo perforado podremos producir alrededor de cincuenta mil barriles.

—El quetzal es un ave típica de Guatemala cuya imagen está en el escudo. ¿Cómo es y por qué la usan de emblema?

—Es más o menos del tamaño de la paloma. Es un pájaro que no puede vivir en cautiverio. Es muy bonito, el macho es de color esmeralda y con el pecho encarnado como un rubí, y tiene una enorme cola de más de un metro. Es una va-



riedad de los trepadores —como el loro— pero no canta. La que canta es la hembra, que es de color marrón. Viven en las selvas oscuras, en el Altiplano de nuestro país, en unos árboles enormes, en donde hacen un agujero para entrar por un lado y salir por el otro, para no lastimarse la cola. También lo llamamos pájaro serpiente, porque cuando anda por el suelo lo parece. Es un espectáculo hermoso el verlos volar. Para nosotros simboliza la libertad. Como es tan vistoso, se ha previsto con leyes muy severas su caza, para evitar la extinción.

—*También la moneda se llama quetzal.*

—Tenemos una moneda muy firme, es de las tres o cuatro más fuertes del mundo. Como usted bien dijo, se llama quetzal y desde que se fundó en el año 1924 ha permanecido invariable a la par del dólar. Por lo demás, aunque es un pájaro, no vuela. Nuestro país, con todas las dificultades que hemos tenido, hace quince años era de los más caros de Hispanoamérica. Sin embargo, gracias a Dios, hemos detenido la inflación y nuestra balanza comercial es favorable. Exportamos casi todo lo que producimos. No quiero decir con esto de que no tengamos pobres, pero nuestra filosofía —o al menos la de mi hermano que es el vicepresidente de la nación y la mía— es la de volver a los pobres menos pobres, y en eso estamos trabajando intensamente, para que nuestra gente viva lo menos mal que se pueda. Creemos que para todo da Dios, sin necesidad de arrebatarle nada a nadie, y creemos que los países de Hispanoamérica pueden alcanzar gran desarrollo, ya que todavía somos poco poblados, por lo que podemos darle a muchos, sin necesidad de quitarle nada a nadie. Pero la solución no está solamente en dar la tierra, sino en darla con sistema; con ayuda técnica, con ayuda crediticia y garantizándoles precios sobre los productos.

—*En Guatemala se encuentran las razas indígenas —dentro de lo que cabe— más puras, descendientes de los mayas.*

—En las zonas del Altiplano se encuentran distintas razas, todas efectivamente descendientes de los mayas. Como usted sabe, la capital de los mayas era Tikal, cuyas ruinas son impresionantes. Creo sin ambages, que son las ruinas más impresionantes del mundo hispanoamericano. Los mayas poseían la cultura más desarrollada de América, incluso más que los incas. Toda esa cultura se ha perdido sin que se pudiera saber cómo. Tikal era una ciudad de más de un millón de habitantes metida en la selva virgen. Nosotros hemos estado descubriendo el cuatro por ciento de ella, pero la arqueología nos resulta muy costosa, porque esas ruinas, cubiertas a través de los siglos de vegetación y de tierra, deben ser desenterradas con cucharitas para no dañar las esculturas.

—*¿Cuáles son los planes que piensa usted desarrollar durante su misión diplomática en España?*

—Creo que hay que abrir más los caminos para poder intercambiarnos cada vez mejor. Tanto Guatemala como los demás países de Iberoamérica, deseamos dar preferencia a España. Mi deseo es el de intercambiar más las relaciones económicas, ya que estas traen más relaciones culturales. Todo mi objetivo aquí, es el de acelerar este acercamiento. Me ha hecho muy feliz el viaje de Sus Majestades, que ha sido el primero de la historia, ya que saben que los queremos y que nos sentimos compenetrados con ellos. Ojalá que pronto los Reyes visiten todos los demás países hispanoamericanos, porque los recibiremos con los brazos abiertos.—Estela CIRELLI. (Fotos Angel Ubeda.)

«Todos los sectores de la vida económica de mi país requieren la aportación técnica de España»

Entrevista con el **Almirante Pinto de Tellería,** embajador de Bolivia

OTRO nuevo embajador hispanoamericano ha presentado cartas credenciales ante Su Majestad el Rey Don Juan Carlos. Se trata del almiran-

te Xavier Pinto de Tellería, de la hermana República de Bolivia.

—¿Cuál ha sido su cargo anterior?

—En primer término deseo expresar mi agradecimiento a MUNDO HISPANICO, que considero un valioso nexo para el diálogo entre españoles e hispanoamericanos, la oportunidad que me ofrece de referirme a algunos puntos de interés común sobre las relaciones entre España y mi país. En respuesta a su primera pregunta debo decirle que anteriormente desempeñaba las funciones de comandante de la Fuerza Naval Boliviana. Permanecí en ese cargo durante más de cuatro años, luego fui honrado por mi Presidente, general Hugo Bánzer, con la designación de embajador en España, nación fraterna en la que me encuentro muy feliz. Desde el primer momento he recibido una cordial acogida, no sólo a nivel oficial, sino que en la vida cotidiana he podido comprobar el afecto del pueblo español para con Hispanoamérica.

—Hay una pregunta que me gustaría hacerle, señor embajador, y es la siguiente: ¿cómo es la Fuerza Naval en un país como Bolivia, sin salida al mar?

—Es una buena pregunta. Generalmente se cree que Bolivia es un país reducido a una geografía montañosa, pero la realidad es distinta. Poseemos una extensa región de llanos tropicales, que representa un área equivalente a las dos terceras partes de nuestro territorio, y que cuenta con 14.000 kilómetros de ríos navegables, tanto los que pertenecen a la hoya amazónica como a la del Plata. En esta última el río Paraguay nos proyecta hacia el Atlántico. Además tengo que recordarle la existencia de un lago interior, el Titicaca, el más alto de los lagos navegables del mundo, que compartimos con la hermana República del Perú, y que tiene una extensión de 8.300 kilómetros cuadrados. Debo advertirle que todo ello jamás ha de suplir la falta de acceso al mar. En la actualidad están desarrollándose negociaciones para solucionar el problema, casi centenario, del retorno boliviano al Océano Pacífico.

—¿Querría usted presentarnos a su familia?

—Mi familia está compuesta por mi esposa, Mary Blanco de Pinto, y mis cuatro hijos. El mayor, Xavier; Cinthia, que está casada en Bolivia; Alberto, que está finalizando sus estudios de bachillerato y a fines de este año vendrá a reunirse con nosotros para iniciar sus estudios de arquitectura aquí en España; y finalmente la más pequeña, Georgina, que está estudiando en Madrid.

—¿Podría usted adelantarnos algunos de los planes que piensa llevar a cabo durante su misión en España?

—Las relaciones hispano-bolivianas se desenvuelven en un nivel de gran cordialidad. Mi deseo es el de estrechar más aún vínculos mediante una vigorosa promoción en los campos económico, financiero, técnico y cultural. Está en vigencia un Convenio Comercial y de Cooperación Económico, firmado en enero de 1969, marco que ya ha servido para que se realicen algunas inversiones españolas en Bolivia y que, sin duda, será útil para canalizar nuevos aportes al proceso de desarrollo en el que está empeñada Bolivia. Mi Embajada está abierta para todos cuantos se in-





teresen en llevar sus inversiones e iniciativas como eficaz contribución a ese esfuerzo. Los vastos recursos naturales con que cuenta mi país abren un horizonte promisorio para la puesta en marcha de proyectos, tanto de la industria extractiva, como de la de transformación. Hasta ahora la economía boliviana ha descansado casi exclusivamente sobre la minería, empero en los últimos años se ha presentado un gran interés a la diversificación económica, poniendo de los recursos agrícolas y ganaderos. En efecto, somos exportadores de petróleo y gas que adquieren la mayoría de nuestros vecinos. Dentro de un contexto de orden y estabilidad constitucional, logrados por el Gobierno de las Fuerzas Armadas, todos los sectores de la vida económica boliviana requieren el aporte del capital y la técnica que España posee. Durante mi misión he de alentar todas las iniciativas que propendan a ese fin, seguro de que obtendremos resultados de positiva cooperación entre las dos naciones. A nivel del intercambio de personas y concretamente en el campo cultural, puedo señalarle que son numerosos los estudiantes bolivianos que prosiguen estudios universitarios y técnicos en España. Tenemos inclusive, becados de las Fuerzas Armadas en programas específicos de capacitación.

—Como embajador de un país hispanoamericano, ¿qué importancia asigna usted a la visita que Sus Majestades realizaron a América?

—Pienso que a partir de la visita de Sus Majestades nos encaminos hacia una nueva etapa. Es cierto que hasta el momento, estuvimos estrechamente ligados por la historia, la tradición y la lengua, pero ahora creo que emprendemos una labor más concreta, más efectiva, de modo coordinado y proponiéndonos acordes con nuestras necesidades y capacidad. Pienso que los Reyes así como han visitado ya la República Dominicana, Colombia y Venezuela, en otras oportunidades de un futuro cercano podrán recibir el testimonio de fraternal afecto de los pueblos que habitan el cono sur americano.

—Ha asistido usted también recientemente a los actos celebrados en Salamanca con motivo del Día de la Hispanidad, ¿qué impresiones ha recogido?

—Han sido actos de gran interés y hondo sentimiento de fraternidad. Las exposiciones del Duque de Cádiz, como Presidente del Instituto de Cultura Hispánica, y del Rector de esa admirable Universidad, que es la de Salamanca, han reflejado las ideas maestras, así como los sentimientos que sostienen la indestructible comunidad de naciones a las que pertenecemos. —E. C.

CINE

FESTIVAL SIN DESENCANTO

SAN SEBASTIAN 76

La XXIV edición del Festival Internacional de Cine donostiarra se celebra en año de vacas flacas. Poco estimulante el nivel artístico de los certámenes precedentes en Cannes, Berlín y Karlovy-Vary, San Sebastián superó decorosamente el compromiso con un grupo de filmes —«Ansichten eines



HELMUT GRIEM Y HANNA SCHYGULLA EN «OPINIONES DE UN PAYASO»

clowns», «Cousin-cousine», «Face to face», «Atentat u Sarajevu», «El apando», «Retrato de familia» y, especialmente, «L'innocente»— de excelente creatividad, junto a títulos comerciales de primera magnitud como «The omen», «The sailor who fell from Grace whith the sea», «Harry and Walter go to New York» y la segunda parte de «That's enterteinement».



LAURA ANTONELLI EN «L'INNOCENTE»



LOS GITANOS VAN AL CIELO

COMO novedad, la participación australiana con CADDIE; como decepción, el Vadim de «Una femme fidèle»; como sorpresa, las decisiones de un Jurado que concedía el gran premio a una bonita película folklórica ruso-rumana. Ausencia, la del filme «El desencanto», retirado por su productor contra el reglamento y por motivos extracinematográficos.

Un buen Festival de intérpretes: la escepcional Liv Ullman en su mejor trabajo, Helmut Griem en el payaso de Heinrich Böll, Marie —Christine Barrault—, Victor Lanaux bajo la impecable dirección del novel Tacchella, Sarah Miles y el juvenil Earl Rhodes, la inusitada pareja cómica James Caan-Elliot Gould, la australiana Helen Morse... No en vano, el Festival rendía homenaje este año a esa gran actriz que se llama Dolores del Río.

Temática, en buena parte femenina: mujeres solas y acompañadas, niños más o menos diabólicos, ataques a la familia, y el «western» y la comedia cómica que no mueren. Interesante participación hispanoamericana: Argentina, México y Venezuela concurrían al certamen oficial mientras en las otras secciones se proyectaron filmes argentinos, brasileños y mexicanos.

LOS NIÑOS

El Festival se abría en homenaje a Luchino Visconti, proyectando su filme póstumo L'INNOCENTE, del que no llegó a ver el montaje. Extraído de la novela danunziana es melodramática visión de fin de siglo moralista, exaltador de Nietzsche, fetichista del prefascismo. También clave infantil, en la fábula de adolescentes asesinos ideada por el escritor Yukio Mishima y trasplantada por Carlino a medios británicos en THE SAILOR WHO FELL FROM GRACE WITH THE SEA: fábula de colegiales que diseccionan a hombres y animales si no responden a un ideal de perfección, Nietzsche de nuevo, abanderado por la nueva generación. Y, en plena ola de satanismos, THE OMEN, profecía cumplida del Anticristo, encarnado en un niño diabólico y realizada por Richard Donner con guión irregular pero de enorme eficacia comercial y técnica fuera de serie.

LAS MUJERES SOLAS

Frente a la queja de ciertas actrices hacia un cine sin protagonistas femeninos, FACE TO FACE de Bergman iniciaba un desfile de féminas liberadas de tutela varonil, sin hallar especial encanto en ella. Y para ello maneja ese instrumento maravilloso que es Liv Ullman, aquí en la cumbre de su carrera. La novedad australiana de CADDIE, de Donald Crombie, sigue este desfile de mujeres solitarias, folletín de malaventuras de una divorciada que debe ganar su vida: gracias a su →



DOLORES DEL RIO

ambientación retro y atrayente formalismo, junto con el buen hacer de Helen Morse, la cinta es algo más que simple anécdota taquillera. También queda sola, separada del marido y con los mismos problemas de subsistencia Graciela Borges, actriz habitual del argentino Raúl de la Torre, que reitera en SOLA intimismos a lo Antonioni con abuso de morosidad y diana ambiciosa inalcanzada.

LAS MUJERES ACOMPAÑADAS

Vadim o la decepción; no porque el avispado ilusionista de escándalos tenga gran prestigio como realizador, sino por su incapacidad de renovación. En LA FEMME FIDELE no le funciona el truco de vestir a la Kristel de ingenua ni la ridícula pretensión de «qualité», estrago de un Visconti mal digerido. Decepción también en LIBERTAD PROVISIONAL de un Roberto Bodegas antes acertado escudriñador de la realidad nacional —«Españolas en París», «Los nuevos españoles»— pero que no acierta a hacer verosímiles en la pantalla a los marginados barceloneses de Juan Marsé, quien fracasa con un guión ayuno de progresión dramática. DEDICATO A UNA STELLA es una fotonovela de Luigi Cozzi, ramalazo último —esperamos— de anónimos venecianos.

LAS FAMILIAS

Un grupo de filmes coinciden en el tema de la familia como catalizador de relaciones. Así, RETRATO DE FAMILIA trascripción por Giménez Rico de una de las mejores novelas de Delibes y el filme más destacado de la nutrida representación española en el certamen. Pero es el dramaturgo y periodista Tacchella quien con COUSIN-COUSINE, disecciona hipocresías sociales, con un juego a doble pareja agotando las combinaciones posibles. En cuanto «Un lugar junto al bosque», del «oscarizado» Jiri Menzel no es sino modesta crónica del veraneo familiar, aburguesado, de la Checoslovaquia de nuestros días. Cerraba esta sección GUSANOS DE SEDA: Francisco Rodríguez con buen oficio aprendido junto a grandes directores europeos y americanos, de Ritt a Lester, describe una repulsiva historia de la subnormal casada, explotada como daifa por su parentela, que naufraga en sus posibilidades de esperpento al estructurarse en una factura formal ambigua, emborronadora del aguafuerte.

EL PAYASO

Al ganar el Nobel, Heinrich Böll ha nacido como cantera del cine alemán. El año pasado inspiró «El honor perdido de Katharina Blum», de Schlöndorff, injustamente olvidada en el palmarés. Ahora, «Opiniones de un payaso» es magnífica síntesis de la novela conseguida por el checo exiliado Vojtech Jasny —ya laureado desde Cannes-63—, que le deparaba un segundo premio donostiarra. Los personajes de Böll tienen la funesta manía de pensar, de ahí su dificultad de llevarlos a la pantalla; Jasny lo consigue encomendando la peripecia de este payaso-testigo de la guerra y posguerra germana al sobrio talento de Helmut Griem.

Gran tema el de la eutanasia, abordado sin gran suerte en filmes diversos, y al que el polaco Trzos-Rastawiecki aplica su habitual fórmula de glosar la crónica de sucesos. Este «Culpable» (SKAZANY) deja morir a su hermano, afectado por un carcinoma y que apresura su final con sobredosis de analgésicos. También en este sector crítico social incidía COLORIN COLORADO, de García Sánchez, con denuncia general de tipos y abusos, ingenio inferior a «El love feroz». BATIDA DE RAPOSAS, de Carlos Serrano, es versión teatralizada sobre la triste venganza de un resentido frente a cuantos le marginaron, tema abordado con tópicos de cámara falsamente desmitificadores.

BALADA DE LOS OPRIMIDOS

Veljco Bulajic —«Rat», «Skopje», «Neretva»— traza un bosquejo histórico en torno al asesinato de los archiduques Francisco Fernando y Sofía, que desencadenó la Guerra Europea. Estudio con excepcional ambientación y eficaz dirección de actores —Llummer, la Bolkan, Maximilian Schell—, consolida el crédito del más internacional de los directores yugoslavos, que ahonda esta vez la situación de las minorías oprimidas en la Bosnia prebélica. También convenció el mexicano Felipe Cazals —premiado en Moscú y Bilbao, Berlín y Praga— con EL APANDO, crónica de la cárcel de Lecumberri, sobre un texto de Revueltas. Cazals agrega innecesario tremendismo a un drama que no lo precisaba en un trabajo de todas formas muy destacable. Luis Alcoriza, en LAS FUERZAS VIVAS, prefiere una crítica más elaborada, en la comedia-parodia que contrasta grupos de presión y pueblo reformista. Otro español, Manuel de Pedro, representaba a Venezuela la pasada edición con un reportaje sobre el presidente Juan Vicente Gómez y ahora Juan Santana traía otro filme venezolano, FIEBRE, que relata el fracaso de una revolución estudiantil contra el mismo dictador. En cuanto a EL HOMBRE QUE SUPO AMAR, de Miguel Picazo, nos lleva a la Granada del XVI, en torno a la figura de San Juan de Dios, apóstol de los marginados, en un intento estimulante de cine histórico-social.

EL «WESTERN»

En FIGHTING MAD, Jonathan Demme sigue la receta del Oeste clásico llevado al tiempo actual: los granjeros de un valle de Arkansas se ven amenazados de extinción por un consorcio minero. Y junto a esta muestra auténtica del cine de vaqueros, Rusia y Hungría aportaban sendas muestras del «western» oriental. El filme magyar «El viento corre bajo los pies», del novel György Szomjas, imita a los filmes de Leone, parodista a su vez de los originales. Mucho mejor el filme soviético «Los gitanos van al cielo», en realidad perteneciente a la producción regional rumana. Su director, Emil Lotianu, cae bien a los Jurados de San Sebastián: sus «Leutari» o músicos ambulantes de Transilvania obtuvo el premio especial de 1972; el filme de tema parejo presentado este año, sobre los tzíganes encarnaba un peligroso sortilegio de libertad y por ello se sitúa prudentemente en los tiempos del imperio austrohúngaro y se respalda literariamente en las narraciones de Máximo Gorki, todo manipulado para ofrecer bellas postales folklóricas con impecable banda sonora, que emocionaron vivamente a los miembros del Jurado, y sólo a ellos, hasta otorgar al asombrado ministro de cinematografía de Moldavia, presente en el suceso, nada menos que el Gran Premio de San Sebastián.

VUELTA AL AYER

Mark Rydell —«The Fox», «Cinderella»— vuelve al bueno, honesto camino con HARRY AND WALTER GO TO NEW YORK, divertimento para que la magnífica pareja Caan-Gould alterne el «gag» oral con golpes visuales en interrumpido fluir de refritos de los cines mudo y sonoro de la risa. Teatro filmado, pues, como el que aborda el novel Alvaro Forqué, ya de vuelta, y que prefiere a toda tentación creativa la fórmula manoseada de filmar un espectáculo de «vedettes-travesties» en LA TERCERA PUERTA, esto es, el tercer sexo.

San Sebastián-76 y la segunda parte de «That's enterteinement», antología de la comedia musical norteamericana, terminaba con esta fiesta inefable de recuerdos en el mismo punto en que se iniciara Cannes. También la feria de los festivales vuelve al ayer, mordiéndose la cola. — M. ORGAZ.

SOCIOECONOMIA *de la comunidad iberoamericana*

LA MARCHA DE LA INTEGRACION

EL presente espacio de la sección socioeconómica está dedicado en su mayor parte a la descripción del actual momento de la integración en América Latina. Su desacostumbrada extensión se debe a que hemos querido recoger una información detallada sobre las decisiones adoptadas en el seno del Grupo Andino, al objeto de impulsar nuevamente este proceso de integración. Asimismo, se presentan unos cuadros con datos básicos sobre los países que forman los distintos esquemas de integración existentes en América Latina. Estos datos suponen un marco adecuado de referencia para el conocimiento de la evolución de dichos procesos.

A mediados del último semestre del año 1976, cuando aún no se dispone de cifras definitivas sobre los saldos arrojados por las balanzas de pagos de los países latinoamericanos y los demás indicadores económicos, los datos parciales o estimados permiten observar un afianzamiento de la tendencia global de las economías hacia la recuperación. La inflación cedió su ritmo de crecimiento y en algunos países se lograron disminuciones significativas, la mayoría de los países lograron aumentar sus reservas internacionales y han registrado mejoras en sus saldos comerciales. No obstante, cualquier apreciación que se haga sobre la situación general de la región debe tener en cuenta que las expectativas sobre la situación económica mundial constituyen el marco a tener en cuenta al considerar algunas circunstancias favorables en el proceso de desarrollo de los países latinoamericanos en un futuro cercano, dada la incidencia que la evolución de las economías del mundo industrializado tienen en los procesos de Iberoamérica.



Los países del Pacto Andino tienen prevista una inversión del orden de los nueve millones de dólares para 1977 en el marco del programa de la industria siderúrgica.

ALALC

La Asociación Latinoamericana de Libre Comercio inauguró el 3 de noviembre el Decimosexto Período de Sesiones Ordinarias de la Conferencia. Al concluir la reunión quedaron concretadas diversas disposiciones sobre las negociaciones referentes a los acuerdos de complementación y a las reglas de origen de los productos.

En relación con el primer punto, quedaron incorporadas al programa de liberación arancelaria ventajas no extensivas en favor de Bolivia, Ecuador, Paraguay y Uruguay —países de menor desarrollo económico relativo— que entran en vigencia el 1 de enero.

Como resultado de propuestas presentadas por reuniones de empresarios a las que se hace referencia más adelante, se introdujeron ampliaciones en cinco acuerdos de complementación industrial: el n.º 15, sobre productos químico-farmacéuticos, el n.º 16, referente a productos químicos derivados del petróleo, el n.º 18 relativo a la industria fotográfica, el n.º 20 sobre materias colorantes y pigmentos, y el n.º 21 que abarca una serie de productos de la industria química.

Por último, la Conferencia encomendará al Comité Ejecutivo Permanente que en la próxima reunión de la Comisión Asesora de Origen se considere la necesidad de contar con un régimen permanente en la materia, tomando en cuenta una serie de recomendaciones acordadas en este período de sesiones. Entretanto ha sido prorrogada con carácter transitorio la vigencia del régimen que rige desde 1963.

En el transcurso de noviembre entraron en vigencia dos nuevos convenios de crédito recíproco entre bancos centrales de la zona, en el marco del sistema de pagos de la ALALC, por una cifra de 63 millones de dólares, de los cuales 3 millones correspondieron a la cifra acordada por Chile y Ecuador y 60 millones por Brasil y Venezuela, los que convinieron, además en una línea adicional del 5 por ciento de la cifra básica.

Con estas dos operaciones el sistema de pagos y créditos recíprocos de la Asociación comprende 50 convenios entre pares de bancos centrales, sobre un total posible de 55, que representan en la actualidad, un monto total de 942,8 millones de dólares en líneas de crédito ordinarias y adicionales.

Tomando en cuenta los convenios suscritos por el Banco Central de la República Dominicana el número de convenios asciende a 55 sobre un total posible de 66. Aunque la República Dominicana, no es miembro de la ALALC, participa en los mecanismos financieros de la Asociación.

En el transcurso del año tuvieron lugar 14 reuniones sectoriales programadas por la Secretaría de la Asociación, con la participación de 525 delegados empresariales. En ellas se consideraron cuestiones relacionadas con los sectores de productos químicos, aparatos eléctricos, productos de perfumería, cosmética y jabonería, máquinas de oficina, industria del aluminio e industria fotográfica. Las recomendaciones adoptadas en estas reuniones incluyen 6 concesiones para ser incorporadas en las listas nacionales, 507 sugerencias para ampliar 7 acuerdos de complementación vigentes y 32 para ampliar el acuerdo acerca de productos de la industria gráfica. Los empresarios además, acordaron 5 proyectos de complementación que implican 274 sugerencias de desgravaciones.



En la actualidad Colombia, Bolivia, Ecuador, Perú y Venezuela deberán enfrentar, por una parte, la reactivación de algunas actividades económicas nacionales detenidas por los empresarios inciertos ante el alejamiento de Chile del Pacto. En la imagen, secado de los granos de cacao en Ecuador.

GRUPO ANDINO

Con la firma del protocolo de Lima el 30 de octubre quedó salvado el vacío jurídico en el que había caído el Acuerdo de Cartagena al culminar, con el retiro de Chile, la crisis por la que atravesaba el Grupo. El Acuerdo constitutivo firmado en mayo de 1969 y que recibió en febrero de 1973 la adhesión del gobierno de Venezuela sufrió el alejamiento de uno de sus socios inciales, quedando reducido a cinco el número de sus miembros.

Como ya indicábamos en nuestro trabajo sobre la crisis del Grupo en el número anterior, el Protocolo amplió en 3 años los plazos para la aprobación, vigencia y operatividad de mecanismos fundamentales del Acuerdo: el programa de liberación, el arancel externo común y la programación industrial.

La desgravación arancelaria que ya se había cumplido en un 50 por ciento, de conformidad con las disposiciones del Acuerdo seguirá progresando pero a un ritmo más lento, con porcentajes inferiores a los originales.

Los países, que no pudieron adecuar sus niveles arancelarios a los fijados por el arancel externo mínimo común en la etapa de transición que debía finalizar el 31 de diciembre de 1975, cuentan ahora con plazos más holgados. El arancel externo común que la Comisión deberá aprobar en diciembre de 1978, entrará en plena vigencia hacia 1983 para Perú, Colombia y Venezuela y en 1988 para Bolivia y Ecuador.

En virtud de la Decisión 105 la Comisión contará con un plazo de 25 meses para completar la aprobación de los programas sectoriales de la industria. Actualmente, el Grupo Andino, puede poner en marcha los programas que apruebe con sólo la participación de 4 de los países miembros dejando abierta la posibilidad de la futura incorporación de aquel país que no lo hubiera hecho inicialmente.

En el XXI período de sesiones de la Comisión, que se inició el día 25 y concluyó el 30 de noviembre último, se resolvió que el programa de la industria siderúrgica debería oficializarse antes del 30 de junio del año entrante. Los países del Pacto Andino tienen prevista una inversión del orden de los 9 millones de dólares para 1977 en el marco de dicho programa.

En la actualidad, Colombia, Bolivia, Ecuador, Perú y Venezuela deberán enfrentar, por una parte, la reactivación de algunas actividades económicas nacionales que los empresarios tenían detenidas o demoradas ante la falta de definiciones o la incertidumbre de las perspectivas durante todo el período en que se fue gestando el alejamiento de Chile.

Por otra parte, mientras juristas de la Junta y los miembros de la Comisión del Acuerdo de Cartagena afirman que no se requiere una declaración de compatibilidad por parte del Comité Ejecutivo de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio de América Latina (ALALC), otros especialistas en derecho internacional y comunitario estiman que ésta es condición necesaria para establecer la validez del Protocolo de Lima.

Aun cuando quede salvada en forma favorable esa discrepancia, el Protocolo, para ser ratificado, deberá obtener la aprobación de sendos congresos en Colombia y Venezuela y la emisión de los respectivos decretos por parte de Bolivia, Ecuador y Perú.

No obstante estos condicionamientos legales, el Grupo Andino ha demostrado ya su interés en proseguir con celeridad y decisión su labor integracionista.

En el período de sesiones, la Comisión aprobó las Decisiones: 106, que modifica los plazos establecidos en la norma conjunta sobre sanidad agropecuaria; 107 que aprueba el presupuesto de la junta para 1977; 108, que contiene modificaciones a las decisiones relativas a la nómina de productos no producidos en la subregión y asignados a Bolivia y Ecuador; 109, que introduce reformas al régimen común de tratamiento de los capitales extranjeros y sobre marcas, patentes, licencias y regalías, establecido por las decisiones 24 y 103; y la decisión 110, referente a las inversiones de la empresa mixta.

Sin duda las modificaciones sancionadas por la Decisión 109 al ser introducidas en el régimen común de tratamiento a los capitales extranjeros, constituyen el punto de más significación entre los tratados por la Comisión. Ya la decisión 103, aprobada por los cinco países en Sochagota (Colombia) en el mes de agosto, abrió paso a las primeras innovaciones importantes: elevó del 5 al 7 por ciento la reinversión de utilidades percibidas por una empresa extranjera y se autorizó la participación de inversionistas extranjeros en empresas nacionales siempre que éstas pudieran mantener por lo menos la condición de mixtas. Por otra parte las compañías extranjeras podrán transformarse en nacionales o mixtas por medio de la ampliación de capital de estas últimas. Asimismo la decisión prorrogó la fecha establecida como término para la transformación de las empresas extranjeras en nacionales o mixtas.

En cuanto al origen de los capitales esta decisión señala que podrán ser considerados como nacionales los aportes de inversionistas de otros países de la subregión distintos del país receptor y les confiere el carácter de inversionistas subregionales antes no previsto. A esta norma, la decisión 109 agrega una disposición por la cual se considera como inversionistas nacionales a personas naturales extranjeras que hubiesen renunciado al derecho de reexportar capitales al exterior. El nuevo artículo agrega que cada país miembro podrá eximir a dichas personas, cuyas inversiones se hubiesen generado internamente, de su obligación de no reexportar el capital y transferir utilidades al exterior.

El establecimiento del capital neutro, como tal, no computable ni como nacional ni como extranjero, incluido en la decisión 103 sirvió para calificar aquellas inversiones financieras gubernamentales de cooperación para el desarrollo, a esta categoría también quedaron asimiladas, por la decisión 109, las inversiones de entidades públicas financieras internacionales.

El tema del control de la legalidad recibió temprana atención por parte de los órganos del Acuerdo y es ya mucho lo avanzado para dotar a la institución de un cuerpo jurisdiccional que entienda en el arbitraje de conflictos que pudieran surgir por la aplicación del Acuerdo. No podría dejar de contemplarse en esta etapa de la vida del Grupo Andino la necesidad de reac-

tivar la consideración del proyecto y así lo señaló Ecuador propiciando las acciones necesarias para su concreción.

Mucho más aún se adelantó en el campo financiero al suscribirse el 12 de noviembre el Convenio Constitutivo del Fondo Andino de Reservas. El nuevo organismo, destinado fundamentalmente a financiar los déficits de balanza de pagos de los países andinos, contará con un capital de 240 millones de dólares y tendrá además como objetivo contribuir a la armonización de las políticas cambiaria, monetaria, y financiera de la subregión y mejorar la liquidez de las inversiones de reserva internacionales efectuadas por los países miembros. Aparte de este capital inicial el Fondo contará con un aporte especial de Venezuela por un monto de 100 millones de dólares.

En este mes de noviembre, tan colmado de actividades por parte de los organos del Acuerdo, también se realizó la Segunda Reunión de Ministros de Agricultura de los países andinos con el fin primordial de buscar la inserción del sector agropecuario en el proceso de integración. Al término de las deliberaciones se sometió a la consideración de la Comisión un pliego de propuestas, orientadas a la intensificación de la producción agrícola de la subregión.

Las propuestas elaboradas por el grupo ministerial fueron las siguientes: establecer programas conjuntos de desarrollo agropecuario; integración de tecnología; investigación de acuerdo con la realidad de cada país de métodos y tecnología para mejorar la producción según el clima, el agua, el regadío, etc.; realizar un seminario de reforma agraria para explicar cómo se ha realizado en cada país; empleo de recursos forestales; pedir a la Corporación Andina de Fomento (CAF) que estudie la financiación del seguro agropecuario y por último, estudiar la comercialización de los productos dentro de la subregión.

De esta apretada síntesis de lo sucedido en el seno del Grupo Andino en el último mes no puede dejar de señalarse la actitud amistosa de los países signatarios del Protocolo de Lima hacia el socio saliente, con el que habían compartido las tareas de gestación del Grupo Andino y los seis difíciles años de esfuerzos entusiastas y labor ardua para alcanzar las metas propuestas.

La Comisión Mixta Chileno-Andina recientemente creada será el nexo regulador de las relaciones de Chile con los países del Pacto. En cuanto a las relaciones bilaterales con los países miembros del grupo éstos han manifestado su intención de intensificar las relaciones comerciales y mejorar sus condiciones dentro de los márgenes compatibles con sus compromisos subregionales.

MERCADO COMUN CENTROAMERICANO

En el Mercado Común Centroamericano aún cuando no se han registrado novedades en el ámbito institucional se pueden mencionar tres campos distintos en los cuales se han producido hechos de interés.

El primer lugar, lo ocupa el convenio preparado por Honduras y El Salvador para la adopción de un procedimiento de mediación entre ambos países. Este documento será suscrito en una sección conjunta de los cancilleres de El Salvador y Honduras ante el secretario general de la Organización de Estados Americanos, y que entrará en vigencia el día siguiente de la fecha del canje de los respectivos instrumentos de ratificación, el cual se efectuará en la sede de dicho organismo, en Washington.

Dentro de los diez días siguientes a la fecha en que entre en vigencia el convenio ambas partes elaborarán de común acuerdo una lista de cuatro juristas de habla hispana, de reconocida solvencia moral y profesional, para desempeñar las funciones de mediadores.

En el campo económico las cifras de comercio intrarregional recientemente estimadas por las autoridades del área demuestran que la caída del año 1975 ha sido superada sustancialmente. El intercambio intracentroamericano en 1975/74, fue negativo en un 1,2 por ciento, mientras que la recuperación en 1976/75 alcanzó la tasa del 13,5 por ciento. En dicho aumento incluyeron los importantes aumentos relativos obtenidos por Nicaragua y Honduras. Entre los 18 flujos comerciales intrarregionales existentes en el Mercado Común Centroamericano solamente dos decrecieron respecto al año 1975: las importaciones de Guatemala desde Nicaragua y Costa Rica. Los más altos incrementos de la región en los flujos comerciales, fueron alcanzados por Nicaragua. Las exportaciones de Nicaragua a El Salvador y Honduras han crecido en 1976 a un ritmo del 45 por ciento y del 32 por ciento respectivamente.



En el mercado centroamericano se ha superado la caída de 1975. En el cambio influyeron los importantes aumentos relativos obtenidos por Nicaragua y Honduras. Los más altos incrementos de la región en los flujos comerciales fueron obtenidos por Nicaragua, de la que ofrecemos un panorama de los campos de algodón en torno a Chinandega, que alimentan la exportación del país.

Con relación al comercio total de la región, durante 1976 las exportaciones también se recuperan en realción a las tasas logradas en 1975. En 1976 el crecimiento respecto a 1975 ha sido del 25,1 por ciento, siendo en 1975 respecto a 1974 de un 5,6 por ciento. Respecto a las importaciones, se registró un aumento del 0,9 por ciento entre 1974 y 1975 y del 5,6 por ciento entre 1975 y 1976.

SELA

El Sistema Económico Latinoamericano se reunió en la ciudad de México con la participación de expertos de 20 países de la región. En el transcurso de las discusiones quedó aprobada la constitución de un comité que deberá promover a partir de marzo del año próximo, la producción de fertilizantes en la región y que tendrá su sede en México.

También se aprobó el proyecto de constitución de un Comité de Artesanías en marzo y una Red de Información Tecnológica Latinoamericana (RITEL).

También en marzo quedará instalado en Quito un comité de acción destinado a intensificar la construcción de viviendas de interés social, actuando para reducir los costos de construcción por el mejor aprovechamiento de los recursos y la tecnología.

Caracas será la sede a partir del mes de febrero, del comité de acción previamente aprobado por el SELA para promover la producción de alimentos de alto contenido proteínico en la región.

En la reunión quedó decidida la puesta en marcha del comité de acción dirigido a la reconstrucción de Guatemala y que funcionará en la ciudad capital.

La Tercera Reunión Ordinaria a nivel ministerial tendrá lugar en Caracas entre el 14 y el 16 de febrero de 1977, ocasión en que se emitirá un documento que será enviado a Estados Unidos planteando modificaciones a la Ley de Comercio Exterior de dicho país en lo que se refiere a aquellas disposiciones consideradas perjudiciales para la región.

En esa oportunidad se propondría la creación de un comité para promover la producción de bienes de capital con la participación conjunta de los países latinoamericanos.

SOCIOECONOMIA

PAISES DE LA ALALC: Datos básicos, 1974

	ALALC	Argentina	Bolivia	Brasil	Colombia	Chile	Ecuador	México	Paraguay	Perú	Uruguay	Venezuela
Extensión territorial (miles de Km²)	19.294	2.777	1.099	8.512	1.138	757	271	1.967	407	1.280	187	899
Población total (miles de habitantes)	258.686	24.648	5.470	104.243	22.913	10.494	6.501	55.959	2.476	14.245	3.028	11.709
Densidad (habitantes/Km²)	13,4	8,9	5	12,2	20,1	13,9	24	28,4	6,1	11,1	16,2	13
Producto bruto interno (millones de dólares de 1970)	204.172	33.767	1.569	62.129	13.244	8.374	2.860	55.455	998	8.518	2.692	14.566
PBI por habitante (dólares de 1970)	789,3	1.370	287	596	578	798	440	991	403	598	889	1.244
Tasa de crecimiento PBI	7,2	7,2	5,7	9,6	6,1	29,2	9,2	5,9	8	6,6	1,9	5,1
Relación PBI Industrial/ PBI global	24,5	32,2	13	25,6	18,9	29,2	19,9	23,8	16,6	17,8	24,4	13,2
Comercio (millones de dólares)												
—Exportaciones totales	36.763	3.901	328	7.952	1.352	2.480	1.044	2.850	170	1.521	382	14.783
—Exportaciones hacia la zona	3.617	974	98	918	192	409	175	264	52	156	139	240
—Importaciones totales	33.547	3.448	188	14.162	1.337	1.911	618	6.057	177	1.530	460	3.659
—Importaciones desde la zona	3.656	722	61	1.007	154	625	89	290	87	259	145	217
Reservas internacionales	16.841	1.315	194	5.251	449	102	350	1.395	87	968	217	6.513

PAISES DEL GRUPO ANDINO: Datos básicos, 1974

	Grupo Andino	Bolivia	Colombia	Ecuador	Perú	Venezuela
Extensión territorial (miles de Km²)	4.687	1.099	1.138	271	1.280	899
Población total (miles de habitantes)	60.838	5.470	22.913	6.501	14.245	11.709
Densidad (habitantes/Km²)	13	5	20	24	11	13
Producto bruto interno (millones de dólares de 1970)	40.757	1.569	13.244	2.860	8.518	14.566
PBI por habitante (dólares de 1970)	669,9	287	578	440	598	1.244
Tasa de crecimiento PBI	6	5,7	6,1	9,2	6,6	5,1
Relación PBI Industrial/ PBI global	16,5	13	18,9	19,9	17,8	13,2
Comercio (millones de dólares)						
—Exportaciones totales	19.028	328	1.352	1.044	1.521	14.783
—Exportaciones hacia la zona	861	98	192	175	156	240
—Importaciones totales	7.332	188	1.337	618	1.530	3.659
—Importaciones desde la zona	810	61	184	89	259	217
Reservas internacionales	8.474	194	449	350	968	6.513

PAISES DEL MCCA: Datos básicos, 1974

	MCCA	Guatemala	El Salvador	Honduras	Nicaragua	Costa Rica
Extensión Territorial (miles de Km²)	431,8	108,9	20,9	112,1	139	50,9
Población total (miles de habitantes)	15.962	5.356	3.942	2.645	2.085	1.934
Densidad (habitantes/Km²)	37	49,2	188,6	23,6	15	38
Producto Bruto Interno (millones de dólares de 1970)	7.361	2.523	1.703	749	957	1.429
PBI por habitante (dólares de 1970)	461	471	432	283	459	739
Tasa de crecimiento PBI	4,7	4,7	6	-0,5	7,7	4,1
Relación PBI Industrial/ PBI global	16,3	14,7	18	16,1	17,8	17,2
Comercio (millones de dólares)						
—Exportaciones totales	1.938	572	398	233	338	397
—Exportaciones hacia la zona	480,2	170,7	117,1	20,4	79,3	92,7
—Importaciones totales	2.814,9	685	557,4	379,4	551,7	641,4
—Importaciones desde la zona	480,2	111,7	102,9	46,4	112,1	107,1
Reservas internacionales	487	202	98	44	105	38

NOTICIAS BREVES

IBEROAMERICA. DEUDA EXTERNA

Fuentes cercanas a la Organización de los Estados Americanos indican que en el período 1970-74 el endeudamiento externo de Iberoamérica aumentó de 21.000 millones a 45.000 millones de dólares.

Se indica también que la situación deficitaria se mantendrá caso de que se pretendan mantener las tasas de crecimiento alcanzadas en la presente década. Por otro lado las instituciones financieras considerarán cuidadosamente la solvencia de los solicitantes. Esta vendrá calificada por la estabilidad política, la cantidad y estructura de la deuda externa y por la existencia o no de un sistema de control por parte del país deudor que asegure la administración adecuada de su deuda externa.

RELACIONES ESTADOS UNIDOS-IBEROAMERICA

El saldo favorable a Estados Unidos en sus relaciones comerciales con Iberoamérica ha experimentado un sustancial descenso en los nueve primeros meses del año 1976.

Esta evolución ha sido debida, por una parte, al descenso de las exportaciones estadounidenses que sumara 11.484 millones de dólares en lugar de los 11.544 millones, alcanzados en los nueve primeros meses de 1975. Por otra parte las importaciones pasará de los 9.050 millones de dólares del año 1975 a los 9.521 de este año. Por tanto el déficit se redujo de 2.490 millones de dólares a 1.963 millones.

Otros aspectos a señalar en las relaciones Estados Unidos-Iberoamérica son la exigencia por parte iberoamericana de la revocación por Estados Unidos del aumento de las tarifas al azúcar, y el temor en el seno del Banco Interamericano de Desarrollo de que Estados Unidos se aleje de la institución, al no haber cumplimentado el aporte de 150 millones de dólares para el Fondo de Operaciones Especiales.

BRASIL. CRECIMIENTO E INFLACION Y DEUDA EXTERNA

Fuentes oficiales brasileñas indican que el producto interno bruto podría crecer durante 1976 en un 8 %. El producto interno bruto brasileño que entre 1969 y 1974 creció con tasas anuales superiores al 9 % se redujo al 4,6 % en 1975. Las mismas fuentes señalan que este crecimiento tendrá lugar a pesar de las medidas adoptadas este año para contener la inflación.

Sin embargo, la tendencia inflacionaria ha sufrido este año un fuerte avance, registrando un aumento del 40,3 % en los diez primeros meses de 1976 frente al 23,9 % correspondiente al mismo período del año pasado.

Por otro lado, la deuda externa brasileña que se elevó de 9.521 millones de dólares en 1972 a 22.000 millones de dólares en 1975 podría alcanzar al finalizar 1976 la cifra de 27.000 millones de dólares. Del mismo modo el servicio de la deuda externa ha aumentado, calculándose que para finales de este año podría elevarse a 4.500 millones de dólares anuales.

COLOMBIA. PRESUPUESTO Y CRISIS

Con comentarios desfavorables en la Cámara Baja ha sido aprobado el presupuesto nacional para 1977 que ascenderá a unos 2.900 millones de dólares y que en un principio suponía 1.800 millones. Algunos parlamentarios expresaron su disconformidad al considerar la cifra excesivamente elevada.

Al mismo tiempo, una denuncia de descapitalización de empresas ha acentuado el espectro de la crisis socio-económica colombiana. Entre 1970 y 1975 un 60% de las empresas aumentaron su capital en apenas un 40% lo cual frente a una tasa promedio de inflación del 16% supone una descapitalización relativa del 14%.

La crisis ha motivado las quejas de las principales agrupaciones sindicales que acusan a la administración de voracidad burocrática.— ■

Libros



«Yo, Juan Domingo Perón, Relato autobiográfico»

Las memorias de los gobernantes de países importantes son esperadas siempre con interés. En el fondo, unos quieren enterarse de la historia menuda, otros van movidos únicamente por el cosquilleo del chisme, de los ataques a los enemigos. En cualquier caso se produce una especie de unanimidad en la curiosidad por las Memorias. El anuncio de que el general Perón había dejado en Madrid 70 cintas grabadas con sus memorias verbales, fue recibido con expectación. Y el hecho de que pasasen esas cintas a manos de alguien tan competente como don Torto Luca de Tena, de la Real Academia de la Lengua, Presidente del Consejo de Fundadores del ABC, novelista destacadísimo, dramaturgo, poeta, era una garantía de que la transcripción y necesario encuadre en comentarios-guía, estarían muy lejos de una habilidosa manipulación de textos.

Al convertirse ese trabajo de Luca de Tena y sus colaboradores en el libro «Yo, Juan Domingo Perón», se garantiza la ausencia de manipulaciones. En cambio, muchos lectores quedarán defraudados si esperaban sensacionalismo en las confesiones verbales del expresidente argentino. Procuró este, como todo hombre en su posición, defenderse de las acusaciones —a veces tremendas—, que se acumulan sobre los gobernantes de larga ejecutoria y de poder que sobrepasa el sistema de «poder compartido». El general Perón tenía conciencia de su papel en la historia argentina como renovador de viejas prácticas políticas y sociales. Pero también de lo que desgasta el paso de los años, y de lo que el uso excesivo del poder puede mellar una imagen antaño adorada.

Torcuato Luca de Tena se asistió, para el inmenso trabajo, nada menos que de un periodista de la talla de Luis Calvo. Y para lo que podemos llamar la especialización del tema, contó con el periodista argentino Esteban Peicovich, autor de dos libros sobre Perón. En el texto se informa además al lector de que también es «uno de los autores del libro», el periodista don Stanley Ross, ex-director del diario «El Tiempo» de Nueva York, en lengua española.

Cuatro periodistas de experiencia han elaborado estas memorias contadas por Perón ante una grabadora. Lógicamente es una larga apología «pro domo sua». Nadie puede esperar ni una autoacusación ni un reconocimiento de errores, en un hombre convencido de ser el creador de una doctrina completamente original para la América Hispana. Pero aun dentro de esta limitación apologética, lo que queda en el libro, en gracia a la sagacidad y a la fineza en la selección de los textos, es de enorme interés para los estudiosos de la vida y de la historia actual de Argentina. Pasan muchas figuras importantes del ámbito americano, sin que falten figuras del resto del mundo.

La vida del general Perón fue larga y desde su juventud en la Italia del esplendor de Mussolini, hasta los últimos años en Madrid, trató a «medio mundo».

El general no olvidó en estas grabaciones a ninguno de sus amigos, ni a ninguno de sus enemigos. A pesar de la ancianidad en que se encontraba a la hora de confiar a la grabadora sus recuerdos, conservaba intacta su capacidad diplomática de «cuidar la imagen». No baja la guardia sobre sí mismo ni una sola vez, al menos, según se transluce en lo recopilado por Luca de Tena y sus colaboradores. Que el brillante equipo ha logrado un libro apasionante, es indudable. Que no ha habido manipulación, sobre todo para dañar la imagen del general (como ocurre en tantos casos de obras póstumas) es evidente también. Perón quiso labrar su estatua para la posteridad, la que él quería tener después de muerto. Para eso grabó indudablemente, las setenta cintas. Los recopiladores y seleccionadores de su labor han sido fieles a la idea de conservar en pie el Perón que Perón quería perdurable en la memoria de las gentes.—Aurelio SANDOVAL. (Editorial Planeta.)

«Perfiles históricos de la Amazonía Peruana.»

No es el caso proponerse ahora, ni siquiera de forma sucinta, un repaso de las aportaciones hechas por las misiones españolas en el Nuevo Mundo a todas las disciplinas del saber. Hombres —eran aquéllos— que suplían o afrontaban con la curiosidad y la buena voluntad científica fenómenos absolutamente desconocidos —descubrían un mundo inédito— al otro lado del mar. Con menos palabras: raro es el hallazgo —Antropología, Medicina, Ciencias Naturales, Metalurgia, Lingüística, etc.— que no vaya vinculado al nombre de un religioso de tantos como unieron las fatigas apostólicas con la observación paciente de las cosas.

Hoy subsiste como institución viva de las Américas el misionero español. Pero es cada vez más raro el curioso coleccionista o el estudioso empírico y de sólida preparación académica. Este es el caso de Jesús San Román, sacerdote agustino de origen zamorano, doctorado en Ciencias Sociales y hoy residente en Iquitos, la capital de la Amazonía peruana. San Román colabora intensamente, con otros religiosos y laicos, en una empresa llena de ilusión y entusiasmo que se llama C.E.T.A. (Centro de Estudios Teológicos de la Amazonía), que edita libros, discos y otro material en pos del mejor conocimiento —y «concienciación»— sobre la zona. Logro palpable de esos objetivos es su ensayo «Perfiles históricos de la Amazonía peruana», sin duda el estudio hasta hoy más completo y consistente sobre la materia; un tema, por cierto, en el que San Román piensa trabajar aún más.

El ensayo de San Román es una cala en el despliegue histórico de aquella vasta región de la América del Sur, y, para más precisar, la región de los ríos Amazonas y Napo en el área actualmente bajo el dominio peruano, desde la primera expedición de Francisco de Orellana a nuestros días. El paréntesis cronológico abre, no obstante, antes de tal expedición (1542), tal vez para situar a pueblos y culturas como sugiriendo que el primi-

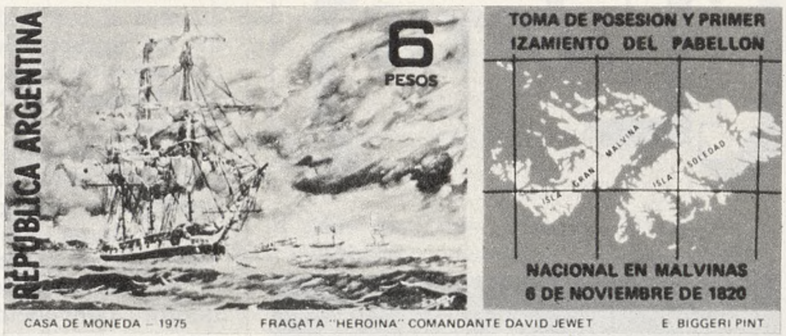


tivismo de aquellos grupos humanos permanece todavía hoy; que en muchos casos siguen en el mismo estado racial y cultural que en el período precolombino.

El volumen se organiza, pues, con arreglo a los períodos o ciclos comprensivos de la realidad analizada por Jesús San Román: «Indígena» (hasta 1542); «Misional» (1542-1769); «Del nacimiento del capitalismo» (1769-1880); «Del caucho» (1880-1914); «De la depresión económica» (1914-1943); «De la integración de la selva a la vida nacional» (1943-1970), y «Del petróleo» (1970-?). Cada uno de estos pasos es sometido a una rigurosa estimación con aporte de estadísticas y bibliografía, aparte, claro está, los resultados de una confrontación, puntual y continuada, del entorno político y económico —colonización, explotación, carencias administrativas...— al que ha estado sujeta, pasiva más que activa o «participativamente», dicha zona.

No me cabe duda de que sin el entusiasmo juvenil del autor, sin su esfuerzo por conocer palmo a palmo el terreno objeto de su trabajo y sin el afán de sistematizar un material que, cuando no es de primerísima mano, se caracteriza por su dispersión o sus lagunas... en suma que, sin ésta y otras cualidades más, no habría sido posible «Perfiles históricos de la Amazonía peruana», un ensayo importante, serio y ejemplar. Razón tiene el prologuista, Joaquín García S., al decir que este libro, «escrito con agilidad, tiene el poder de interesar y aun fascinar al lector medio».—G. G. S. (Publicaciones C.E.T.A.)

Por Luis María LORENTE



LA SIGNIFICACION DE ESPAMER

ESTE año, de nuevo la Filatelia de los países hispánicos tiene una cita a través de las exposiciones ESPAMER (España-América). La primera fue celebrada en Madrid, la segunda tuvo como sede Montevideo y, la tercera, tendrá lugar en el mes de octubre de 1977 en Barcelona, donde estará ubicada en ese señorial edificio que se llama las Atarazanas Reales, tan íntimamente ligado a la historia naval de España (en dichas Atarazanas se construyó la galera «La Real» que fue la insignia de don Juan de Austria en la jornada de Lepanto).

Estas exposiciones ESPAMER tienen una significación especialísima y concreta: son la periódica reunión de los coleccionistas, cuyos sellos llevan sus inscripciones, hechas en el mismo idioma. Y al mismo tiempo son la expresión de una faceta del filatelismo, que hasta ahora estaba un tanto dada de lado, pero que adquiere en estos momentos una potencia y una importancia extraordinaria, pues el sello hispanoamericano goza de unas características de primerísima calidad e importancia, desde el momento que los sellos clásicos, de cualquiera de estos países de la comunidad hispánica, se pueden comparar, e incluso hacer sombra a los sellos que hasta estos momentos han sido estimados como punteros.

Por otra parte, además de las exposiciones ESPAMER, cuando en 1975 se celebró en Madrid la exposición mundial ESPAÑA'75, cuantos en ella estuvimos nos encontramos con unas colecciones excepcionales. De ello, soy testigo de excepción, desde el momento que por haber sido presidente del Jurado internacional de dicha muestra filatélica, tuve a mi disposición toda clase de datos y referencias para valorar plenamente dichas colecciones, y de ellas, únicamente puedo decir que eran asombrosas.

Por último, esta tercera ESPAMER coincide con un bicentenario importantísimo en la historia de Hispanoamérica, y del cual ya hemos hablado en crónica precedente, cual es el de la creación de los llamados Correos de Yndias o Correos Marítimos.

NUEVAS EMISIONES

ARGENTINA.—Siguen apareciendo nuevos valores de la actual serie general, y ahora podemos mencionar: 3 pesos, Manuel Belgrano; 70 pesos, almirante Brown. Sobre estos sellos hemos de decir que están muy bien hechos y sin embargo son de un tamaño bien pequeño. Pueden servir de ejemplo para otros países, de cómo hacen con dignidad los efectos de una serie general, o sea de tirada ilimitada a base de muchos millones de ejemplares. Además de tipo conmemorativo, está la serie en honor de los Premios Nobel argentinos, que son: C. Saavedra Lamas (Paz), B. Houssay (Medicina) y Luis F. Leloir (Química), con precios de: 36, 47 y 70 pesos. Además ofrecemos las fotos de los sellos del Día de la Armada y Malvinas argentinas.

BRASIL.—Sigue este país con el buen sistema de hacer sólo un sello para cada conmemoración, y así están las siguientes: Cincuentenario de la Asociación de Enfermeras (1 cruceiro); XXVII Campeonato internacional militar de atletismo (5,20 cruceiros); Inauguración del ferrocarril metropolitano de São Paulo (1,60 cruceiros); Servicio nacional de enseñanza comercial y servicio (1 cruceiro); San Francisco de Asís (5,20 cruceiros); Día de la Acción de Gracias (80 centavos); Conservación del Medio Ambiente (1 cruceiro). Por otra parte, está a la venta ya una nueva serie general con: 0,15, 0,20 y 0,30 cruceiros. Además, bajo el nombre de Teatro Popular hay una composición de: 1, 1,30 y 1,60 cruceiros.

CUBA.—Para la Exposición 1976 dedicada a la Ciencia y a la Técnica, hay cuatro efectos de: 1, 3, 10 y 30 centavos. Y para el centenario de la muerte de Henry M. Reeve, se ha confeccionado un 13 centavos.

CHILE.—Un nuevo sello dedicado al bicentenario de la Independencia de los Estados Unidos es de 5 pesos, mientras que un 2,50 pesos, conmemora el cincuentenario de la Academia Militar Politécnica.

REPUBLICA DOMINICANA.—El centenario de la invención del teléfono queda recortado con una pareja de 6 y 10 centavos. Y al cumplirse este año el centenario de la muerte del héroe nacional Juan Pablo Duarte, hay un conjunto de: 2, 6, 10 y 33 centavos, todos ellos con dibujos distintos.

HONDURAS.—El vigésimo aniversario de la creación de esa institución de ayuda, que lleva las siglas de Care, representa una serie de: 1, 5, 16, 18, 50, 55, 70 centavos, 1 y 2 lempiras.

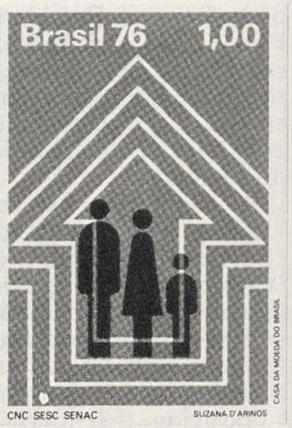
MEXICO.—El XXX Congreso de ciencias y humanidades de Asia y Africa del Norte se festeja con un 1,60 pesos; y el Primer Forum de la América latina sobre la televisión infantil, con otro signo postal del mismo valor. En cuanto al cincuentenario del scoutismo, hay un 80 centavos.

PARAGUAY.—Dos hojas bloque, ambas de 25 guaraníes, son para el XXV aniversario de los servicios postales de la Organización de las Naciones Unidas y para el bicentenario de la independencia de los Estados Unidos. En cuanto a emisiones amplias hay una bajo el nombre de Cuadros y vehículos espaciales relacionados con los planetas y es de: 1, 2, 3, 4, 5, 10, 15 y 20 guaraníes, más una hoja bloque de 25 guaraníes, y otra con cuadros donde figuran buques, y es de: 1, 2, 3, 4, 5, 10, 15 y 20 guaraníes. ■
















ANTIXPS OMNE MUNDUM IMPERIAT
ANTIXPS CIRCU DAT ALTARE ET UENIT IGNIS DE CELO ET COMEDIT EOS.
ISTI ABS CODU NT SE INMONTI BUS

BEATO de Fernando I, Biblioteca Nacional, fol. 246 v.
La última batalla de Satanás después de mil años de prisión
(Apoc. XX, 7-9).

AHORA el prestigio y la economía de España e Iberoamérica comentadas para un mercado de 360 millones de personas en un mismo idioma y cultura.

M.H.
En su NUEVA modalidad

A partir del número de enero de 1977, además, un Cuaderno de páginas científicas y tecnológicas de los 23 países.

TECNOLOGIA Y CIENCIA

PRESENTACION

ABRIMOS hoy esta sección científica y tecnológica para cubrir un amplio espectro de problemas: ciencia básica y aplicada, estado actual de las investigaciones científicas, fomento de la tecnología, aplicación de los descubrimientos... Problemas muy distintos en su complejidad que, pensamos, interesan y han de interesar a nuestros lectores. «Mundo Hispánico» quiere seguir cumpliendo su misión de encuentro, de diálogo, de rescate de problemas trascendentales. Problemas culturales, sociales, que tienen una muy estrecha relación con esta problemática científica que hoy va a asomarse a estas páginas.

La nueva sección ha sido pensada dentro de una estructura muy abierta: en ella tendrán amplia cabida desde la entrevista en profundidad con un investigador destacado en un área concreta, hasta un noticiario, actual, de aquello que en el terreno científico y tecnológico está sucediendo en el mundo. En sus páginas se reflejará una parte importante del quehacer de muchos científicos, de muchos investigadores que, desde las ciencias básicas y aplicadas, han consagrado su vida a actividades tan necesarias para el desarrollo social. Junto a esta información se incluirá el esfuerzo de los Gobiernos en la creación de instituciones para el fomento de la investigación científica. «Mundo Hispánico» no podía descuidar este aspecto de la investigación porque su espíritu, su filosofía a lo largo del tiempo, ha sido una continua mirada a América hispana a través de sus problemas.

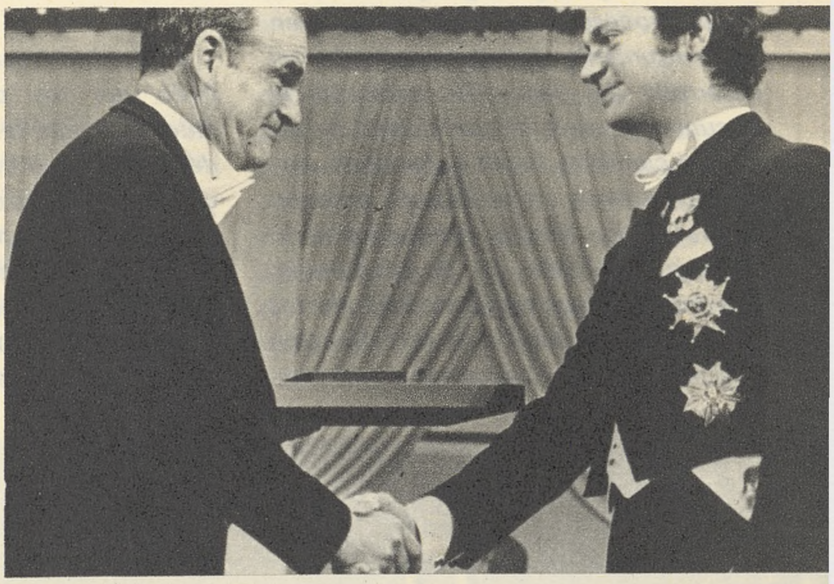
Los Premios Nobel de Medicina

BLUMBERG: DESCUBRIDOR DEL «ANTIGENO AUSTRALIA». GAJDUSEK: INVESTIGADOR SOBRE LOS VIRUS LENTOS.

El Instituto Karolinska de Suecia ha concedido recientemente el Premio Nobel de Medicina de 1976, en forma compartida, a dos eminentes científicos, B. S. Blumberg y D. C. Gajdusek, por su trabajo esencialmente práctico en enfermedades producidas por los agentes infecciosos más pequeños: los virus.

El profesor Blumberg, de cincuenta y un años de edad trabaja en el Instituto de Investigaciones del Cáncer, de Filadelfia, y su descubrimiento tiene poco que ver con el campo al que ha estado asociado. En los años sesenta comenzó un estudio sobre las diferencias antigénicas de las lipoproteínas séricas, encontrando un antígeno no conocido hasta entonces al que llamó «antígeno Australia». El interés del descubrimiento consiste en que el llamado «Antígeno Australia» está íntimamente relacionado con la hepatitis viral y más concretamente con la hepatitis sérica o B, que se transmite por inoculación directa, como ocurre en las transfusiones de sangre.

Acerca de la importancia de la hepatitis sérica diremos que se produce ▶



BLUMBERG

GAJDUSEK



El profesor Blumberg trabaja en el Instituto de Investigaciones del Cáncer de Filadelfia. Su descubrimiento está íntimamente relacionado con la hepatitis viral. El profesor Gajdusek trabaja en el Instituto de Enfermedades Neurológicas de Maryland. Su descubrimiento versa sobre una modalidad de los virus. En las imágenes, Blumberg recibe la felicitación del Rey de Suecia y, Gajdusek, la medalla del premio Nobel.

aproximadamente en un cinco por mil de las transfusiones realizadas y que en situaciones especiales constituye un riesgo sanitario de primera importancia. En la Segunda Guerra Mundial se declararon hasta 50.000 casos de hepatitis de esta clase. Al descubrir un método de investigación e identificación se puede establecer la epidemiología de esta enfermedad, especialmente en aquellos casos de mayor importancia, como ocurre en los donantes de sangre. Con el descubrimiento de Blumberg se ha abierto un importante camino de estudio para el control de las hepatitis, tanto de la forma sérica o B como de la hepatitis A, enfermedades ambas que constituyen problemas sanitarios en la actualidad.

El profesor Gajdusek de cuarenta y seis años trabaja en el Instituto Nacional de Enfermedades Neurológicas de Maryland y se le concede, compartido, el Premio Nobel de Medicina, por sus investigaciones sobre los virus lentos, una modalidad especial de estos agentes patógenos que son suceptibles de producir enfermedades del Sistema Nervioso Central que anteriormente eran atribuidos a degeneración de los tejidos nerviosos.

El doctor Gajdusek estudió en los años cincuenta, en Australia y Nueva Guinea, una misteriosa enfermedad llamada Kuru, gravísima degeneración del sistema nervioso central, que era responsable hasta de un setenta por ciento de la mortalidad de los poblados afectos. El premio Nobel consiguió transmitir la enfermedad a chimpacés, inyectándoles intraventricularmente suspensiones de tejido cerebral de enfermos de Kuru con lo que se evidenció su carácter infeccioso y posteriormente su naturaleza vírica. Su descubrimiento incide en un campo de escaso optimismo terapéutico como es el de las enfermedades degenerativas del sistema nervioso como la esclerosis múltiple, la enfermedad de Parkinson y otras que a raíz de estos hallazgos se piensa que puedan estar relacionadas u ocasionadas por virus.—■

La política venezolana para la ciencia y la tecnología

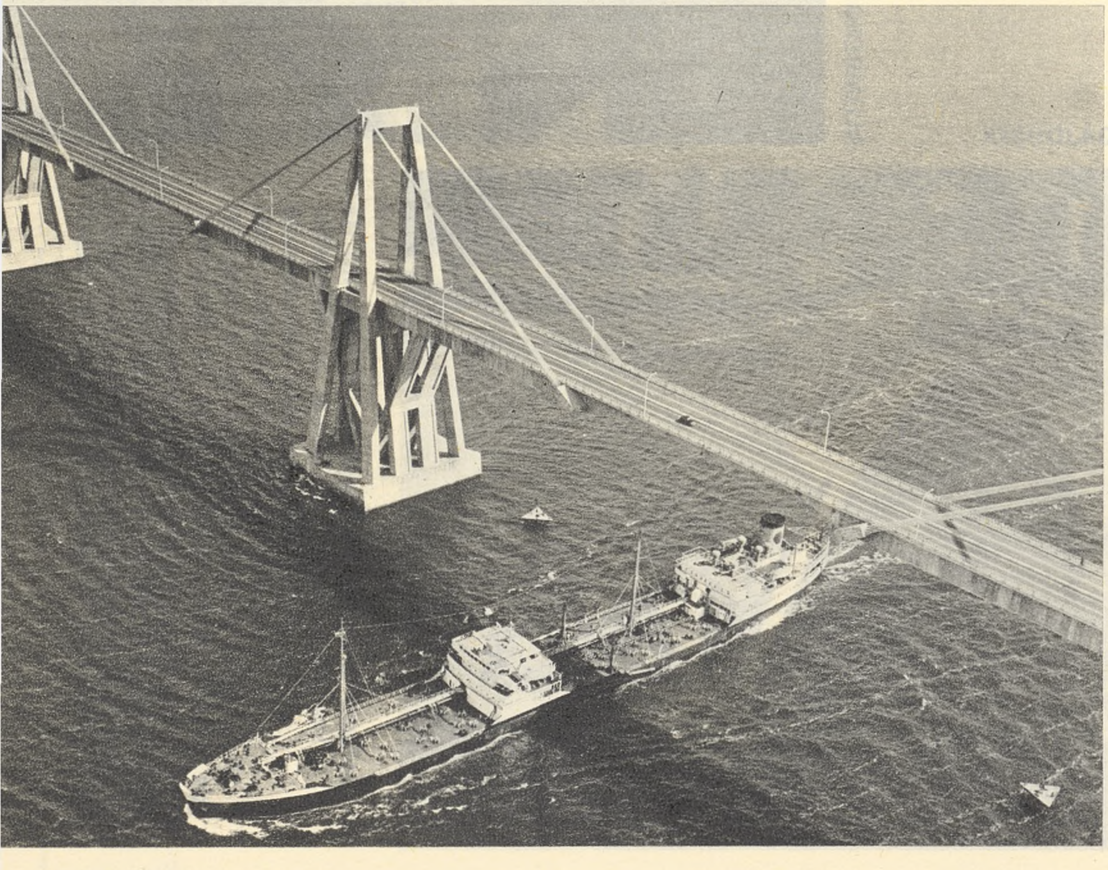
En el IV Plan de la Nación, el gobierno venezolano incluía por primera vez la mención explícita del problema tecnológico. Dicho plan señalaba criterios para la actividad científica.

«La ciencia y la tecnología —afirmaba— ocupan un lugar preeminente en el proceso cultural y constituyen un instrumento fundamental para el desarrollo del país.» Sin embargo, el documento advertía que si bien la actividad científica había aumentado significativamente en la década anterior, su desarrollo estaba condicionado al despegue del país en lo económico. «La cuantía relativamente baja de los recursos destinados a la investigación —ejemplificaba— así como el reducido número de personas dedicadas a estas actividades, son una clara evidencia de esta situación.»

LOS «FAMOSOS» RECURSOS HUMANOS

El término (recursos humanos), acuñado por los planificadores, señala muchas veces la realidad opuesta, es decir, la falta o insuficiencia de los recursos. Después de largos años de una política que aceptaba como inevitable el hecho de que la tecnología debía importarse, aquellos países en desarrollo que se proponen revertir la situación, aunque sea parcialmente, tropiezan con el cuello de botella de los recursos humanos. Esa es la realidad señalada por el informe del IV Plan. Es que la verdad de perogrullo de que para hacer ciencia hay que contar con científicos, esboza el primer objetivo de una política de cambio en el sector.

En un país cuya población activa supera largamente los tres millones de trabajadores, había solamente 2.536 investigadores en 1970. Los datos los proporcionan las estadísticas oficiales. Pero lo más grave está señalado en este dato: solamente 89 de ellos (el 3,5 %) se aplicaban a problemas de hidrocarburos. Es casi innecesaria enfatizar esta situación recordando la importancia que ocupan los hidrocarburos en la economía venezolana. En la industria manufacturera la situación era menos crítica pero de todos modos grave, ya que sólo el 12,06 % (un total de 306) de los investigadores se ocupaban de problemas del sector.



LOS RECURSOS ECONOMICOS

Con los gastos realizados hasta 1974 en actividades de investigación y desarrollo ocurría algo parecido. La suma total representaba el 0,29 % del PBI, lo que correspondía al 1,43 % del presupuesto nacional. Estas cifras son muy bajas para sostener un desarrollo científico ambicioso. La tendencia es, sin embargo, ascendente y una nueva política debe imprimir vigor a la financiación de programas de investigación.

OBJETIVOS

La estrategia de desarrollo científico-tecnológico que Venezuela se propone

seguir está orientada a sentar las bases de un sistema científico y tecnológico propio que permita, a mediano plazo, hacer una relación y adaptación creativas de los conocimientos disponibles, a las necesidades del país. Para tal política se formularon en el IV Plan varios objetivos, de entre los cuales:

a) aumento de la calidad y cantidad de investigadores;

b) asignación de recursos materiales y financieros adecuados;

c) fomento de efectivas relaciones inter-institucionales;

d) aumento y afianzamiento del interés por la ciencia;

e) desarrollo de una actitud crítica, creativa y experimental en los estudiantes venezolanos a todos los niveles educativos.

DISTRIBUCION DE LOS INVESTIGADORES POR CAMPO DE APLICACION

sectores	n.º de investigadores	distribución porcentual
manufactura	306	12,06
hidrocarburos	89	3,50
agropecuario	697	27,48
minería	44	1,73
construcción	69	2,72
educación	94	3,70
salud pública	412	16,24
servicios básicos	38	1,49
otros	787	31,03
TOTAL	2.536	100,00

LOS INSTRUMENTOS: EL CONICYT

Para impulsar una política es preciso disponer, además, del recurso de instituciones adecuadas. A este fin, el 26 de junio de 1967 se decretó la creación del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas —CONICYT— con la función de promover el desarrollo de la ciencia y la tecnología en Venezuela. Este organismo tiene una misión coordinadora y depende directamente de la Presidencia de la República.

En 1974 se creó la Comisión de Ciencia y Tecnología, también adscrita a la Presidencia, a la que se asignaron las siguientes funciones:

1) Servir de órgano al CONICYT para la coordinación de los planes científicos y tecnológicos que se desarrollen en las diferentes ramas del Poder Ejecutivo;

2) Formular recomendaciones al Ejecutivo Nacional para la distribución de los recursos financieros, dentro del sistema científico, de acuerdo a las políticas y planes que recomiende el CONICYT;

3) Servir de órgano del CONICYT para acopiar información de las diferentes ramas del Poder Ejecutivo;

4) Facilitar el enlace del CONICYT con el Ejecutivo Nacional, a fin de que éste reciba la colaboración más efectiva en la solución de los problemas de su competencia.

Esta Comisión, presidida por el presidente del CONICYT, no inhibe al Consejo de relacionarse directamente con las distintas ramas del Gobierno sino que pretende reforzar su posición.

LA TRANSFERENCIA DE TECNOLOGIA

En mayo de 1914 el Gobierno dictó el reglamento del régimen común de tratamiento a los capitales extranjeros sobre marcas, patentes, licencias y regalías aprobado por la Comisión del Acuerdo de Cartagena. También se creó la Superintendencia de Inversiones Extranjeras, con las siguientes funciones:

a) estudiar las solicitudes de inversiones extranjeras que se presenten, y decidir sobre las mismas;

b) llevar el Registro de inversiones extranjeras que se realicen en el país;

c) estudiar y vigilar los contratos sobre transformación de empresas extranjeras en nacionales o mixtas;

d) llevar el registro de los contratos sobre importación de tecnología y sobre marcas, patentes, licencias y regalías;

e) elevar periódicamente al Presidente de la República informes sobre la situación de las inversiones extranjeras en el país;

f) proponer al Ejecutivo Nacional las medidas convenientes en al área de su competencia.

Con estas medidas se pretende regular la transferencia de tecnología desde el exterior. El Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC).

Para completar esta somera crónica sobre el esfuerzo científico venezolano, es necesario mencionar también al IVIC. Este instituto, que fuera creado en 1959 por la junta de gobierno que presidía el doctor Edgar Sanabria, estuvo dirigido durante diez años por el doctor Marcel Roche quien logró reunir un grupo de investigadores que adquirió respeto dentro y fuera del país.

El Instituto desarrolla su actividad en las áreas de la biología, medicina, matemática, química y física. Consta de un centro de estudios avanzados y un centro de investigaciones tecnológicas, además de varios centros y departamentos específicos.

Como característica interesante, señalaremos que entre sus órganos de dirección se cuenta la Asamblea de Investigadores. La misma está constituida por todos los investigadores del instituto y el director, quien la preside. Esta Asamblea elabora y modifica el reglamento interno del instituto, para la aprobación por parte del Consejo Directivo; asesora al Ejecutivo Nacional en el nombramiento del director y asesora al director del Instituto en asuntos de naturaleza científica o técnica, cuando es requerida para ello. Aprueba, además, el Informe que el director debe presentar anualmente al Ejecutivo Nacional.

El IVIC contaba, en 1973 con una dotación de 835 personas, de las cuales 487 era personal de laboratorio y servicios científicos. Esto revela un potencial considerable y, de acuerdo a los datos de años anteriores, en plena evolución. En 1970 el personal de laboratorios era inferior a 400 personas.

Durante los primeros años de su existencia el IVIC se dedicó principalmente a la investigación fundamental. En 1971 se creó el Centro de Investigaciones Tecnológicas, sobre la sólida base de la tarea realizada en los años precedentes. A través del nuevo centro se trata de satisfacer una cuota apreciable de las necesidades creciente de investigación aplicada en áreas estratégicas para el desarrollo autónomo del sector industrial. El Instituto estableció como áreas prioritarias para la investigación tecnológica: petróleo y petroquímica, metalurgia, electrónica, equipos mecánicos, prospección minera, química analítica y servicios a la industria. También se tienen en cuenta las áreas de recursos humanos y recursos naturales renovables.

De acuerdo con la nueva política general, las investigaciones tecnológicas irán ocupando un espacio cada vez más importante y su aporte al desarrollo venezolano será más considerable.— ■

Los aspectos sociales en las enfermedades mentales

Siendo la antipsiquiatría uno de los temas más en boga en el mundo psiquiátrico de la actualidad, este libro ofrece una visión sencilla y directa, aunque no exenta de complejidad, de los problemas que abordan la antipsiquiatría. En un mundo sometido a un cambio acelerado con continua crisis de conceptos, los esquemas de la enfermedad mental están sufriendo un cambio progresivo; se abandonan las teorías de lesión orgánica por trasnochadas y se sustituyen por conceptos de «role» social.

Jan Foudraine nos relata, con un lenguaje juvenil y refrescante, sus propias experiencias e impresiones a lo largo de su formación profesional, amplia y dilatada, que le llevó a seguir el camino indicado más arriba, es decir, al abandono progresivo de las teorías mecanicistas de la enfermedad mental, que cosifican y objetivan excesivamente al enfermo, para comprender su mundo interior, humanizándolo.

Ante el argumento de que el enfermo mental es un loco y por lo tanto es incomprensible lo que dice y lo que hace, Foudraine opone un esfuerzo de comunicación que le lleva a comprender al ser humano que se esconde tras ese rótulo de loco, exponiendo sus tragedias, su vida familiar, sus miserias y triunfos, en definitiva, mostrando un optimismo terapéutico necesario para una empresa de tan gran complejidad.

No son nuevos los conceptos teóricos reflejados en este libro. Son ya conocidos los trabajos de Laing, Cooper y otros profesionales que abordaran bajo un punto de vista técnico, intelectual y filosófico la comprensión psicosocial de la enfermedad mental. Pero este «psiquiatra que busca su profesión», nos cuenta paso a paso y en un lenguaje no tecnificado cómo llegó a descubrir los factores psicosociales. En este sentido son especialmente interesantes las experiencias que nos cuenta de su estancia americana en el «Rose Cotage», donde la modificación de las estructuras sociales y del «role» social desempeñado tanto por los enfermos como por el personal que los cuida, lleva a una modificación de esa conducta anormal, de esa locura que, paradójicamente, estaba potenciada por la misma estructura hospitalaria.

Las relaciones entre una inadecuada estructura hospitalaria y la perpetuación e incluso formación de nuevos síntomas de enfermedad mental, ya ha sido estudiado por Goffman y Maxwell Jones entre otros, por lo que Foudraine no dice nada nuevo en el terreno teórico. Pero, sin embargo, su mensaje tiene un alcance diferente, puesto que con un lenguaje accesible al profano y un conocimiento adecuado de la bibliografía, es capaz de dibujar con imágenes sencillas, la complejidad de los fenómenos por él observados.

Sin duda alguna, iluminarán con nueva luz a los preocupados por estos temas, no sólo el personal médico y sanitario que se encarga de los problemas psiquiátricos, sino también el público en general, que no debiera ignorar el contenido de este libro. Por último queremos señalar que el auténtico objetivo del libro no es reconocible fácilmente por el título de la edición española, con lo que puede perderse parte de su público potencial.—A. VALBUENA BRIONES.

Investigación y Ciencia, una nueva revista

En octubre de 1976 apareció «Investigación y Ciencia» que es algo más que una traducción; es la edición española de la revista Scientific American y viene a llenar una laguna dentro de las publicaciones científicas de habla hispana. Scientific American es una de las revistas más prestigiosas en el terreno de la divulgación científica y su tirada suele alcanzar tres cuartos de millón. La edición española tendrá una tirada de 30.000 ejemplares y contribuirá positivamente a la difusión de los temas científicos en el idioma castellano.

En las palabras de su director, Francisco García Guillén, «la ciencia y el saber no son fronteras» y la publicación nace como vínculo de unión de los conocimientos científicos entre los los países de habla hispana. Como ciencia y comunicación son inseparables y la abundancia de esfuerzos alcanza límites inimaginables, uno de los mayores problemas de nuestro tiempo es poder seleccionar y asimilar todas las novedades científicas, precisa y paradójicamente por el exceso de información sobre los avances científicos. Pero además, los progresos científicos están generalmente abocados a la producción de un cambio social, a un mayor bienestar de las personas, con lo que se valora doblemente la función de los medios informativos y especialmente la de esta revista que nos ocupa y que presentamos.

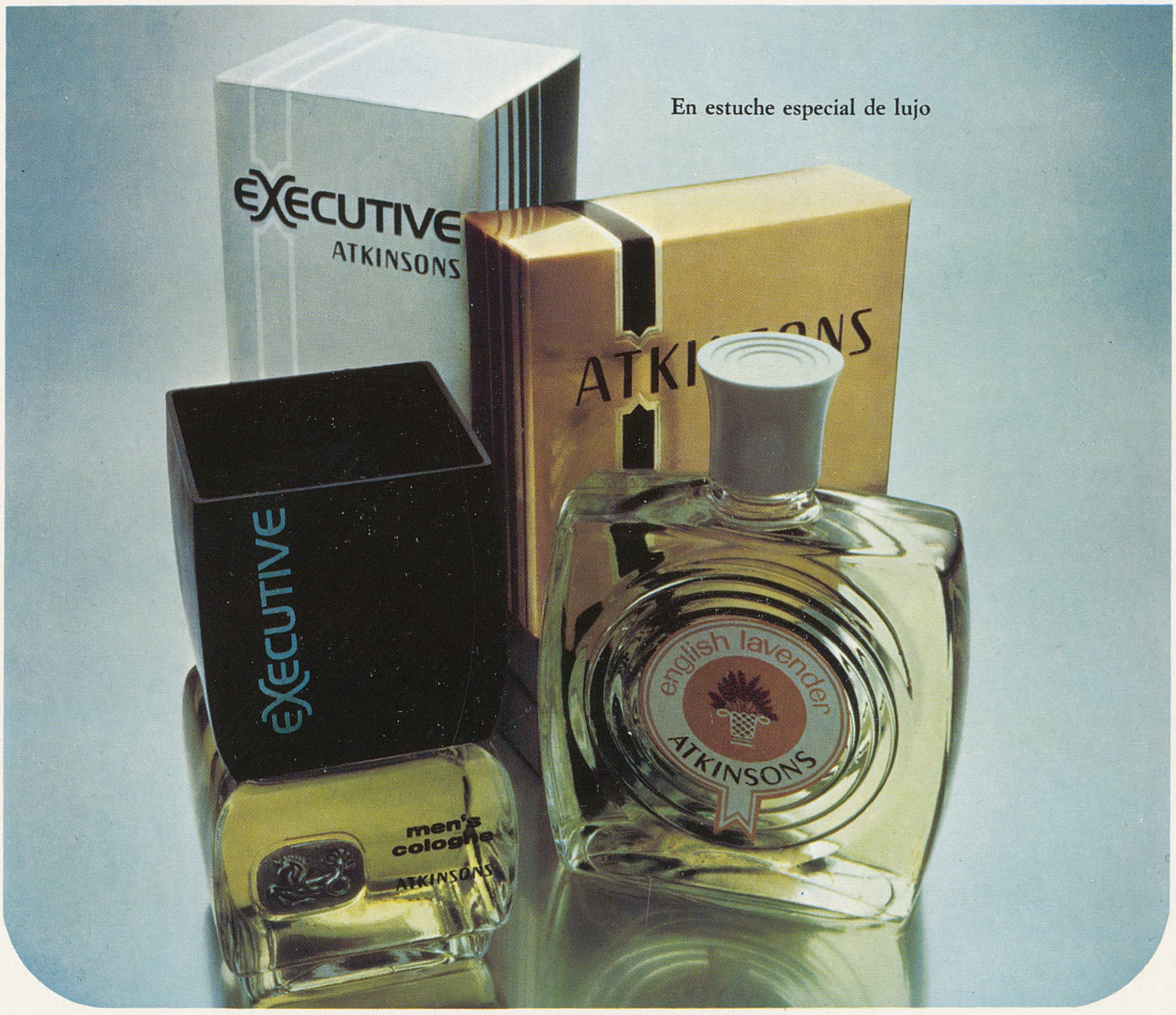
En la cubierta del primer número de «Investigación y Ciencia» aparece una ilustración basada en un amuleto chino en el que se disponen los trigramas del «I Ching» o Libro de los Cambios, uno de los libros más viejos del mundo y al mismo tiempo de las más enigmáticos sobre el que se trata uno de los artículos, «Juegos Matemáticos», en función del interés que despierta en nuestros días tanto el ocultismo como las culturas orientales. Otros temas son un denso artículo sobre la expansión indefinida del Universo, realizado por un selecto grupo de astrónomos americanos o «La búsqueda de nuevas familias de partículas elementales», también realizado en colaboración por físicos de varias universidades americanas. Desde el universo o su interpretación, el macrocosmos, hasta el mundo infinitesimal microcósmico, los temas de Investigación y Ciencia abarcan una gama tan completa como variada entre la que encontramos: «Las proteínas cromosómicas y la regulación de los genes», «El problema del cáncer», «Los sistemas robot», o «Vinos, Vides y Clima», temas todos ellos de apasionante actualidad, realizados con encomiable profundidad y lenguaje asequible por especialistas de renombre mundial.

Para los lectores de habla hispana existen dos temas de particular interés. Uno es el realizado por el profesor Margalef de la Universidad de Barcelona sobre la «Biología de los embalses», en el que se estudian los efectos ecológicos producidos por la construcción de numerosos embalses en un país sin lagos, España, creando una situación biológica experimental única para el estudio del funcionamiento de éstos y de la colonización de nuevos ambientes. Además este estudio incide en el terreno de la observación y aprovechamiento de las aguas en un mundo preocupado por la contaminación y dagradación de su medio ambiente.

El otro trabajo de interés para los hispano parlantes es el realizado por dos antropólogos americanos, Sabloff de la Universidad de Harvard y Rathje de la Universidad de Arizona, que nos sumergen en el interesante mundo de la cultura maya. «El surgimiento de una clase mercantil maya» nos ofrece una interpretación original, sobre aspectos poco conocidos de la historia y la cultura maya a través de investigaciones arqueológicas realizadas en la isla de Cozumel, frente a la costa oriental de Yucatán.

Con este apresurado resumen del notable contenido de «Investigación y Ciencia» damos la bienvenida a esta prestigiosa publicación de considerable interés en el mundo de habla hispana.—■

En las páginas de Ciencia y Tecnología colaborarán asiduamente Javier del Amo, A. Valbuena Briones, Manuel Calvo Hernando, con la asesoría del doctor Alvarez Querol, actuando de coordinador general el doctor Mario Albornoz.



LA ELECCION QUE PRESTIGIA SU REGALO

Executive de Atkinsons:
si usted elige un regalo para un hombre especial.
Porque hay hombres
que por su propia personalidad
han preferido Executive.
Hombres de acción y de éxito.
Los hombres de hoy.

•

English Lavender de Atkinsons:
si usted elige un regalo
para personas que saben valorar la tradición y el estilo.
Personas que sienten la necesidad
de una auténtica lavanda inglesa.

EXECUTIVE
de ATKINSONS

- *Eau de Cologne lujo*
- *Eau de Cologne Atomizer*
- *Eau de Cologne* • *Shaving Foam*
- *Shaving Cream* • *Desodorante*
- *After Shave* • *Eau de Toilette*

Sólo en
establecimientos
seleccionados
por Atkinsons

English lavender
de ATKINSONS

Colonia • *Desodorante* •
Espuma de baño • *Jabón* •
Pañuelos perfumados •
Colonia Atomizer •



¡no más velas!

DRY SACK

EL JEREZ DE CASA

Hoy, me voy.
Antes que nadie se de cuenta, me voy a celebrar que este año no hayan conseguido celebrar mi cumpleaños.
No hay forma de hacer entender a mi familia que no quiero velas. No me gustan.
Aunque, en el fondo, me divierten los cumpleaños. Verlos a todos reunidos y brindar juntos con ese vinito de Jerez que guarda mi hija para ocasiones especiales y... no sé... no sé...
—¡¡Felicidades abuelo... con una sola vela!!—

DRY SACK, EL VINO DE JEREZ
Williams & Humbert, Ltd.
Jerez & London